



Revista Cultural

LOTERÍA

Marzo / Abril - 2017

Edición N° 531





PORTADA REVISTA CULTURAL LOTERÍA N° 531

Diseñado por: Juan Sánchez

Diseñador Gráfico, Departamento de Relaciones Públicas LNB

Diagramación e impresión:

Editora Sibauste, S.A.



**LOTERÍA NACIONAL
DE BENEFICENCIA**

PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL
ISSN 0024.662X

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERÍA**
comunicarse con el Departamento Cultural.

Teléfono: 507-6800 ext. 1248 - revista.loteria@loterianacional.gob.pa

Apartado 0816-7376, Panamá, República de Panamá

www.loterianacional.gob.pa

VISIÓN Y MISIÓN

DE LA LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA

VISIÓN

Una Lotería Nacional de Beneficencia Moderna y Competitiva
que contribuya en forma creciente al desarrollo del país
y a la solución de los problemas de los más necesitados.

MISIÓN

Construir una Institución con presencia en cada comunidad
que consolide la confianza y la transparencia de nuestra oferta,
ganando a cada panameño como cliente.



LOTERÍA

REVISTA CULTURAL

Nº 531 / Marzo - Abril 2017

Junta Directiva:

Presidente
de la Junta Directiva
Lic. Dulcideo De La Guardia
Ministro de Economía y Finanzas

Representante del
Ministerio de Economía y Finanzas
Lic. Publio Ricardo Cortés C.
Director General de Ingresos

Representante
del Ministerio de Gobierno
Licda. María Luisa Romero
Ministra de Gobierno

Representante
de la Contraloría General de la República
Lic. Federico Humbert
Contralor General

Representante
del Sindicato de Billeteros de Panamá
Sr. Ceferino Acevedo

Representante
de los Compradores de Billetes de Panamá
Sr. Alberto Barranco
Sr. Raúl Ávila

Lotería Nacional de Beneficencia
Efraín Medina
Director General

Lotería Nacional de Beneficencia
Mgter. Gabriel Sánchez
Secretario General

Por la Administración:

Director General
de la Lotería Nacional de Beneficencia
Efraín Medina

Secretario General
Mgter. Gabriel Sánchez

Director de Desarrollo Social y Cultural
Lic. Diego J. Duclias V.

Consejo Editorial:
Mgter. Denis Chávez
Sr. Ernesto Endara
Prof. Rommel Escarreola
Dr. Alberto Moreno
Lic. Juan Antonio Tejada Mora
Licda. Ana María de Almanza

Correctora
Profa. Cila Barría

Efraín Medina

ÍNDICE

I. PALABRAS DE PRESENTACIÓN

- 4 Efraín Medina
Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia

II. CIENCIAS SOCIALES

- 6 Centenario de la Cruz Roja Panameña
Rubén Ho Guerra
- 14 Pasado y presente de la comunidad de Río Hato:
Desafío para sus actores sociales
Eira Cumbreira Sánchez
- 31 Mi Pueblo Nuevo Arraiján
Dumas Myrie Sánchez
- 41 Los Franco Caribeños en Panamá
Jerónimo Escala
- 49 El comercio Bayano - Las Tablas en los años de 1940 - 1960
Oscar A. Velarde
- 59 De Frankfurt a Río Cuarto: Cuestiones para el diálogo analógico
de la teoría crítica y la filosofía de la liberación
Abdiel Rodríguez Reyes
- 72 Recuerdo Histórico de la Lucha Campesina
Matilde Pinzón

III. LETRAS

- 81 Rubén Darío: El Príncipe de la poesía castellana
Robert A. Goodrich V.
- 94 ¡Oh Bandera de mi Patria!
Vladimir Berrio-Lemm
- 112 Homenaje de la Lotería Nacional de Beneficencia a la generación
del 9 de Enero de 1964
Rommel Escarreola Palacios

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

La edición Nº 531 de la Revista Cultural Lotería la integran dos temas importantes: ciencias sociales y letras. En la primera sección nos referimos al Centenario de la Cruz Roja, escrito de actualidad por la misión y función que esta institución desempeña en la sociedad panameña, y su alta labor de asistencia medica, el cual es presentado por Rubén Ho.

La edición continúa con el excelente trabajo de Eira Cumbreira Sánchez, quien hace un profundo análisis de la comunidad de Río Hato, donde desarrolla en su exposición el entorno de la vida de esta histórica comunidad. Aporte esencial descriptivo y analítico que ofrece una visión general y con rasgos específicos del desarrollo de esta población del interior con un pasado y una historia excepcional.

Otro aporte sobre las poblaciones rurales con disposición a convertirse en centro urbanos modernos se encuentra el escrito de Dumas Myrie Sánchez, intitulado Mi Pueblo Nuevo Arraiján. El autor hace un recorrido desde la primera década de la República, con un espacio que lo dedica al desarrollo especial de esa comunidad en la década del 70 hasta el 2,000.

En esta edición también se recoge el escrito de Jerónimo Escala titulado los Franco Caribeños en Panamá, él autor se refiere a la presencia de los inmigrantes de Jamaica y Haití, la cantidad de fuerza humana llegada al Istmo es motivo de atención y de estudio. Hombres y mujeres anónimas llegaron con sus esperanzas de encontrar un mejor destino en sus vidas y sentar en esta tierra sus esperanzas de un futuro más promisorio. Ellos dejaron un legado cultural incalculable en el aspecto social y cultural.

Con el estudio el Comercio Bayano- Las Tablas en los años de 1940-1960, es en esta ocasión el colaborador y escritor Oscar A. Velarde B, quien hace esfuerzo de su estilo y sentido de investigación. El autor presenta un recorrido interesante y de gran sentido actual y pintoresco sobre la vida, costumbres y

actividades de esa población con explicaciones detalladas sobre la venta de productos, y la actividad de la población.

Un trabajo de análisis y de profunda epistemológica es el de Abdiel Rodríguez Reyes, De Frankfurt a Río Cuarto: Cuestiones para el Dialogo analógico de la teoría y la Filosofía. Es sistemático en los planteamientos y riguroso en el lenguaje donde presenta comparaciones interesantes y novedosas.

Seguido en la línea de los escritos sociales sobresale el de Matilde Pinzón, con su trabajo Recuerdo de la Lucha Campesina. Hace una presentación de la comunidad de la Huaca de la Raya de Santa María, distrito de Santiago de Veraguas. El autor con una larga tradición de convivencia de Veraguas vierte sus experiencias y reconstruye una tradición de su labor social.

En la sección de Letras es Robert A. Goodrich V, quien nos hace notar el estudio referente al hombre de letras excepcionales Rubén Darío: El Príncipe de las letras de la Poesía Castellana. Culmina con el trabajo de Vladimir Berrio Lemm, ¡Oh Bandera de mi Patria!

La Sección de Biografías de Panameños, ese ocupa Rommel Escarreola Palacios con una versión sobre el Homenaje de la Lotería Nacional de Beneficencia a la Generación del 9 de Enero de 1964, como parte de la actividades de sentido patriótico que realiza la Lotería Nacional de Beneficencia.


Efraín Medina
Director General
Lotería Nacional de Beneficencia

CENTENARIO DE LA CRUZ ROJA PANAMEÑA

Por: Rubén Ho Guerra



**Cruz Roja
Panameña**

Uno de los logos de la institución

Esta asociación benemérita denominada anteriormente “Cruz Roja Nacional de la República de Panamá”, hoy en día denominada Cruz Roja Panameña es fundada por la Ley N°. 40 del 1 de marzo de 1,917, iniciativa llevada a cabo por una gran dama de la sociedad: Lady Matilde Obarrio de Mallet mejor conocida como: “Lady Mallet”.

Lady Mallet, como se le decía de cariño, nace en Ecuador un 13 de marzo de 1,872; casada con Sir Claude Coventry Mallet el cual era Embajador de Inglaterra en Panamá.

Su idea comenzó un 13 de enero de 1,917 cuando Lady Mallet se reúne en su residencia, en casa Mallet en San Felipe de la ciudad de Panamá con un grupo de personas por motivos de que en Europa estaban sucediendo cala-

midades y ya habiéndose creado la Cruz Roja Internacional el 17 de febrero de 1,863 por el suizo Jean Henry Dunant Colladón, deseaba crear una institución aquí en Panamá al igual que las otras sociedades nacionales.

Por Decreto N°. 34 del 10 de junio de 1,917 el poder Ejecutivo dirigido por don Ramón Maximiliano Valdés nombra un Comité Ejecutivo Fundador integrado por: Lady Mallet, Dr. Ricardo J. Alfaro, Dr. Eusebio A. Morales, el coronel Deany Howard que era Jefe de Sanidad del Ejército de los Estados Unidos de América acantonado en la antigua Zona del Canal y don Antonio Gutiérrez ex Alcalde de Cuba.



Jean Henry Dunant Colladón fundador de la Cruz Roja Internacional



Primera Sede en 1,917 de la Cruz Roja Panameña en el edificio que hoy ocupa la Gobernación de Panamá. Entre 1,917 y 1,918 se aprueba su primer Reglamento Orgánico General.



Lady Matilde Obarrio de Mallet fundadora de la Cruz Roja Panameña



Lady Mallet (primera a la izquierda del observador) en la Clínica de Atención La primera subvención de la Cruz Roja Panameña fue por la Lotería Nacional de Beneficencia en 1,919, que se sigue dando hoy en día.

En 1,921 participa con su Comité Local de David en la provincia de Chiriquí, en la Guerra de Coto brindando atención a los heridos de este conflicto fronterizo entre Panamá y Costa Rica.

La Cruz Roja Panameña, durante este decenio de 1,920's, es parte de erradicar la tuberculosis. A partir de este período, las Primeras Damas de la República son las Presidentas Honorarias de esta institución. Brinda también para esta época atención a los damnificados del fuego de Colón.



Logos de la Cruz Roja Internacional

En 1,924 obtiene su primera ambulancia modelo Ford T-12 y se le da reconocimiento por parte del Comité Internacional de la Cruz Roja como miembro de la Organización Mundial del movimiento de la Cruz Roja. En 1,925 es reconocida por la Federación Internacional de Sociedades Nacionales de Cruz Roja y de la Media Luna Roja como Sociedad Nacional.

Para el decenio de los años 1,930's se desarrolla institucionalmente, usa el lema de "neutralidad y caridad" y de su primer edificio en la hoy Gobernación de la provincia de Panamá, ocupa en 1,936 un edificio en la Quinta de Santa Rita en el corregimiento de Santa Ana de la ciudad de Panamá por más de 75 años.

En el decenio de los años 1,940's hace caravanas asistenciales y ayuda a organizar a la población en medidas de primeros auxilios. Se reorganiza en esta década.

Es colaboradora de la fundación de la Defensa Civil en 1,941 para proteger a los civiles en casos de epidemias, desastres y guerras.

En 1,950 adquiere Personería Jurídica y en 1,952 el gobierno nacional de Panamá le otorga los terrenos permanentes por Ley a sus Comités Locales.

Para 1,956 participa de las Conferencias Interamericanas con las demás sociedades nacionales del área y en ese mismo año el gobierno nacional de Panamá aprueba por primera vez los Cuatro Convenios de Ginebra de 1,949.

Promueve la creación de bancos de sangre y dona equipos al Hospital Santo Tomás para estas donaciones.

En 1,963 celebra el Centenario del Movimiento Internacional de la Cruz Roja. Para este mismo año crea la primera brigada de salvamento acuático en Panamá con guardavidas para la atención del público en playas y piscinas.



Guardavidas de la Cruz Roja Panameña brindando seguridad al público

En 1,964 durante los acontecimientos del 9 de Enero, participa en atención de los heridos instalando clínicas improvisadas de primeros auxilios en los salones del edificio principal del Colegio Instituto Nacional de Panamá con voluntarios cruzrojoistas.

Hace aperturas de Casas Cunas y Asilos de Ancianos en sus sedes.



Casas Cunas de la Cruz Roja

En 1,967 el gobierno nacional de Panamá aprueba por segunda vez y en definitiva los Cuatro Convenios de Ginebra de 1,949.

Para agosto de 1,968 la Cruz Roja Panameña se reorganiza por segunda vez.

Para los años 1,970's la Cruz Roja Panameña envía delegaciones de voluntarios para atender a los damnificados del terremoto y los del conflicto interno de Nicaragua como ayuda internacional. También se inicia apoyo a la maternidad del Hospital Santo Tomás.

A nivel de la República de Panamá da asistencia a los damnificados de las inundaciones en Juan Díaz de la ciudad de Panamá, en Santiago de Veraguas

y en los incendios de San Miguel en Calidonia y San Cayetano en Santa Ana, ambas áreas de la ciudad de Panamá.

El 30 de mayo de 1,979 inicia el primer servicio de ambulancias con paramédicos idóneos, los llamados Técnicos en Urgencias Médicas en sus ambulancias con auspicios del Comité de Trauma del Hospital Santo Tomás y con el Plan de Urgencia Nacional del Ministerio de Trabajo y Bienestar Social, hoy en día Ministerio de Desarrollo Social.

En diciembre de 1,990, durante el conflicto entre Panamá y Estados Unidos de América da atención a los heridos, damnificados y prisioneros. Establece puestos de socorro, albergue para damnificados y hace recolectas de insumos para la población panameña.

Para 1,991 da asistencia esta institución a los damnificados del terremoto de Bocas del Toro.

En esta década de 1,990 se aprueban por Ley de la República los Protocolos Adicionales 1 y 11 a los Convenios de Ginebra de 1,949 para la protección de la población civil en conflictos internos e internacionales.

En el 2,002 se le da protección al emblema de Cruz Roja por Ley de la República y de igual forma al Protocolo Adicional 111 en el 2,012 a los Convenios de Ginebra de 1,949.

La Asociación Cruz Roja Panameña es una institución de servicio voluntario de socorro y prevención, es auxiliar de los poderes públicos; neutral e imparcial en todo el territorio nacional de la República de Panamá.

Actualmente por Estatutos aprobados en el 2,014 elige a su propio Presidente Ejecutivo Nacional y por Asamblea General Nacional escoge a su Presidente Honorario.

Su visión es mejorar la vida de las personas más vulnerables movilizand o el poder de la Humanidad.

Tiene como misión brindar ayuda a las personas expuestas a situaciones que ponen en peligro sus vidas o su capacidad para vivir con un nivel aceptable de seguridad socioeconómica y de dignidad humana, de acuerdo con los

Principios Fundamentales y valores humanos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja, Media Luna Roja y el Cristal Rojo.

Sus Principios Fundamentales e internacionales aprobados por Conferencia Mundial de este movimiento, aprobados en 1,965 son: humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, carácter voluntario, unidad y universalidad.

Los organismos voluntarios son uno de los grandes motores de esta institución: Juventud, Damas Voluntarias, Legión de Voluntarios, Cuerpo de Socorristas y el de Rescate Canino.



Cursos de primeros auxilios comunitarios que brindan a la población panameña

La sede central actual de la Cruz Roja Panameña se encuentra en Albrook de la ciudad de Panamá.

En el transcurso de 100 años, sólo ha perdido tres de sus voluntarios en su noble misión.

Los programas de la Cruz Roja Panameña son los siguientes: Hogar del Niño, Asilo de Ancianos, Centros de Orientación Infantil y Familiar (C.O.I.F.-Casas Cunas-Guarderías), asistencia comunitaria, difusión, capacitación, emergen-



Escolta Nacional de la Cruz Roja Panameña

cias y salud comunitaria en prevención de enfermedades como el VIH/SIDA, dengue, cólera y malaria y la donación de sangre.

La Cruz Roja Panameña es una organización no gubernamental que seguirá a la vanguardia de la asistencia social comunitaria a la población panameña.

Su lema central es: "hacia la paz por el amor a la Humanidad".

BIBLIOGRAFÍA:

- Un Recuerdo de Solferino- Henry Dunant- 1,862
- Bosquejo de la vida Colonial de Panamá- Matilde Obarrio de Mallet- 1,915
- Leyes y Decretos Ejecutivos de Panamá- 1,903-2,016- Asamblea Nacional de Panamá

PASADO Y PRESENTE DE LA COMUNIDAD DE RÍO HATO: DESAFÍO PARA SUS ACTORES SOCIALES

Por: Eira Cumbreira Sánchez

INTRODUCCIÓN

La indagación por la cultura local y rasgos identitarios del corregimiento de Río Hato, se acentúan en tres aspectos principales en el devenir cotidiano de la localidad, ellos son: aspecto cultural, económico y comunitario político.

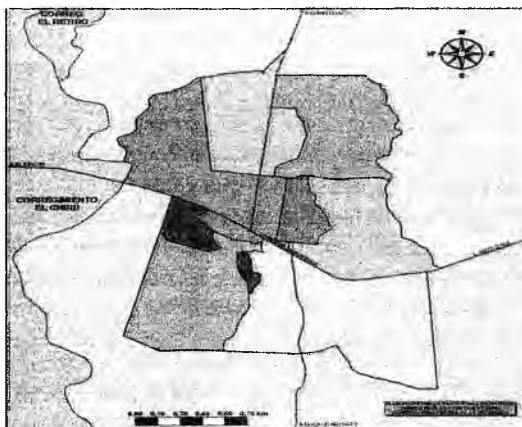
Se presenta un recorrido por la historia del poblado con base a estudios que se han realizado con anterioridad, así como descripciones geográficas de su costa que ha sido aprovechada por el turismo y el crecimiento inmobiliario en el área.

Se presenta una sistematización de datos que le pueden servir a autoridades y empresariado para tomar las decisiones que mejoraren la planificación colectiva y que así se sienta que la bonanza económica pueda tener el efecto de derrame que se espera y que no sólo se concentre en unos pocos privilegiados y privilegiadas.

Río Hato es una comunidad semirural ubicada en el distrito de Antón, provincia de Coclé, República de Panamá. Según el censo de 2010, cuenta con una

población de 15701 habitantes. A continuación se presenta el mapa sobre las divisiones o barrios de la comunidad en su casco cabecera. Consta de nueve sectores: Barrio Lindo, Canta Rana, Río Hato Sur o Bique, La Frontera, La Loma Bonita, Marañón y Río Hato Centro.

**LOCALIDAD URBANA Y BARRIOS QUE LA INTEGRAN.
CORREGIMIENTO RÍO HATO, DISTRITO DE ANTÓN. CENSO DEL 2000.**



LOCALIDAD URBANA	BARRIOS QUE LA INTEGRAN	VIVIENDAS	POBLACIÓN	SUP.(Km²)	DENSIDAD**
RÍO HATO					
	BARRIO LINDO	150	679	0.66	1060.85
	CANTA RANA	27	120	0.03	4125.00
	LA FRONTERA	156	659	0.54	1247.06
	LA LOMA	89	406	0.57	712.51
	LA TUZA	34	170	0.12	1396.29
	LOMA BONITA	87	403	0.54	691.75
	MARAÑÓN	76	360	0.19	2254.70
	RÍO HATO CENTRO	131	561	0.32	870.76
	RÍO HATO SUR O BIQUE	221	1033	1.14	903.60

AREAS RURALES Y/O VERDES EN EL RESTO DEL CORREGIMIENTO.

** EL CÁLCULO DE DENSIDAD PUE EEFECTUADO AUTOMÁTICAMENTE POR EL PROGRAMA.

Como se aprecia en la imagen, Río Hato es un poblado con algunas particularidades:

1. Es una comunidad cuya Central es la carretera internacional Panamericana
2. Cuenta con la mayor extensión territorial del distrito de Antón
3. Actualmente tiene un aeropuerto internacional
4. Cadenas hoteleras internacionales y nacionales
5. Desarrollos inmobiliarios y de bienes

Desde 1940 la localidad se ha caracterizado por la presencia de extranjeros dentro de su territorio, en esta época representados por militares norteamericanos, luego estas instalaciones son traspasadas a las Fuerzas Armadas de Panamá, que hoy día fueron desmanteladas.

Los terrenos donde se ubicaba la antigua base militar corresponden a una superficie de 7000 hectáreas, correspondiente a dos fincas divididas en cuatro áreas; estos terrenos están bajo el régimen de una concesión administrativa que incluye el aeropuerto y son adjudicados a la cadena transnacional Decamerón para invertir en infraestructuras para el desarrollo de la actividad turística.

Conjuntamente con la existencia de esta base militar, Río Hato se ha caracterizado por depender de una economía de subsistencia apoyada en la agricultura, pesca artesanal, ganadería y la explotación de recursos naturales como la arena de playa para construir. Este pueblo sigue el mismo comportamiento de la distribución nacional por sector económico, en donde existe una mayor representación del sector terciario.

La comunidad de Río Hato cuenta con una fortaleza en el desarrollo de actividades provenientes del sector terciario de la economía, que de los sectores primarios y secundarios. Lo que lleva a pensar, según una opinión personal, que la presencia de industrias agrícolas y de otro tipo, no es el fuerte de esta comunidad. Así como la presencia de grupos ganaderos y campesinos es sumamente débil.

El sector que ha tenido un auge en los últimos años es el de la construcción por las infraestructuras hoteleras que se han desarrollado en Río Hato desde 1999, cuando Decamerón, como cadena transnacional, logra que el gobierno nacional por medio de la promulgación de la ley 8 de turismo, ponga en concesión administrativa estos terrenos donde se ubicaba anteriormente parte de la base militar.

ASPECTOS CULTURALES

El nombre de la localidad se origina por la actividad económica que se practica, la ganadería, de allí "el hato". Ésta se logra desarrollar con "éxito" por las condiciones geográficas de la sabana.

La tesis presentada por Bethancour (1964) sostiene que las personas comentaban que los dueños de éstas fincas eran españoles o de ascendencia española. Este hecho es importante porque junto con las poblaciones indígenas originarias de la sabana y la etnia negra, trájala a la región para desarrollar las labores ganaderas, dieron lugar a un fuerte mestizaje que constituye el grupo étnico más fuerte de la actual demografía de la comunidad.

Bethancour y Natis comentaban que la adscripción identitaria de los grupos negros era específica, las personas se consideraban herederas de las poblaciones negras africanas coloniales y no de las antillanas o caribeñas (Bethancour y Natis, 1964:4). Situación que ha cambiado totalmente en la actualidad, por las migraciones internas ocurridas en el país, principalmente por las oleadas de personas de etnia negra traídas al país, para la construcción del ferrocarril en 1821 y el Canal de Panamá, primero por la empresa francesa y luego por la norteamericana. Este proceso permite que las personas que habitan este corregimiento incorporen a sus prácticas cotidianas y culturales bailes afroantillanos, españoles y de otros orígenes como: la cumbia, el tamborito, pindín, tuna, la rumba, guaracha, bolero, *rock and roll* y *twist*, y en la actualidad ha tomado mucha acogida el reggae, salsa, merengue. Produciendo un proceso de incorporación y asimilación de otras influencias culturales no autóctonas.

Las prácticas gastronómicas basadas en los productos del mar, el sancocho de gallina de patio, el gallo pinto, el arroz con leche, el bienmesabe, la chicha de maíz y la raspadura son muy particulares y son manifestaciones que hablan de la identidad local de la comunidad. Así como una vestimenta particular de hombres y mujeres asentados en la costa, que consiste en el uso de pantalones cortos y camisetas para los hombres que se dedican a la pesca, así como las mujeres igualmente utilizan pantalones cortos, faldas y blusas muy ligeras para aminorar los efectos del calor. Además de la etnia negra, la indígena y criolla también juegan papeles importantes para poder explicar la conformación de la identidad local. Estas tres etnias se mezclan, en sus componentes culturales, sociales y políticos.

Los indígenas son representados por diferentes etnias, los guaimíes, denominados hoy Ngöbe-Buglé, “están compuestos por dos grupos el Ngöbe y el Buglé, se ubican principalmente en la comarca Ngöbe-Buglé, formada de la segregación de tierras de las provincias de Chiriquí, Bocas del Toro y Veraguas” (Estadística y Censos, 2001:5).

La provincia de Coclé, aunque no se encuentre como parte geográfica en donde se ubican estos grupos indígenas, por su posición central permite el fácil desplazamiento de los grupos aborígenes.

También están ubicados en las montañas de esta provincia, se les reconoce como los/as cholos(as), siguiendo con este argumento se expondrá parte de la explicación que utiliza Hernán Porras (1953) en su trabajo sobre el papel histórico de los grupos humanos en Panamá.

“El aborígen fugitivo se marginalizó en las zonas agrestes que en nuestro istmo son principalmente las de la selva tropical, y las muy quebradas en la cordillera central y oriental. Aquí su vida fue fundamentalmente vegetativa, en cuanto a lo que a la nacionalidad se refiere, con dos grandes excepciones: a) la irrupción abrupta y efímera del cholo coclesano durante la Guerra de los Mil Días; b) la más constante y estructurada de la raza kuna. El cholo marginalizado se doblegó durante siglos a lo inevitable con paciencia casi oriental, pero guardando en lo más recóndito de su alma el rencor acumulado secularmente. Soltada la válvula en el desorden revolucionario, después de la derrota liberal, irrumpió con explosión anárquica que pronto desgastó su propio ímpetu, volviendo saciado a su quietismo estéril”. (Porras, 1953:46-47).

Este planteamiento conservador de Porras, acogido por la tradición liberal dominante en Panamá, permite que a nivel local se haya construido una imagen de pueblo, de nación, de país. En el mismo documento, Porras argumenta que “de las remanencias del antiguo blanco latifundista surge en las ciudades provinciales, principalmente de Coclé, la clase media provincial. Su base económica es principalmente agraria, pero posee una preocupación intelectual y un gran interés por los cargos públicos, en especial los relacionados con la judicatura” (Ibid., 1953:64).

Se acentúa más el carácter conservador de la propuesta de Porras al considerar que la formación de la identidad panameña está atravesada por la existencia de determinados grupos humanos, una propuesta conservadora y monológica que permite que se siga legitimando una determinada idea de identidad y nacionalidad. La relación que se establece es que desde la conformación de la nacionalidad panameña, la mayoría de los/las intelectuales y los/as científicos sociales han tratado de explicar cómo se forma la identidad nacional, algunos/as utilizan el recurso étnico para su explicación, otros la formación económico-social y así sucesivamente. El argumento que sosten-

go habla de una integración entre lo cultural, lo económico y lo político. Lo que busca la cita de Porras es evidenciar y hacer explícita las diferentes propuestas sobre las cuales se han consolidado los trabajos de la intelectualidad panameña.

Esta imagen, construida por un discurso dominante en la élite intelectual del país, sobre todo en el área metropolitana, impacta en la identidad local del pueblo de Río Hato, porque las personas tienden a adscribirse a sus grupos étnicos más cercanos, que a considerarse como seres humanos simplemente diferentes y a ignorar que precisamente en éste reconocimiento reside un *clúster* o estrategia turística, ya que esta rama de la actividad económica se nutre de lo diferente, lo distintivo, pero cada una de estas visiones muchas veces pueden ser contrarias a un modelo que se quiera legitimar o para una clase social que quiera imponer su cultura, siendo en este caso más conveniente seguir reproduciendo un esquema de Panamá como un mosaico de grupos humanos, que describir un Panamá conformado, por diferentes clases sociales¹.

La etnia indígena cuentan con un sinnúmero de expresiones culturales como sus artesanías, confección de trajes o batas guaimíes, sombreros, canastas confeccionadas con pajas, etc. Se resalta la importancia de la etnia indígena porque son estas personas las que se están desplazando hacia la cadena hotelera Decamerón a vender sus productos artesanales, por ejemplo: la etnia kuna tiene algunos puestos de venta de artesanía dentro de las instalaciones del hotel, pero también en temporada seca construyen ranchos y venden sus artesanías fuera de las instalaciones del hotel, situación que no le agrada a quienes forman parte de la gerencia de esta cadena internacional.

Cada una de las manifestaciones que se han descrito, son importantes porque son precisamente estas expresiones las que sirven de carta de presentación a la comunidad, y por ende a convertirse en una fuente competitiva para el desarrollo de la oferta turística. Tanto los atractivos naturales como culturales son muy importantes para esta industria. Por otro lado, la etnia criolla descendientes de españoles/as que controlaban las fincas ganaderas también forman parte integrante de éste grupo comunitario.

1. En este sentido vale la pena recordar las autorías que sí han trabajado el tema como: Georgina Jiménez de López con su trabajo sobre: "Las clases medias" (1949), Ricaurte Soler con: "Panamá, nación y oligarquía 1925-1975" (1975), Marco A. Gandásegui con: "La concentración del poder económico en Panamá" (1965), William Hughes e Iván Quintero con: "¿Quiénes son los dueños de Panamá?" (2000), que han tratado de conocer a Panamá científicamente.

Se debe resaltar la ubicación de la base militar norteamericana en esta región del país, durante la Segunda Guerra Mundial, porque incorpora el primer contacto de estos pobladores con personas foráneas. La cantidad de soldados acantonados en esta área del país respondía a 10000 que paulatinamente fueron trasladados a otros lugares según las órdenes del ejército militar estadounidense. Situación que produjo el acrecentar prácticas particulares como: “afición al consumo de drogas nocivas, alcoholismo, al juego y prostitución” (Bethancour y Natis., 1964:210). Se enfatiza la existencia de instalaciones en el pueblo, algunos negocios como cine, lavandería y otros. No sólo la influencia de estos contactos culturales debe ser valorada desde el ámbito negativo, como lo expresan los autores que hacen sus estudios sobre el corregimiento.

Cabe destacar que costumbres como: tomar licor, el juego de azar, contrato de mano de obra barata, la gastronomía, vestimentas, el modo de pronunciar el lenguaje castellano y otras se mantienen hoy.

La estructura de servicios desarrollada en la época de los cuarenta y durante toda la dictadura militar panameña, absorbe a los sectores ganaderos y campesinos. Razón por la cual pareciera que en el argumento central de la identidad local, estos sectores se hallan invisibilizados.

Se continúa con el siguiente argumento “la base militar dejó huellas muy profundas en todos los aspectos de la vida de quienes habitaban el pueblo. Ello se dio porque los norteamericanos, especialmente los soldados, vivían en contacto diario con la población civil de Río Hato y hasta participaban en sus actividades”. (Bethancour y Natis,;210).

El impacto entre la persona rural y una cultura foránea fue muy importante porque su despliegue no sólo se limitó al ámbito económico, sino que influyó en la cultura, en la política, el idioma y demás expresiones de la vida social. Lo que da lugar a que la comunidad pueda percibirse con una identidad local determinada y única por los procesos históricos por los cuales ha atravesado. Luego que los soldados estadounidenses abandonan esta base militar, sus instalaciones son traspasadas a las Fuerzas Armadas Panameñas, que logran afianzarse en el poder político y económico con el golpe de Estado en 1968, liderado por el general Omar Torrijos, lo que permite que las instalaciones de esta base incluyan prácticas militares y de formación para esta estructura, fundándose una escuela de formación militar.

Se sostiene la idea que la identidad de la localidad actualmente se ha ido formando sobre la base de un pueblo rural -heterogéneo desde el punto de vista étnico y de clase (mismidad) que se enfrenta al otro, (otredad) representado por el militar estadounidense y panameño, así como otras nacionalidades. Éste es el primer proceso de intercambio sociocultural con otro grupo diferente, al que estaba acostumbrado a tratar en su diario vivir.

No es el foráneo local, el panameño(a) de otra región del país, eran soldados estadounidenses. Los militares frecuentemente convivían con lo local sobre todo los fines de semana, lo que permitió que en el pueblo se encontraran instalaciones como cine, lavanderías, lugares de expendio de bebidas alcohólicas entre otras.

Este hecho es importante porque la identidad local del pueblo, dedicado a labores agrícolas de subsistencia y ganadería extensiva, los llevan a desarrollar otro sector económico, el de servicios; dado que el militar necesitaba de éstos. Lo que permitió a las personas acostumbrarse a servir al militar estadounidense primero y luego al panameño, lo que les facilitaba la vida a quienes son del lugar y poder deslindarse de las labores del sector primario y secundario que son mucho más arduas presuntamente y no producen tanta satisfacción como salir a divertirse con el militar, lavarle la ropa, cocinarle y tener relaciones sexuales, etc.

La base económica se va erigiendo como una estructura de servicios. El proceso de construcción de la identidad local se vuelve complejo, por los dos procesos de asimilación cultural que ocurren en la comunidad; primero el contacto con la estructura militar estadounidense y luego lo militar nuevamente representado por militares panameños. Dos procesos de asimilación con una misma estructura, la militar, sólo que cambian actores sociales con distintas nacionalidades.

Actualmente todavía quedan vestigios de esta formación, los lugares dedicados al expendio de bebidas alcohólicas son varios, tanto en el área de Río Hato, como en el pueblo costero (Farallón) donde se encuentra ubicado el Decamerón.

Otro tipo de manifestaciones, como las religiosas que forman parte de lo cultural, la religión que se practica es la católica, cuentan con un patrono Santiago Apóstol y celebran también una festividad de la Virgen del Carmen,

las dos celebradas el mismo mes. Esta situación es importante porque se produce un sincretismo entre la práctica religiosa y las personas que les gustan las fiestas de calle, (bailes populares, ventas de comidas, corridas de toros, cabalgatas, etc.) que el sector eclesiástico denomina “paganas”.

Con relación a ello es bueno que se haga la observación que quienes representan al gobierno local y el sector eclesiástico han llegado a acuerdos para que puedan celebrarse las dos festividades sólo que corriendo las fechas para que no coincidan, pero son acuerdos que se practican por unos años y luego vuelven a unirse las dos festividades, la pagana y la religiosa, como lo denominan las personas al frente de estas entidades.

El carácter festivo de quienes habitan esta región todavía se mantiene como un elemento más de su mismidad. Dentro de la comunidad también se pueden identificar una serie de instituciones sociales como la escuela, iglesia, gobierno local, comerciantes, asalariados, pequeños ganaderos y campesinos, la cooperativa de pescadores, etc. lo que permite ver que el grupo social existente en esta área es muy heterogéneo. Características que le permiten al pueblo poder ir conformando una identidad local ceñida por una combinación de rasgos procedentes de su devenir histórico.

ECONÓMICO

Con relación a esta parte del esquema, ya se ha indicado la importancia de la economía de servicios que todavía subsiste, junto a quienes se dedican a las labores agrícolas y ganaderas. La tenencia de la tierra en el país se divide en: tierra con título de propiedad, ocupadas sin títulos, tomadas en arrendamiento, régimen mixto (propia sin título, derecho posesorio, propia arrendada, sin título arrendado, propia sin título), esto permite al menos jurídicamente que las personas puedan comprar tierras al Estado panameño.

Las tierras que habitan quienes son lugareños, generalmente no poseen títulos de propiedad, porque la mayoría de las personas asentadas en el corregimiento no cuentan con los recursos económicos para comprar dichas propiedades. En este sentido “el latifundio, en perjuicio del minifundio es una característica de esta área. Las tierras del corregimiento pertenecen a terratenientes residentes en Antón, Penonomé, y algunos extranjeros” (Bethancour y Natis, 1964:129).

Los terrenos donde se ubica geográficamente el emplazamiento turístico responden a la propiedad estatal concesionada a la cadena Decamerón por 20 años. “El distrito de Antón posee una extensión territorial de 749.2 km² de superficie ocupando el tercer lugar en la provincia de Coclé (15%). El corregimiento de Río Hato ocupa una superficie de 133.7 km², ocupando la mayor extensión del distrito y por estar ubicado al sur está formado por vastas llanuras, favoreciendo así el pastoreo de ganado vacuno, también está formado por hermosas playas y costas muy tranquilas por su salida al océano Pacífico” (Torrero y Bustavino, 1999:11-17).

El corregimiento de Río Hato se caracteriza por tener salida al mar, en él se ubican diversas playas como: La Pacora, Santa Clara, Sea Cliff, Farallón, La Boca de Río Hato, Juan Hombrón y Los Azules.

Del listado anterior, cuatro se ubican muy cercanas al mismo pueblo de Río Hato, ellas son: Santa Clara, Sea Cliff, Farallón y La Boca de Río Hato. Las costas cuentan con características geográficas de amplitud, “planas, secas, sinuosas, buenas para la navegación y para las actividades pesqueras con una amplitud de 55 kilómetros aproximadamente” (Ibid., 1999:19).

La mayoría de estas playas se caracterizan por poseer arena blanca, siguiendo con la descripción geográfica que hacen Torrero y Bustavino de estas costas, comentan que la clasificación de las playas es algo difícil, todo esto por su complejidad y también por los procesos que las forman, pero se pueden identificar tres tipos:

1. Consistente en un trecho derecho o curvilíneo de arena, encerrado por promontorios rocosos, que separan las áreas del interior de las aguas costeras. Estas playas se consideran jóvenes.
2. Al erosionarse los promontorios se erosiona la acumulación continua de arena firme, un banco o una barra de la boca de una bahía. Este es el tipo más común de playa.
3. La tercera forma consiste en la tesmuciación de una isla barrera más adentro. La clasificación también puede darse por su composición y los principales son: guijarros, piedrecillas, arena y lodo. Compuesta de arena y carbonatos, compuesta de coral y fragmentos de algas, conchas y precipitados de carbonatos. Esta composición varía de acuerdo con la latitud”. (Torrero y Bustavino, 1999:21).

Por la descripción geográfica, estas costas se perfilan como buenos nichos turísticos y es por tal situación que se produce un efecto dominó, el gobierno y las empresas privadas logran obtener estos terrenos para que se puedan hacer inversiones en el lugar por parte de capital extranjero.

Se refiere a los terrenos concedidos para Playa Blanca, que es liderado por la cadena de hoteles española Barceló y la compra por parte del capital local como Buenaventura. Actualmente las personas se dedican a vender su mano de obra a los comercios que se ubican en el lugar como las cantinas, las tiendas o lugares donde venden artículos de primera necesidad. Hay educadores, profesionales de la medicina, otras profesiones como ingeniería agrícola, contadores, secretarías.

Quienes se dedican a trabajos temporales, albañiles, pescadores y con la llegada de los hoteles entran algunas personas a formar parte de los asalariados de estas empresas, haciendo la salvedad de que la mayor cantidad de mano de obra contratada proviene de otras regiones del país -como las provincias de Bocas del Toro, Panamá, Chiriquí,- y de personas que son de otras nacionalidades (colombianos/as principalmente), etc.

Con la llegada de las empresas dedicadas a la explotación del turismo de naturaleza, aunque la comunidad ya había pasado por un proceso algo similar, se refiere a la existencia de un enclave militar, que la lleva a sufrir un estancamiento cuando el enclave militar se retira. Ello lleva a que la identidad local se vea modificada, por aspectos negativos, hasta el punto que se le denominó como el *“pueblo fantasma de la provincia de Coclé, y de los muchachos sin camisa frente a la carretera Interamericana y con la pala en la mano”*.

Por estos y otros motivos a esta población se le levanta una imagen negativa que consiste en considerar a las personas como poco trabajadoras, vagas, inclinadas a la práctica de juegos de azar, consumo de bebidas alcohólicas, prostitución, consumo de drogas entre otras. Razones que utiliza la cadena transnacional para la no-contratación de mano de obra del área y no sólo la cadena transnacional sino muchos de los comerciantes que han llegado al lugar, pues los/ las catalogan como personas vagas que sólo les gusta la diversión.

Esta situación puede que se esté transformando por la influencia de las nuevas generaciones que ya no arrastran los efectos positivos y negativos del

enclave militar. Ello se sustenta con la contratación de mano de obra del pueblo, sobre todo a las personas jóvenes.

La cadena internacional Decamerón impulsa nuevamente esta región como algo atractivo para el turismo nacional e internacional por la belleza de sus costas.

El corregimiento cuenta con una red de caminos de penetración y por su cercanía con la carretera Interamericana, esto lo coloca en una posición ventajosa para ser catalizador de la actividad turística.

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y POLÍTICA

Se pueden identificar una serie de instituciones sociales como: escuelas, bibliotecas, correos y telégrafos, iglesias, cementerios, gobierno local, juntas locales, policía nacional, centro de salud, club de padres de familia. Existieron además algunas asociaciones como Río Hato Adelante, Unión de Estudiantes Río-hateños.

Se ofrecen servicios como expendio de gasolina, comercios, fondas, restaurantes, lavamático, bares, café Internet, etc. Se puede decir que su estructura económica y organización comunitaria se han forjado sobre la base de asalariados, funcionarios estatales, personas dedicadas al trabajo temporal, pesca artesanal, agricultura de subsistencia, construcción, entre otras.

El grupo social constituyente de esta área es muy heterogéneo, de acuerdo a Bethancour y Natis está formado principalmente por “una clase media acomodada que suele distinguirse mediante la apreciación de ciertas comodidades, basadas en mejores condiciones que las que poseen las demás personas como poseer un automóvil, casa propia” (Bethancour y Natis, 1964:213). Con relación a la afirmación de los autores se discrepa con ellos, ya que se considera que lo que existe en el pueblo es una clase media baja y proletaria, que sin temor a equivocarse la idea está formada por la mayoría de quienes habitan el corregimiento.

En el ámbito de su participación política, por formar parte de un corregimiento, las personas se han interesado y preocupado por ocupar un lugar dentro del consejo municipal de Antón que es el distrito, situación que se legitima por medio de las elecciones populares de representantes de corregimiento y alcalde que son puestos de elección popular. Pero por lo general, es una per-

sona con muy pocas expectativas y motivaciones para participar en grupos de este tipo, con ello se quiere expresar que en términos de cultura política los índices de participación son muy bajos.

Como se ha planteado desde el inicio del trabajo, la industria turística se nutre de los activos naturales (playas, ríos, montañas, desiertos, pesca deportiva, buceo, etc.) de una región o emplazamiento. Río Hato cuenta con muchos de estos activos naturales por ser una comunidad costera del Pacífico panameño, lo cual le sirve para que recaiga sobre su responsabilidad la administración de estos recursos naturales, “las comunidades locales son notablemente vulnerables a los impactos perjudiciales del desarrollo turístico...” (Wearing y Neil, 1999:140).

Es por este motivo que la identidad local se construye como un concepto que redescubriendo el valor natural y humano de la región y el grado de conciencia de quienes son habitantes, permita que se pueda llegar a desarrollar un modelo de turismo integrado sobre la práctica de un turismo blando donde haya consenso entre comunidad local, empresas y visitantes.

Por ello, “la interdependencia del turismo y el entorno social y físico es fundamental para el futuro de ambos, y es esencial que se busque una forma de conjugar los intereses de todas las partes, eso sí, asegurándose de que el control se preocupe sobre todo por los que sufren más directamente los efectos de la actividad turística ... si se dejan de lado las cuestiones relacionadas con la conservación y la calidad de vida, se pone en peligro la base misma sobre la que se sustentan los colectivos de poblaciones locales, al tiempo que se hace mucho más difícil el desarrollo y consolidación de una industria turística viable y sostenible”. (Wearing y Neil: 141).

Para el caso particular de la comunidad de Río Hato, los efectos serían mucho más perjudiciales por el enclave militar que constituye ya parte del pasado de la comunidad. Con ello se refiere a que la comunidad se verá afectada con un uso indiscriminado de sus recursos naturales no renovables, como sucedió con la extracción de la arena de playa, que permitió que el mar paulatinamente se salga e inunde las casas adyacentes a la costa. Se espera que las personas al frente en la toma de las decisiones sobre este rubro, sean capaces de tomar en cuenta cada uno de los factores que pueden determinar en la relación identidad y turismo. Se requiere de un compromiso y cooperación por parte de cada uno de los actores sociales comunitarios y empresariales.

El gobierno es una de las entidades que no ha contemplado un desarrollo turístico ordenado dentro del territorio nacional. Su gestión se remite sólo a una reglamentación, como la ley N°. 8 de turismo de 14 de junio de 1994; por la cual se promueven y reglamentan las actividades turísticas en la República de Panamá. No existe una clara reglamentación en el ámbito local que permita una conjugación entre interés gubernamental central y localidad o gobierno local.

En este sentido autores como: Wearing y Neil, explican que la industria turística busca un entorno empresarial que ofrezca seguridad financiera, mano de obra cualificada y responsable, (el caso de la cadena hotelera Decameron, y el gobierno central que se ha identificado como la representante de la identidad legitimadora) atractivos que ofrezcan un nivel de calidad suficiente para garantizar un flujo continuo de visitantes, buenos rendimientos de las inversiones. Por otro lado, los ambientalistas persiguen la protección del medio ambiente mediante la prevención, la mejora, la corrección de los daños y la restauración, motivar a la comunidad para que sean más conscientes del uso de los recursos naturales. La comunidad busca comida, un suministro de agua limpia, cuidados sanitarios, un trabajo gratificante con un salario justo, educación y ocio, respeto de las tradiciones culturales, oportunidad en la toma de decisiones acerca del futuro (el caso de la comunidad de Río Hato, se ha identificado en el capítulo cuatro como los/as representantes de la identidad de resistencia y de proyecto).

Cada una de las palabras que han sido citadas de los autores lleva a constatar el ambiente tan heterogéneo que puede existir en las localidades receptoras de la actividad turística, sin olvidar que la mayoría de estas localidades han pasado por procesos de formación de identidades que los llevarán de una u otra forma a enfrentar los problemas que puedan surgir a la hora de negociar acciones que benefician a ambas partes, recordando que estas acciones deben llevar explícito un diálogo y no imposiciones como lo describe Bajtín en su obra. En fin, que la identidad local sea una herramienta de empoderamiento para las localidades.

Estas anotaciones se pueden relacionar con la propuestas de Masri de Achar y Robles Ponce (1997, capítulo dos) de visualizar los valores filosóficos, por los cuales se estructuran las empresas aunque sea una idea un poco romántica en el sentido que una empresa busca extracción de plusvalía, a costa de lo que sea. Pero también no hay que negar que son seres humanos

que están al frente de estas gerencias y en un momento dado pueden llegar a encontrar los acuerdos necesarios para que no se perjudiquen ninguno de los grupos, ni empresarios, ni residentes locales.

Como no hay que olvidar que todos ellos deben ir acordes con una adecuada visión de preservar el medio ambiente.

El ejercicio del poder es muy importante a la hora de tomar en cuenta una participación comunitaria más activa para quienes residan en estos lugares dedicados a explotar el turismo, “a menudo la lucha de poder en los ámbitos nacional, provincial, o local se convierte en un factor que determina dónde se va a desarrollar el turismo, qué se ve y qué se hace, y quiénes, entre los miembros de la comunidad local, van a recibir los beneficios económicos”. (Wearing y Neil, 1999:155).

Cada uno de los argumentos que se han expresado hasta el momento lleva a detectar el papel protagónico que deben ejercer las comunidades locales frente a la inclusión que se busca a la hora de presentarle y ejecutar cada uno de los proyectos de desarrollo turístico.

Hay corrientes de mercadeo que buscan que el reconocimiento local debe servir como una estrategia más de mercado para encontrar un nicho, que dé ventaja competitiva a la comunidad. En tal caso no se debería perder el carácter dialógico de que pretenderían armonizar intereses turísticos empresariales con los intereses de la comunidad local.

La identidad local como conciencia racional de búsqueda de un proyecto común, debe incluir no solo el reconocimiento y participación de la mismidad y la alteridad, sino encontrar los medios necesarios para que ello no sólo forme parte del discurso. Por ello hay trabajos que han destacado algunas directrices sociales para el logro material de estas ideas, estas son elaborar folletos que hablen de la cultura local, sus expresiones, etc., para que sean repartidos a las personas que visiten las comunidades receptoras, agilizar contactos nacionales e internacionales con organizaciones no gubernamentales para tomar en cuenta otras experiencias y retroalimentarse en lo referente a los temas medioambientales.

Los autores que se vienen comentando también expresan algunas ideas sobre cómo debe ser una práctica turística en comunidades indígenas, ellas deben sustentarse en acuerdos consensuados con sus dirigentes, permitirle

a los visitantes permisos para “tomar fotografías sobre aspectos como su vestimenta, idioma, invasión de la intimidad, respuestas ante la mendicidad, uso y abuso de los artilugios tecnológicos, el trueque y el regateo, los derechos de los pueblos indígenas, los funcionarios originarios de la zona, zonas prohibidas” (Wearing y Neil, 1999:157).

Este argumento contiene muchos rasgos conservadores e incluso aparentan tener un reconocimiento, de la diferencia, pero no aceptación. Eso de permitirle al extraño(a) que tome fotografías e invada la intimidad y su actitud hacia la mendicidad legítima, como se construye un monólogo por parte de quien es turista. Justamente este tipo de discurso es el que quiere desechar la propuesta de identidad local como reconocimiento y aceptación de la diferencia en todos los ámbitos de la vida.

La cita denota dos vías en el análisis, si se trata de notar los rasgos trasladados de los autores se podría decir que se afianza la idea de una práctica antropológica que sólo me hable del otro como el diferente y que yo lo aprecie desde mi perspectiva y con mi carga emocional, personal, valorativa, psicológica, egocéntrica, sin establecer las fronteras necesarias para no caer en una subvaloración de lo local, que podría ser la otra arista del análisis, todo ello tratando de resaltar que se deben establecer las fronteras necesarias para no caer en imposiciones de determinadas visiones como se ha tratado de rescatar a lo largo del documento. Se puede pensar en un proyecto que ejercite la participación local a través de la identidad. Morera (2002) expresa al respecto que a una escala regional o local se pueden ejercitar una participación comunal en el sistema ecoturístico en una convivencia en el espacio, generación de empleo, impulso a las empresas, lo cual puede proporcionar: mejoramiento de la calidad de vida, empoderamiento de la cultura local, participación de la comunidad en las políticas locales, equidad en el acceso a los servicios básicos. Morera muestra una clara indicación hacia la promoción de un dialogismo entre el conjunto de actores involucrados en un proceso de desarrollo turístico.

Lugares poblados de Río Hato.

AGUADULCE

ALTO DE LA GLORIA

ARENILLA O TORO BRAVO

BOCA DE LAS GUÍAS (P)
BOCA DE PATIÑO
BOCA DE RÍO HATO

CHUMICO REDONDO

EL CHUMICO O EL COMEJÉN
EL ESPINO O LAS GUÍAS DE OCCIDENTE
EL LIMÓN
EL PIRAL

FARALLÓN
FOSTER

LAPACORA
LA PLAYA DE SANTA CLARA
LAS GUÍAS ORIENTE
LAS LOMAS
LAS MATAS
LAS TRANCAS
LLANO BONITO N°. 1
LLANO BONITO N°. 2

LOMA DEL MEDIO
LOS CUERNOS
LOS POLLOS

PALO VERDE
PLATANAL
PLAYA BLANCA
PONEDERO
PUEBLO NUEVO O EL JOBO

RÍO HATO
ROMA (P)
SANTA CLARA
SEA CLIFF

MI PUEBLO NUEVO ARRAIJÁN

Por: Dumas Myrie Sánchez

El primer intento de organización territorial en Nuevo Arraiján acontece a inicios de la época republicana, durante los años de construcción del Canal por los norteamericanos cuando el distrito de Arraiján registraba un crecimiento demográfico considerable. En ese sentido, el Acuerdo Municipal del 2 de enero de 1910 señala que este municipio posee un extenso territorio que en su mayor parte está habitado y aún no se han señalado los límites de éstos, tal es el caso de las Regidurías de Arraiján, Los Potreros, Mojica, Loma Alta y Hato Montaña. Esta situación fomentó la delimitación del territorio en estructuras administrativas locales que permitieran el acceso de las políticas públicas en el corregimiento y regidurías del municipio en mención.

En la década de 1920, los efectos de la Primera Guerra Mundial y la depresión económica propiciaron el incremento migratorio a las áreas adyacentes de la ciudad de Panamá. Cabe señalar que al terminar esta guerra (1918), la población empleada durante la conflagración bélica quedó desocupada, por lo que es desplazada de la Zona del Canal a comunidades periféricas de la ciudad de Panamá.

En el caso de Arraiján, mediante el acuerdo número 7 de 1924, se señala que el corregimiento de Bernardino será constituido por las regidurías de Loma Alta, San José y Hato Montaña cuya cabecera será la corregiduría de Bernardino. Es importante señalar que para este periodo, los norteamericanos

construyeron carreteras que comunicaban las áreas adyacentes de la Zona del Canal con el área oeste de la ciudad de Panamá. Una de ellas es la que da acceso a La Chorrera, terminada el 1 de septiembre de 1932, y conocida como la carretera Thatcher. Este tramo carretero del Pacífico que atravesaba la Zona del Canal, comunicaba la ciudad capital con Arraiján y demás pueblos del interior.

Con el incremento de la población, en 1938 se reglamenta la adjudicación de terrenos urbanos y suburbanos en Bernardino con el fin de parcelar los lotes agrícolas de Nuevo Arraiján que se mantenían en reclamo por parte de Estados Unidos y Panamá. Cabe señalar que desde inicios de la República, estas tierras se mantenían en disputa ante la negativa de los Estados Unidos de ceder su jurisdicción a la república de Panamá. Tras el fallo del 29 de junio de 1933, la Comisión Mixta formada por autoridades norteamericanas y panameñas, tal como establecía el Tratado Hay Bunau Varilla (1903), concede a la República de Panamá el avalúo sobre las tierras para la fundación de lo que más tarde se convertirá en el poblado de Nuevo Arraiján.

Es así que el presidente constitucional de la república de Panamá, Dr. Juan D. Arosemena (1936-1939), ante el avance de proyectos públicos como la carretera Arraiján-La Chorrera y la migración de la población a las áreas periféricas a la ciudad de Panamá, da inicio al ordenamiento espacial del corregimiento Nuevo Arraiján que en ese momento se concentraba alrededor de la carretera hacia Panamá.

Como podemos observar, en los años 1940 durante las administraciones del Dr. Arnulfo Arias (1940-41), Ricardo Adolfo de la Guardia (1941-45) y Enrique A. Jiménez (1945-48) se emprendió la planificación y organización de la comunidad de Nuevo Arraiján, situación que llevaba a enfrentar el crecimiento demográfico disperso y a impulsar proyectos públicos.

Para ello fue necesario reglamentar la adquisición de los terrenos que anteriormente se destinaron como lotes de reserva para la organización de la comunidad.

Cuando se produce la parcelación de los terrenos en la comunidad de Nuevo Arraiján el 7 de diciembre de 1938, la población urbana se estableció en la zona contigua a la carretera Interamericana motivada por la topografía poco accidentada y el acceso inmediato a los servicios urbanos. De este modo en

el censo del año 1940 de población y vivienda coexisten dos áreas bien definidas dentro del corregimiento Bernardino: la región noreste conocida con el nombre de Bernardino Arriba y la región sureste conocida como Bernardino Abajo. Desde este punto de vista, la población de este último corregimiento donde se ubica la comunidad de Nuevo Arraiján representa el 23.9% con respecto al distrito de Arraiján.

Los lugares con mayor concentración de población eran Arraiján Cabecera, Paja, Cáceres, Camarón, Vista Alegre y Nuevo Arraiján, Bernardino Arriba y Nuevo Guararé. Después de la Segunda Guerra Mundial, la población del distrito de Arraiján se duplicó y ascendió a 7,138 habitantes, manteniendo un crecimiento poblacional constante. En este período el 25.8 % de la población del distrito de Arraiján se ubica en el corregimiento de Nuevo Arraiján lo que convierte a Arraiján, las áreas periféricas a la "Zona del Canal" y las comunidades a lo largo de la carretera de Arraiján a La Chorrera en centros urbanos. La comunidad de Nuevo Arraiján sobresale como la más poblada con un 30.3% de la población del corregimiento de Nuevo Arraiján. La comunidad de Vista Alegre le sigue en ese orden de crecimiento con el 29.5% con relación a la población del corregimiento en mención.

Alrededor de 1960, el honorable concejal don Andrés Avelino González propone para una mayor claridad en el momento de gestionar políticas sociales para el corregimiento y lugar poblado de "Nuevo Arraiján", la adopción del nombre de Juan Demóstenes Arosemena para el primero, mientras que para el segundo, Nuevo Arraiján, lugar donde se concentraría la actividad institucional.

Entre 1960 y 1980, las poblaciones del corregimiento Juan Demóstenes Arosemena y el poblado de Nuevo Arraiján experimentaron un ascenso progresivo. En 1960 ya la población del corregimiento estaba en 2,166 personas, mientras que el poblado contaba con 1,099 personas, este último con un aumento del 49.2% con relación a la década anterior, en 1970 este poblado sube en 1,703 personas (35.5%) y ya para 1980 alcanza las 2,806 (1,103 más) constituyendo el 32.9% del corregimiento al cual pertenece.

Para el censo de 1990 las cifras sobre la población del corregimiento Juan Demóstenes Arosemena, marcan un crecimiento de 13,418 personas representando una tasa de crecimiento poblacional del 36.5%, es decir por el

orden de los cinco mil (5,000) habitantes. Para este periodo el 22.9% de la población del distrito de Arraiján se ubica en el corregimiento Juan Demóstenes Arosemena. La comunidad de Nuevo Arraiján sobresale como la más poblada con un 28.2% de la población del corregimiento.

Para el año 2000, según las cifras censales se muestra un impresionante crecimiento. En esa década la población del corregimiento sube a 24,721 habitantes (45.7%) y la comunidad de Nuevo Arraiján a 7,402 habitantes (48.9%).

En este sentido entre los decenios de 1990 y 2000 hay un claro crecimiento poblacional como resultado del desarrollo mobiliario y la construcción de nuevas urbanizaciones en el corregimiento y también en todo el sector oeste, desarrollo que se manifiesta como patrón a lo largo de la carretera. La comunidad de Nuevo Arraiján también incorpora este desarrollo en sus zonas colindantes.

Para el año 2010, el censo muestra nuevamente una tendencia en crecimiento del distrito de Arraiján (220,779 personas), el corregimiento de Juan Demóstenes Arosemena (37,044 personas) y la comunidad de Nuevo Arraiján (14,920 personas) en comparación con una década atrás.

Es preciso señalar que el corregimiento registra una tasa de crecimiento poblacional del 33.3%, mientras que la comunidad de Nuevo Arraiján crece en el orden del 50.4%, es decir el doble de su población de hace diez años (7,402 personas) y casi en su gran mayoría en zonas urbanizadas, superando otras áreas urbanizadas del sector. Con relación al distrito, la comunidad representa el 6.8% de su población, mientras que en comparación con el corregimiento, constituye el 40.3%. (Véase Mapa N°. 1)

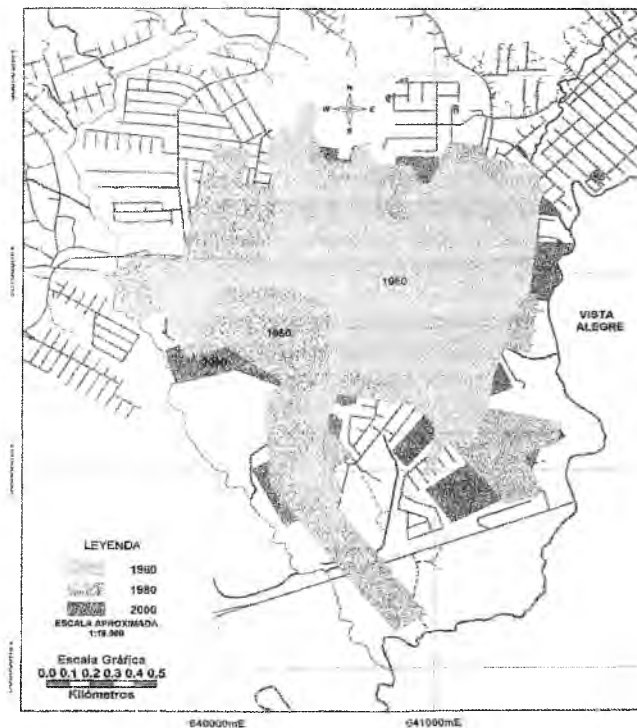
A. CARACTERÍSTICAS FÍSICO-GEOGRÁFICAS

1. Ubicación geográfica

La comunidad de Nuevo Arraiján está ubicada dentro de los límites del corregimiento Juan Demóstenes Arosemena, entre los 8°55'32" de latitud norte y 79°43'08" de longitud oeste. Tiene una extensión territorial de 3.2 km².

MAPA N°. 1

CRECIMIENTO ESPACIAL DE LA COMUNIDAD NUEVO ARRAIJÁN SEGÚN LA SUPERFICIE EN KM². AÑOS 1960, 1980 Y 2000



Fuente: Elaborado por Dumas Myrie S. con base en mapas censales proporcionados por el Instituto de Estadística y Censo, Departamento de Cartografía. Contraloría General de la República de Panamá.

2. Límites

La comunidad de Nuevo Arraiján limita al norte con Nuevo Guararé, al este con el río Cristal, al oeste con el río Aguacate y el corregimiento de Vista Alegre y al sur con la autopista Arraiján-La Chorrera.

3. Relieve

Según el Diccionario Geográfico de Panamá, la comunidad de Nuevo Arraiján está situada sobre una planicie de 20m; próximo a los ríos Aguacate y Bernardino. De este modo la formación topográfica predominante de la comunidad en estudio son las llanuras aluviales, en las cuales se encuentran una gran cantidad de acuíferos. En sí, no son formaciones homogéneas, más bien se pueden diferenciar tres tipos de formaciones: una llanura aluvial tipo meandro a lo largo de la confluencia de los ríos Aguacate y Bernardino; un terreno formado por sedimentos de tipo aluvial sobre el cual se asienta una gran zona poblada; y un sector de planicies y colinas redondeadas de menos de 100 metros en la parte noroeste.

4. Hidrografía

En el caso de Nuevo Arraiján, los principales ríos con que cuenta la comunidad en estudio son:

1. **Río Aguacate:** Que corre en dirección suroeste y desemboca en el río Caimito. La longitud de su curso es de 12 kilómetros aproximadamente. En su recorrido, este río pasa por la comunidad de Cerro Tigre, Residencial Nuevo Arraiján, Barriada Bello Amor, Residencial Los Pinos.
2. **Río Bernardino o Cristal:** Que corre en dirección noreste, y atraviesa las poblaciones de Bernardino Arriba, Bernardino Abajo, San José, Barriada El Chorrillito, Residencial Ciudad del Futuro y Residencial El Palmar. La longitud de su curso es de 12 kilómetros aproximadamente. En el caso de la comunidad de Nuevo Arraiján, esta posee un clima tropical de sabana caracterizado por una precipitación anual mayor a 1,000 m.m., con varios meses con lluvias menores a 60 m.m., según la clasificación de Koppen.

5. Vegetación

En lo que respecta a la comunidad de Nuevo Arraiján, dado el clima tropical de sabana y el tipo de suelo, predominan las gramíneas, principalmente en la parte central del lugar poblado Nuevo Arraiján. En las áreas cercanas a la autopista Arraiján-La Chorrera, prevalecen los rastrojos y un pequeño bosque secundario con desarrollo intermedio en la cuenca de los ríos Aguacate y Bernardino.

Cabe señalar, que gran parte de la vegetación es nativa y solo existe un reducido número de plantas exóticas.

6. Suelo

Para Manuel Landero, en su trabajo de grado intitulado **Estudio geográfico del corregimiento Juan Demóstenes Arosemena**, la geomorfología es de origen aluvial localizados hacia el Sureste del distrito y está formada por «Llanuras aluviales tipo común» que son las de mayor extensión. Éstas dentro del corregimiento, las ubicamos en el curso bajo del río Caimito y en toda el área recorrida por los ríos Aguacate y Bernardino.

B. INDICADORES SOCIO-DEMOGRÁFICOS:

1. Población Absoluta

Para el año 2010, el censo muestra nuevamente una tendencia en crecimiento. El corregimiento registra una tasa de crecimiento poblacional del 33.3%, mientras que el centro urbano de Nuevo Arraiján crece en el orden del 50.4%, es decir el doble de su población de hace diez años (7,402 personas) y casi en su gran mayoría en zonas urbanizadas. Con relación al distrito, la localidad urbana representa el 6.8% de su población, mientras que en comparación con el corregimiento, constituye el 40.3%.

2. Estructura por Sexo y Edad de la Población

La población de este centro urbano al igual que la población del corregimiento y del distrito ya va mostrando cierta madurez, que se irá reflejando en los años venideros. La población muestra un valor medio de edades entre los 30 años y la tendencia va en aumento, es decir envejeciendo.

3. Educación:

Sobre la educación en la población de Nuevo Arraiján, su desarrollo urbano en las dos últimas décadas ha propiciado la inclusión de escuelas primarias, secundarias e inclusive universitarias, ubicadas cerca y en los corregimientos aledaños a esta comunidad permitiendo así el acceso a la enseñanza. Ya para el año 2010, el nivel de educación primaria ocupa el 12%, la educación secundaria el 25.9% y los estudios universitarios el 16.2%. Dentro de esta población también se encuentran 203 personas con estudios superiores con postgrados y maestrías, lo que muestra un alto grado de preparación académica.

4. Ocupación:

En cuanto a la ocupación de las personas de esta localidad urbana; en el 2010, tenemos que el 18.4% tiene ocupaciones superiores, presumiblemente con buenos puestos de trabajo, otro 23.4% son profesionales de nivel medio y oficinistas. Estos dos grandes grupos de profesionales, en su gran mayoría, desempeñan sus labores en el distrito capital. Otro sector de importancia de los ocupados está representado por personal de servicios y vendedores (22.8%), seguido de los artesanos (12.4%), operadores (8.2%) y los trabajadores no calificados que representan el 12.8%. Las personas que no aplican son aquellas: menores de edad, ancianos y otras condiciones que les impiden formar parte del mercado laboral.

5. Vivienda

El crecimiento urbano ha ido de la mano del crecimiento poblacional. En este sentido la comunidad de Nuevo Arraiján ha pasado de ser un área netamente rural, a un lugar urbanizado casi en la gran mayoría de su extensión territorial. Esto se ha debido a todos los desarrollos urbanísticos que se han llevado a cabo en estas zonas y otras aledañas del distrito de Arraiján, que en un principio, a partir de los años 90, fue considerado como las “zonas dormitorios” de la ciudad de Panamá.

De acuerdo al cuadro 14 sobre el período de construcción de la vivienda, existían en Nuevo Arraiján para el año 2000, 1894 casas de las cuales la mayoría eran individuales permanentes (1,753 viviendas) lo que indica un alto porcentaje (92.6%) de casas en buen estado para vivir. De este porcentaje

de viviendas casi la mitad, 816 (46.6%) fueron construidas entre 1990 y el 2000. Véase cuadro 1.

CUADRO N°. 1
PERÍODO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA EN NUEVO ARRAIJÁN.
CENSOS 2000

TIPO DE VIVIENDA	PERIODO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA				
	TOTAL	ANTES DE 1990	1990 -1995	1996 -2000	NO SABE
TOTAL	1894	916	459	418	101
IND. PERMANENTE	1753	863	439	377	74
IND. SEMIPERMANENTE	56	15	9	30	2
IMPROVISADA	7	4	1	2	-
APARTAMENTO	34	12	6	5	11
CUARTO CASA VECINDAD	44	22	4	4	14
Ignorando:	430				

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda; Dirección de Estadística y Censo; Contraloría General de la República; 2000.

Para el año 2010, el número de casas se cuadruplicó y pasó a 4,097 viviendas, de las cuales 1,915, es decir el 46.7%, fueron construidas entre los años 2000 y 2010. Véase cuadro 2.

CUADRO N°. 2
PERÍODO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA EN NUEVO ARRAIJÁN.
CENSOS 2010

PERIODO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA	TOTAL
TOTAL	4097
Antes de 2000	1,972
Entre 2000 y 2005	1,332
Entre 2006 y 2010	583
No sabe	210

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda; Instituto Nacional de Estadística y Censo; Contraloría General de la República; Censos 2010.

BIBLIOGRAFÍA

Acuerdo N°. 7 del 28 de junio de 1924, por el cual se crea el corregimiento de Bernardino. En Gaceta Oficial, N°. 4,488 del 15 de septiembre de 1924, p. 3.

Decreto 118 de 30 de noviembre de 1938, donde se reglamenta la adjudicación de lotes urbanos y suburbanos. En: Gaceta Oficial, N°. 7,920 del 7 de diciembre de 1938, p. 4.

Decreto N°. 503 del 13 de noviembre de 1950, donde se reglamenta la adjudicación de los terrenos denominados "Ensanche de la población de Nuevo Arraiján". En: Gaceta Oficial N°. 11,352 del 27 de noviembre de 1950, p. 3.

Instituto Geográfico Nacional "TOMMY GUARDIA". 2007. Atlas Nacional de la República de Panamá.

Instituto Nacional de Estadística y Censo. Censos Nacionales de Población y Vivienda. Años: 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000.

LANDERO SANJUR, Manuel. Estudio geográfico del corregimiento Juan Demóstenes Arosemena; Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá. 2003. 211pp.

LOS FRANCO CARIBEÑOS EN PANAMÁ

Por: Jerónimo Escala

INTRODUCCIÓN

En casi todos los países americanos existen negros debido a los africanos que trajeron los colonizadores europeos como esclavos y estos se reprodujeron con parejas de sus razas, como también de raza blanca e india, produciendo una mezcla y hoy en día los negros existentes en los países del continente americano son descendientes de estos esclavos, traídos en su mayoría a estos países como esclavos. Pero también se da el caso que en ciertas regiones de países americanos existen poblaciones negras no por negros llegados de África directamente a estas regiones, sino por sus descendientes que fueron llevados de otros países americanos a esas regiones, no ya como esclavos sino como obreros para realizar algunos trabajos productivos en la región, por ejemplo: los negros centroamericanos son descendientes de antillanos que llegaron a esas tierras para construir ferrocarriles y trabajar en las bananeras.

Entre estos países se encuentra Panamá, que tiene una población con etnias diferentes, culturizadas por tres naciones europeas y llegando en diferentes épocas.

La primera llega en el siglo XVI cuando los españoles traen a los negros de África como esclavos. Estos negros se españolizan cuando sus amos españoles les enseñan su cultura la cual observan mezclándola con la suya y

con la indígena y se va a producir la cultura panameña. A estos negros se les conoce como afrocoloniales, porque fueron traídos por los españoles en la época de la colonia y pueblan en su mayoría la región oriental del país, aunque también hay descendientes de estos negros en el centro y occidente del país, pero en menos escala que en la región oriental.

Pero en nuestro país existe otro tipo de etnia negra que llegó en los siglos XIX y XX. Los primeros llegan a Bocas del Toro de 1825 a 1830, procedentes de Jamaica y San Andrés, traídos por los ingleses para trabajar extrayendo los metales de la región y permanecen allí y procrean descendencia.

Otro grupo llega en 1850, para la construcción del ferrocarril transistmico traído por los norteamericanos provenientes de las Antillas británicas, siendo la mayoría de la colonia británica de Jamaica. Otro contingente llega de esta isla y de otras islas británicas para los tiempos del Canal francés (1880-1889), y otros llegaron para la construcción del Canal por los norteamericanos (1904-19014), procedentes de estas mismas islas, siendo la mayoría procedentes de Barbados.

A estos grupos de negros se les conoce como afroantillanos, mantienen la cultura inglesa que los ingleses les dieron a sus antepasados africanos al llegar a las islas caribeñas, pero existe otro grupo afroantillano, que llegó para los trabajos de la etapa del Canal francés y norteamericano y es el grupo francocaribeño, procedente de las islas francesas del Caribe, aunque han dejado muy poco legado en Panamá, quizás por la similitud que tiene con la cultura española, el parecido que tiene el español con el francés en practicar la religión católica, lo que le ha sido más fácil integrarse a la sociedad panameña, igual que los afrocoloniales pero no con los afroantillanos de las colonias británicas.

Este grupo cultural merece un estudio ya que tiene una historia afropanameña, como nacional y que se explicará a continuación.

Los francoantillanos llegaron a Panamá por primera vez cuando los franceses inician la construcción del Canal, el 1 de enero de 1880.

Esta primera etapa de la construcción del Canal por los franceses y que se conoce como el canal francés fue iniciada por el Conde Fernando de Lesseps, que llegó con una cuadrilla de franceses para construir tan magna obra.

Para la construcción de esta obra se necesitaba mucha mano de obra barata y Panamá no tenía suficiente población para reclutar obreros para la construcción del Canal interoceánico y se dio la necesidad de reclutar obreros extranjeros de diferentes partes del mundo, entre ellos, europeos, hindúes, chinos y antillanos, siendo estos últimos los más reclutados.

Ya había experiencia con la llegada de los antillanos a Panamá, cuando en 1850 llegan antillanos en su mayoría jamaicanos, para la construcción del ferrocarril transístmico, por parte de los norteamericanos.

Dada esta experiencia histórica, los franceses reclutaron, en su mayoría, antillanos, tanto de las colonias británicas como de las francesas.

Las islas que más aportaron obreros para la construcción del Canal francés fueron: Jamaica y Haití respectivamente, siendo la primera colonia británica, por lo tanto, sus nativos son negros angloparlantes y la segunda una ex-colonia francesa donde sus habitantes son negros francoparlantes o francocariibes, aunque también llegaron francoparlantes de las colonias francesas de Martinica, Guadalupe y las Guayanas francesas, como de otras islas británicas pero en menor escala como también con esta inmigración antillana a Panamá se da la segunda inmigración antillana angloparlante y la primera francoparlante, en llegar al istmo de Panamá.

Llegaron 18,000 obreros procedentes de Jamaica y 8,000 procedentes de Haití. Los obreros haitianos llegan en 1882, en el Vapor Marsella, que salió de Francia hacia Colón con obreros franceses y hace escala en Haití para recoger los 8,000 haitianos, que se habían reclutado y de allí siguió viaje a Colón.

Una de las causas principales, por la cual los franceses deciden reclutar obreros en Haití, es que de Haití a Colón se encuentra en línea diagonal, lo que facilita la ruta y muchos haitianos que se encontraban viviendo en condiciones paupérrimas y aprovechando que los franceses iban a construir el Canal de Panamá, decidieron reclutarse como mano de obra, por tratarse de personas que hablaban el mismo idioma.

El Canal francés demoró 10 años en construirse, pero la obra no se finalizó debido a las enfermedades tropicales, como la malaria y la fiebre amarilla que diezmaron a los obreros franceses, ya que desconocían estos tipos de enfermedades y tuvieron que trabajar en un clima al que no estaban acos-

tumbrados, también fueron atacados por el cólera, mordeduras de serpientes, más los cambios bruscos del clima tropical, en la estación lluviosa, conocida por los habitantes del trópico como invierno, al aparecer los cambios bruscos de lluvioso a soleado o soleado a lluvioso.

Los negros antillanos resistieron más el clima por venir procedentes de islas tropicales y aun así, muchos de estos grupos caribeños fallecieron víctimas de estas enfermedades. De los 18,000 jamaicanos reclutados, solo sobrevivieron 800 y de los 8,000 haitianos sobrevivieron 200, dando un resultado de 1000 obreros sobrevivientes, entre jamaicanos y haitianos y quizás un poco de las otras islas.

No solamente fueron las enfermedades tropicales lo que llevó a estos trabajos a la quiebra, también problemas económicos, que tuvo la Cia. del Canal francés, más un ministro chantajista en Francia y los problemas políticos, que tenía Colombia que la llevó a una guerra civil en 1885 y el 31 de marzo, ese mismo año, Colón es incendiado por revolucionarios, que se oponían al gobierno donde los federalistas, peleaban contra los centristas, cuando el presidente Colombiano, Rafael Núñez, quiere ponerle fin al federalismo en el país, acusándolos de corruptos y los federalistas se oponían llevando al país a una guerra civil.

El incendio de Colón dejó un saldo de 14.000 damnificados y solo 7 casas se salvaron en toda la ciudad. Entre los sindicatos se encontraban 3 negros: el revolucionario cartagenero Pedro Prestán y dos antillanos: el jamaicano John Davis, apodado "Cocobolo" y el haitiano Antonio Pautrizelle, Los 3 fueron juzgados y ahorcados en Colón, al finalizar la guerra civil con el triunfo de Núñez que eliminó el federalismo e implantó el centralismo, en todo el país.

Los trabajos del Canal francés y los 1000 antillanos que permanecieron en el istmo, pocos fueron los que retornaron a sus islas de origen. De los que se radicaron en el istmo, permanecieron en las ciudades de Panamá y Colón, tanto angloparlantes como francoparlantes y de otras nacionalidades.

Muchos de estos antillanos se van a Bocas del Toro para trabajar en las bananeras, ya que se necesitaba personal para trabajar en esa tierra de promisión; el resto de los inmigrantes, algunos se radicaron en el interior, otros permanecieron en las ciudades de tránsito, no así los antillanos que si no se

fueron para Bocas del Toro, se quedaron radicados en Panamá y Colón, pero pocos se fueron a vivir al interior.

Los francocaribeños, al igual que los anglocaribeños, en la ciudad de Panamá se radicaron en el barrio de San Miguel de Calidonia, barrio este que se fundó en 1851 para alojar a los afroantillanos de las islas británicas del Caribe, que llegaron para la construcción del ferrocarril.

En este barrio se construyó en 1886 una Ermita en un cerro que llamaban la loma de San Miguel, con el fin de suministrarles misa y les impartían confesión en su propio idioma, tanto a los franceses como a los francocaribeños ya que practicaban la religión católica, a diferencia de los anglocaribeños que eran protestantes, en su mayoría.

Esta ermita consagrada a San Miguel Arcángel, estuvo regentada por primera vez, por el padre Conde, junto con el trabajaron 3 padres franceses el padre Louis, el padre Roberto y el padre Laquerre. Para los años de 1941 ó 42 esta ermita se convierte en parroquia y es la actual Iglesia de San Miguel de Calidonia.

El 3 de noviembre de 1903, Panamá se separa de Colombia y se convierte en República y el 18 del mismo mes se firma el tratado Hay-Bunau Varilla entre Panamá y EE.UU, donde este último país se compromete a construir el Canal por Panamá y EE.UU. le compra los derechos a Francia para seguir la construcción de la obra.

Los trabajos se realizan en 1904 y se da una nueva oleada de inmigrantes extranjeros para los trabajos de construcción del Canal, por los norteamericanos.

La mayoría de los inmigrantes procedían de las Antillas, muchos francocaribeños, siendo las islas de Martinica y Guadalupe las que más trabajadores aportaron después de Barbados, para la construcción de la obra. Una de las causas que motivó la inmigración de Martinica fue la erupción del volcán Mont Pelee el 8 de mayo de 1902, en la que murieron alrededor de 40,000 personas, incluyendo los habitantes de Saint Pierre, capital de la isla, en la que solo se salvó un prisionero. Los sobrevivientes a este desastre, perdieron sus recursos que les daban para vivir, como el ganado, aves de corral, agricultura, comercio y otras propiedades. Aprovechando que el Canal de

Panamá se iba a construir, muchos de estos damnificados martiniqueños se enrolan y viajan a Panamá para esta causa. La primera oleada de inmigrantes martiniqueños se dio en 1905, con 2.733 obreros, siendo la segunda isla que más inmigrantes envió a Panamá, en ese momento, después de Barbados que envió 3019 trabajadores, después Jamaica, la que solo envió 47 trabajadores. En 1906 llegan 585 trabajadores martiniqueños y en 1907 se incrementan a 2224 trabajadores martiniqueños, que emigran a Panamá, siendo nuevamente la segunda isla de importe de obreros, solo superada por Barbados, que importa 3,242 obreros, también llegan en ese mismo año 2039 obreros procedentes de Guadalupe, siendo estas 3 islas las que importan obreros durante ese año. El grupo francocaribeño que arribó en 1907, lo hizo a través de El Versalles arribando a Colón procedentes de estas 2 islas, después a partir de 1908 a 1914 no vendrían más francocaribeños de manera oficial, solo vendrían afroantillanos de las colonias británicas.

Las primeras migraciones que se dan fueron hombres, hasta 1909 en que se dan las primeras inmigraciones de mujeres al país, siendo las primeras martiniqueñas.

El propósito era cocinarles y lavarles la ropa ante la oleada de trabajadores varones, algunos eran casados y trajeron a sus esposas e hijos y al llegar mujeres solteras, terminaron casándose con hombres solteros y formaron su hogar en Panamá. Algunas se casaron con hombres francocaribeños, anglocaribeños, panameños e inmigrantes de otras nacionalidades y se radicaron en Panamá.

Terminado el Canal de Panamá e inaugurado el 15 de agosto de 1914, los francocaribeños optaron, en su mayoría, por permanecer en Panamá, al igual que los anglocaribeños.

Los francocaribeños, que en su mayoría eran martiniqueños, optaron por quedarse en Panamá ante el temor, que el Mont Pelee hiciera de nuevo erupción y los llevara a un desastre catastrófico nuevamente.

Los francocaribeños se radicaron en la ciudad de Colón; ciudad que empezaba a tener vida al inaugurarse el Canal, solo tenía 62 años de fundada. También se radican en la ciudad de Panamá, en los barrios que se construyeron para alojar a los obreros del Canal como: El Chorrillo, el Marañón, San Miguel, Calidonia, Sta. Ana y Pueblo Nuevo.

El grupo francocaribeño crea la Sociedad Francesa en 1917, cuyo edificio está ubicado en Calle O Calidonia. El propósito de esta Sociedad era mantener las tradiciones y cultura francocaribeña que no es más que la cultura traída del Caribe por los esclavos de África, que fueron traídos por los franceses a sus colonias del Caribe, mezclada con la cultura francesa y que se denomina francocaribeña.

Este grupo, en suelo panameño, se adaptó más a la cultura hispano panameña que los anglocaribeños, debido a que practican la cultura latina legada por los franceses, por ejemplo, practican la religión católica y su idioma (francés) es bastante parecido al español, lo que ha hecho que haya habido muchos matrimonios entre francocaribeños y panameños y sus hijos rápidamente olvidaron el francés y aprendieron el español y estos negros eran similares a los afrocoloniales, (descendientes de los esclavos traídos por los españoles de la colonia) en su aculturación, aunque no olvidaron sus raíces Franco caribeñas, poco de ellos, a menos que se hayan casado con anglocaribeños vivieron en la Zona del Canal por ser ajenos a la cultura angloamericana, las damas francocaribeñas, residentes en Panamá, contribuyeron a la construcción de las iglesias de Fátima, en El Chorrillo y Sta. Teresita en el Marañón y algunas iglesias católicas en Colón a diferencia de los anglocaribeños, que por ser protestantes en su mayoría, tuvieron que construir sus propias iglesias y de sus propias denominaciones y este grupo étnico, era mal visto por los panameños, por ser protestantes y se mantuvieron por muchas décadas marginados de los panameños por practicar una cultura ajena a la suya, tampoco se vincularon a los norteamericanos, a pesar de tener la misma cultura, principalmente el idioma y la religión, ya que eran discriminados por el color de su piel y empezaron a relacionarse más entre sí, que con el resto de los demás grupos étnicos.

El grupo étnico francocaribeño es denominado patois, que es más que una lengua dialectal mezclada de francés con lenguas africanas y que hablaban los primeros francocaribeños en venir a Panamá para los trabajos del Canal. Esta palabra significa en francés regionalismo, hoy en día son muchos los panameños descendientes de francocaribeños que le han dado mucha gloria a Panamá, como: Ernesto (Ñato) Marcel en el boxeo, el Dr. Félix Durmois, director del Hospital Sto. Tomás y su hermana, Argélida de Barrios, legisladora de Colón, Pablo Barés, Ministro de Obras Públicas, La periodista Aracely Leauteau y muchos otros más.

La Sociedad Francesa tiene su sede en la ciudad de Colón, pero lamentablemente está muriendo, por lo menos en la ciudad de Panamá debido a la asimilación de este grupo a la idiosincrasia hispano panameña, solo mantienen algunos los apellidos de sus ancestros a diferencia del grupo anglocaribeño que ha sabido mantener su cultura por generaciones, debido a que por décadas tuvieron poco contacto con el elemento hispano y la unidad entre ellos los ha mantenido unidos y han formado la Sociedad de Amigos del Museo Afro-Antillano de Panamá (SAMAAP), mientras que la parte francesa fenece, porque no le han inculcado a las generaciones jóvenes su cultura ancestral, por tener más contacto con los panameños desde su llegada al istmo, mientras que el grupo angloparlante, aunque los jóvenes se han hispanizado perdiendo contacto con la cultura afrosajona, han sabido mantener la tradición de sus ancestros, gracias a los más viejos, no así con el grupo franco caribeño.

Quiera Dios que los más jóvenes de la Sociedad Francesa que no bajan de los 40 años, le transmitan esta cultura a las futuras generaciones, para que sepan quiénes fueron sus ancestros, cuándo llegaron, que les legaron, tanto a ellos como al resto de los panameños.

BIBLIOGRAFÍA

Archivos Parroquiales de la Iglesia San Miguel

Castillero R. Ernesto. Historia de Panamá.

Díez Castillo, Luis Alberto. Los Cimarrones y Negros Antillanos en Panamá.

Marrero Lobinot, Francisco. Nuestros Ancestros de las Antillas.

Newton, Vilma. Los Hombres del Silver Roll.

Westerman, George W. Los Inmigrantes Antillanos en Panamá

EL COMERCIO BAYANO -LAS TABLAS EN LOS AÑOS DE 1940 A 1960.

Por: Oscar A. Velarde B.

Vías y medios de transporte: De 1850 a 1950, aproximadamente, no existía carretera alguna que facilitara el transporte de hombres y mercaderías de Bayano a Las Tablas. Diversos senderos o trillos eran las vías utilizadas en aquellos años por los habitantes de Bayano. Siguiendo disposiciones legales, vigentes, como lo era la contribución subsidiaria, una que otra autoridad procuraba que los campesinos usuarios de los mismos, mediante las “juntas” de trabajo llamadas “fajinas”, mantuvieran despejados los senderos más transitados con machetes, hachas, piquetas y palas. A pie o a caballo, en mula o en asno, y sorteando diversos obstáculos naturales, los habitantes de Bayano se desplazaban a diversos puntos de los distritos de Las Tablas, Guararé, Tonosí y Macaracas.

Para viajar a Las Tablas, la gente de Bayano solía utilizar dos senderos o trillos. El menos usado era el que comprendía los siguientes trayectos: Bayano – El Picacho – El Muñoz – El Carate – Las Tablas. Aunque ligeramente más largo y con más lomas que subir y bajar, el transitado con mayor frecuencia era el de Bayano – Flor Amarilla – Palmira – Los Hatillos – El Pedregoso – La Montañuela – Los Morales – El Rincón de Guayabo – El Guayabo – El Tizal – La Tiza – Las Tablas. El atractivo de este sendero residía, quizá, en que, al atravesar varios sitios poblados, brindaba mayor seguridad y facilidades para el descanso y la sociabilidad.

De cinco horas a seis horas de viaje, aproximadamente, se requerían para ir, a pie o a caballo, sin carga, de Bayano a Las Tablas por el sendero Bayano – Flor Amarilla... La Tiza – Las Tablas. Los bayanoenses (¿o bayanenses o bayanoños?) solían iniciar el viaje a las 5 ó 6 de la mañana. Por consiguiente, si salían a las cinco de la mañana, llegaban a Las Tablas de 10:00 a.m. a 11:00 a.m. Si partían a las seis de la mañana, arribaban a Las Tablas de 11:00 a.m. a 12:00 a.m. El viaje a caballo, con carga, demoraba las seis horas. Naturalmente, este tiempo estimado variaba de acuerdo a las condiciones climáticas y al estado físico del sendero: lluvias, crecidas del río Pedregoso, lodazales, lagunas, hondonadas en sectores del mismo sendero, etc. El señor Alejandro González Cortés, ya mencionado y quien nació en Bayano el 17 de marzo de 1931 y reside allí, evocó el viaje de Bayano a Las Tablas, a caballo y en la estación de lluvias, así: *“Bueno, mire... Por aquí salía uno a Palmira, salía al Pedregoso, salía a la tierra pareja y entonces por ahí mismo se iba por... ¿cómo se ñama ese lugar ahí, hombre?... ¡se me ha olvidao!... ¡el Tizal! Y ya por ahí, salía uno, pues... ¡Esas lagunas en esos parejos!... le digo que eso hasta que daba... Mire. Nosotros aquí, salimos ocasiones a las cinco de la mañana... ¡4 de la mañana salimos de aquí a caballo!... Nosotros... antes de las diez... once del día, no llegábamos a Las Tablas”*.

La gente de Bayano permanecía pocas horas en Las Tablas – una, dos o, como máximo, tres horas–, pues procuraban emprender el viaje de retorno a la 1:00 p.m., de tal manera que a las 6:00 p.m. ó 7:00 p.m. ya estuviesen en Bayano. Según el señor Pedro José Frías Díaz, nacido el 10 de agosto de 1927 en Bayano y allí residente, un viaje de ida y vuelta de Bayano a Las Tablas era cosa de todo un día. *“El día completo”*. Si partían como a las seis de la mañana, llegaban a Las Tablas como a las once. *“Y demoraba uno, allá... una hora en comprar unas cositas por ahí... porque andaba de apuro, porque... lo cogía la noche”*.

El medio de transporte con mayor frecuencia utilizado era el caballo. *“Por aquí poco había mulas”... “Bestia mular había muy poco”*, fueron las respuestas dadas por los señores Pedro José Frías Díaz y Manuel Sáez Arroyo, nacido éste último el 6 de enero de 1926, natural y residente en Bayano. Por su parte, el señor Paulino Frías Vergara, nacido el 3 de noviembre de 1930, también natural y residente en Bayano, recordó el uso de la mula: *“La mula... para cargar la mercancía la mula”*.

En la década de 1940, probablemente, se inició la construcción del camino de Las Tablas a El Muñoz, Bayano y Valle Rico. En esa misma década también, el camino de Las Tablas, La Tiza, El Guayabo, El Pedregoso, Flor Amarilla. En los primeros meses de 1949, durante la administración presidencial de Domingo Díaz Arosemena, se cortó el camino al cerro Canajagua.

Estos caminos de tierra, polvorientos en el verano e intransitables varios meses en el invierno, habrían de permitir el tránsito de los primeros carros por la sierra tableña. Fueron los llamados “comandos”: carros de seis cilindros, marca Dodge, con capota de lona y llantas de caucho sólido, comprados al ejército norteamericano. Durante la estación de lluvias era necesario colocarle cadenas a las llantas de estos “comandos” para poder transitar por esos caminos llenos de lodazales y lagunas. Así, por ejemplo, tan pronto se salía de El Carate, un lodo negro y pegajoso dificultaba el avance de los “comandos” que, con cadenas en sus llantas, prácticamente hacían todo el viaje a Bayano en primera, ya fuese en terrenos planos o subiendo y bajando las lomas. Daños en las bandas de los frenos, en el embrague, en la transmisión, ejes rotos o sus carros completamente atascados en el fango, eran las situaciones que frecuentemente experimentaban los conductores. Así, fueron numerosas las ocasiones que requirieron de los servicios del mecánico Narciso Díaz, nacido en Las Tablas el 27 de octubre de 1913.

Los primeros dueños de dichos “comandos”, que viajaban de Las Tablas a Bayano, fueron el pionero Sergio Espino, guarareño establecido en Bayano y dueño de “El Toro de Bayano”, Manuel Barrios y su hermano Antonino Barrios, naturales de El Rincón de Guayabo, Temístocles Vargas, nacido en Las Trancas pero establecido en La Miel, donde tenía una tienda, y Agustín González, de El Pedregoso, quien hacía, además, viajes especiales a Augusto César Reyes llevándole mercancías para una tienda que éste tenía en Vallemarquito.

El comercio: Según Rubén Darío Carles, alrededor de 1903, cuando la ciudad de Panamá estaba aislada del Interior de la República y sólo existía la comunicación marítima, *“eran los santeños los interioranos que más concurrían a la Capital, pues de los puertos de Chitré, Guararé, Mensabé, Pedasí y Tonosí, salía la gran mayoría de los buques veleros que entraban a la bahía de Panamá”*. Inconfundibles por sus calzados de alpargatas, pantalones estrechos, su camisa cubana llena de alforzas y el sombrero fino de bellotas

comprado en Penonomé, *“eran los dueños de las cargas de miel y barriles de aguardiente, de las pjaras de puercos y jabas de gallinas que venían a Panamá y de los cargamentos de maíz, frijoles, sandías y otras hortalizas que llenaban la rampa del mercado de la Capital”*¹.

En las décadas de 1910 a 1940, eran dueños de almacenes en Las Tablas el tableño Silverio Villarreal, cuyo almacén databa de 1909–1910, el chino Carlos Afú, dueño de una tienda de abarrotes desde antes de 1910, el español Manuel Cal, quien estableció su almacén en 1910, el colombiano Isidoro Rivera, quien estableció el suyo antes de 1914, el chino Santiago Sánchez, dueño de una tienda de abarrotes desde los primeros años de la década de 1910 y, hacia 1925, de un bien surtido almacén. Los griegos Nicolás Kalbuchis y Spiros Jorge Athonaidam también tenían sus almacenes desde la década de 1920, así como el chino José Sánchez. En estos bien surtidos almacenes y abarroterías se vendía encajes, sedería, sombreros, ropa para damas y caballeros, calzados, cristalería, ferretería, pinturas, jabones, escopetas, vinos, confitería, galletas, higos, manzanas, uvas y una gran variedad de latas de comestibles importados. Por su parte, Agustín Decerega proporcionaba a los tableños licores en su cantina, que databa de antes de 1915. Propietarios del Hotel Unión, establecido en 1915, lo eran Constantino Sáenz y Aníbal Céspedes. Este hotel contaba con cantina y salón de billar². En las décadas de 1930 y 1940 ejercían el comercio Herlinda de Alba, Norberta Díaz de Tejada, Aníbal Céspedes, Manuel de Jesús Vargas, Carmen de Afú³, María de Jesús Vergara de Cattán, Pablo Ardito Barletta y Heraclio Decerega, entre otros.

¿Qué precios tenían los artículos que ofrecían en venta estos almacenes y abarroterías? Lo ignoro. Como simple curiosidad, por el momento, ofrezco los precios de algunos de los servicios y mercancías vendidos en Las Tablas en diversos años. En 1916, el “Hotel Unión” ofrecía el servicio de su restaurante a un costo de B/ 30.00 por mes y, suministrando también el de alojamiento, a B/ 45.00⁴. En 1923, una escoba valía B/ 1.00, un saco de cal B/ 2.70, un candado B/ 1.00, un platón B/ 1.00. En 1924, una botella de vino costaba

-
1. CARLES, Rubén Darío: *La gente de allá abajo*, Talleres de The Star and Herald, Panamá, 1949, pp. 4 y 5.
 2. Ver, SCOLLAR, William T. (compilador y editor): *El Libro Azul de Panamá*, Imprenta Nacional, Panamá, 1916 – 1917, pp. 347–348 y 350–351, y VELARDE B., Oscar A.: “Los inmigrantes extranjeros en Las Tablas. De 1850 a 1925”, a publicarse en la Revista Lotería.
 3. CORDOBA, J. de D.: *Homenaje a la ciudad de Las Tablas con motivo de la celebración de su Fiesta Patronal*, s/e, Panamá, 20 de julio de 1937, pp. s/n.
 4. SCOLLAR, William T. (compilador y editor): *Op. cit.*, pp. 348.

B/ 3.00. En 1925, una escoba se vendía en B/ 1.50, una carga de leña en B/ 3.00, una carretada de arena en B/ 2.50 y B/ 3.00, un albañil 1º cobraba B/ 4.00 por día, un oficial o albañil cobraba de B/ 3.00 a B/ 3.50, un muchacho ayudante o peón B/ 1.20, un carpintero B/ 3.60. En 1926, una escoba costaba B/ 1.20, medio quintal de cemento B/ 4.00, tres yardas y media de lona B/ 14.00. En 1927, siete yardas y media de platilla se vendieron en B/ 15.10. En 1928, el costo de tres yardas de holán de hilo fue de B/ 7.00. En 1929, el precio de una escoba era de B/ 1.00. En 1930, tres varas de platilla de hilo fueron vendidas en B/ 7.50⁵. En cuanto al valor de los medios de transporte, alquilar un auto de Las Tablas a Guararé y a La Villa de Los Santos costaba, en 1924, dos y cinco balboas, respectivamente. Alquilar un caballo para viajar, en el verano, de Las Tablas a Tonosí, a Pedasí y a Macaracas costaba diez, seis y cinco balboas, respectivamente⁶.

A mediados del siglo XX, nos cuenta Rubén Darío Carles, el distrito de Las Tablas, con sus 15,865 habitantes, era el más poblado de la península de Azuero y el cuarto en población entre los de la República. La ciudad de Las Tablas, con más de 2,000 habitantes y en medio de numerosos pueblecitos, era centro activo del comercio local. A todas horas y por todos los caminos acudían diariamente a Las Tablas gentes de La Palma, Santo Domingo, El Carate, El Cocal, La Laja, El Pedregoso, San José, El Sesteadero y Valleriquito, caseríos que formaban parte de, en aquel entonces, sus quince corregimientos, dando así a Las Tablas mayor auge comercial que otros centros más poblados⁷. Aunque no los menciona Carles, los habitantes de Bayano también acudían a Las Tablas, aunque no diariamente. Iban a comprar y a vender, en busca de atención médica, a saludar a parientes y amistades; esto último, sobre todo, durante las fiestas patronales de Santa Librada.

El comercio de los habitantes de Bayano con los del pueblo de Las Tablas era reducido y por temporadas. En la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, era casi inexistente. Los campesinos de Bayano producían maíz, arroz, frijoles, yuca, ñame, otoa y café básicamente para el autoconsumo: *"No se vendía naa... Era para el consumo"*, cuenta el señor

-
5. ARCHIVO PARROQUIAL DE SANTA LIBRADA DE LAS TABLAS: Operaciones de Caja de la Parroquia de Santa Librada de Las Tablas, abierto el 30 de abril de mil novecientos veintitres, por el Presbítero José Antonio de Agreda, Cura Párroco, folios 16, 19, 20, 37, 41, 65.
 6. CASTRO, Emilio: "Informe que rinde el Médico Oficial de la Provincia de Los Santos. Las Tablas, julio 6 de 1924", en Memoria que presenta el Secretario de Fomento y Obras Públicas a la Asamblea Nacional Legislativa en sus sesiones ordinarias de 1924. Imprenta Nacional, Panamá, 1925, pp. 311.
 7. CARLES, Rubén Darío: Op. cit., pp. 86.

Pedro José Frías. Un poco más explícito lo es el señor Paulino Frías Vergara, nacido en Bayano el 3 de noviembre de 1930 y allí residente, al recordar que, *"como estaban los caminos de malo... no se podía ni sacar los productos. Eso era para el consumo"*. Aparte de lo prácticamente incomunicados y distantes que estaban de la ciudad de Las Tablas, no podían, además, competir exitosamente con los agricultores de La Tiza, Las Cabras, Las Palmitas, El Carate, El Cocal y Peña Blanca, próximos a Las Tablas y quienes ofrecían los mismos productos agropecuarios.

No obstante lo indicado, es preciso advertir que algunos lograban vender parte de sus exiguos excedentes de café, frijoles, arroz, aguacates y gallinas para, así, hacerse de un pequeño capital con el que, en Las Tablas, compraban ciertos artículos que les eran indispensables: sal, queroseno, fósforos, machetes, coas, hachas, zapatos de pana, zuecos, una que otra joya, suelas para hacer sus cutarras, además de pantalones y camisas, mantas gruesas y telas para confeccionar vestidos femeninos y masculinos, etc.

Con la inauguración de la carretera que unía al puerto de Mensabé con Las Tablas, Guararé, Los Santos y Chitré, en julio de 1923, y un más sostenido cumplimiento de las normas relacionadas con el mantenimiento de los senderos que vinculaban a las poblaciones rurales, las oportunidades para que el comercio local y regional ampliara sus vínculos entre sí y, a través del comercio con la ciudad de Panamá, al nacional e internacional, comenzaron a desarrollarse, lentamente en los primeros años y más intensamente después de la década de 1930. En la ceremonia de inauguración de la carretera Las Tablas—Puerto Mensabé, el presidente Belisario Porras dijo: *"Poneos a la obra y producid, tableños. Producid y todo lo venderéis acrecentando vuestro patrimonio. El Canal ha puesto al mundo a nuestras puertas, y los caminos que poseís hoy, que ensancharemos hasta la propia capital, os acercarán al Canal. Producid, tableños, para el mayor mercado de la tierra. El mundo entero pasa por cerca de vosotros y compra y vende entre vosotros"*⁸.

Los caminos de penetración cortados con tractores en la década de 1940 permitieron el tránsito de los primeros automóviles por las comunidades de la sierra tableña. Los "comandos" fueron los medios de transporte de mercaderías y gentes entre el pueblo de Bayano y la ciudad de Las Tablas. En estos

8. PORRAS, Belisario: Discurso pronunciado por el presidente de la República Dr. Belisario Porras en la inauguración de la carretera de Mensabé. Julio 18 de 1923, Imprenta Nacional, Panamá, 1923, pp. s/n.

“comandos se pagaba B/ 2.00 de pasaje, ida y vuelta. El precio de la carga era de B/ 0.25 si era pequeña, y de B/ 0.50, B/ 0.75 ó B/ 1.00 por quintal de café y el ciento de aguacates o de mangos. Para ese entonces, ya Bayano estaba en capacidad de ofrecer, al mercado local, regional y nacional, un producto agrícola que no podían ofrecer los campesinos de las comunidades próximas a la ciudad de Las Tablas: el café del cerro Canajagua. En efecto, ya sus cafetales estaban en plena producción. Con la apertura de estos caminos de penetración y la comercialización del café, se abrieron además, oportunidades para el comercio menor de otros productos agropecuarios de Bayano: gallinas, cerdos, arroz, frijoles, aguacates, etc.

La comercialización del café: El comercio del café se hacía en el propio pueblo de Bayano, en Las Tablas, Guararé y, sobre todo, en Sabanagrande. Pequeñas cantidades eran compradas directamente a los productores, por algunas personas que iban hasta Bayano para adquirir el que consumían sus familias durante el año, o para revender parte del mismo en sus comunidades de origen. Cantidades mayores se vendían en Las Tablas a los comerciantes Pablo Ardito Barletta, quien producía el “Café Pabín”, Heraclio Decerega, quien elaboraba el “Café Imperial”, y Juan Facundo Espino. Sin embargo, el mayor porcentaje de la cosecha del café del Canajagua era vendido en el mismo pueblo de Bayano a Sergio Espino, Nolasco Frías y Manuel Barrios, quienes eran intermediarios del comerciante Miguel Moreno, de Sabanagrande, fabricante del “Café Olimpo”.

Según los señores Ramón Vergara, Manuel Sáez Arroyo, Paulino Frías Vega, Rutilio Espino Frías y Pedro José Frías Díaz, estos intermediarios compraban todo el café que les ofrecieran en venta. Al principio, pagaban a B/ 0.75 la lata de café recién cosechado y a B / 1.50 el ya seco. Después subió el precio de la lata de café seco a B/ 2.50 y a B/ 3.50 como máximo. Es decir, se vendía el quintal a B/ 15.00, B/ 25.00 y B/ 35.00. Para esos años, décadas de 1950 y 1960, según el señor Gerardino Velásquez Barahona, nacido en el cerro Canajagua el 16 de octubre de 1928 y allí residente, en Las Tablas el comerciante Pablo Ardito Barletta compraba el quintal de café en cáscara a B/ 40.00 y el pilado a B/ 50.00. En Bayano, finalmente, los intermediarios del comerciante Miguel Moreno llegaron a pagar el quintal de café seco “a 40 y a 50 dólares... el más valió”, recuerda el señor Alejandro González Cortés. Véase, al final, el promedio anual de los precios pagados a los productores de café a nivel nacional y en la provincia de Los Santos.

La comercialización de las gallinas: algunos bayanoños compraban gallinas en Bayano para venderlas en la ciudad de Panamá. Las adquirían a 6 reales la libra (como las gallinas pesaban de 4 a 5 libras, el valor de éstas era de B/ 1.50, como máximo) y las vendían a peso la libra, es decir, a B/ 0.50 la libra, en la ciudad de Panamá. Otros iban hasta Flores donde las gallinas no se vendían pesadas sino al bulto, a peso el pollo y a dólar la gallina. En uno o dos caballos, cargando cada uno de ellos dos jabas de dos pisos, con 13 gallinas en cada uno de ellos, llevaban las 52 ó 104 gallinas hasta El Carate. Allí descargaban en casa del señor Isaías Carrasco, quien les cobraba un peso por el uso de un corral de estacas, donde se soltaban las gallinas, y dos reales diarios por el potrero donde pastaban los caballos. Por su parte, la señora Agustina González, esposa del señor Isaías, les vendía la taza de café a B/ 0.05 y el pan a igual precio.

Aquí, en El Carate, llegaban las “chivas gallineras” a recogerlos y a sus cargas. Aquellos que no estaban dispuestos a hacer el agotador viaje a la ciudad de Panamá, hacían de El Carate el centro de sus transacciones comerciales. Allí, gentes de Canajagua, Bayano, Flor Amarilla, Palmira y El Pedregoso vendían sus cargas a los que viajarían a la ciudad capital y era muy común que trocaran o vendieran entre sí sus bestias de carga⁹. Por lo general, las “chivas gallineras” comenzaban a las 9:00 a.m. a recoger las cargas por diversas comunidades y salían a las 5:00 p.m. Llegaban al mercado de la ciudad de Panamá hacia las 3:00 a.m. ó 4:00 a.m. Los dueños de estas “chivas gallineras” cobraban B/ 0.10 por gallina. El que llevaba 30 o más gallinas, no pagaba pasaje. La carga del ciento de aguacates o mangos se cobraba a B/ 0.50. El pasaje en estos vehículos, durante las décadas de 1960 y 1970, era de B/ 1.25 hasta La Chorrera o Capira, y de B/ 1.50 a la ciudad de Panamá¹⁰.

Estas “chivas gallineras”, que comenzaron a viajar de Las Tablas a la ciudad de Panamá en los años de la década de 1930, tenían sus nombres. Aún hoy día, tableños mayores de 50 años recuerdan los nombres de aquellas que circularon durante las décadas de 1930 a 1960. Las primeras fueron “La Estrella de Oriente”, propiedad de Miguel Batista Cano y cuyo conductor principal fue su hijo Juan Evangelista, alias “Kuin Batista”; la “Lastenia”, de Antigua Molina; la “Virginia”, de Antonio Villarreal, alias “Toño Villarreal”; y

9. Información brindada por el señor Efraín Carrasco González, hijo del señor Isaías Carrasco.

10. Información suministrada por el señor Agustín González Domínguez, alias “Tincito González”.

la "Aurora", de Donaldo Herrera. A ellas les siguieron las de Manuel Antonio Cedeño, alias "Manano Cedeño", llamada la "Magali"; Ezequiel Díaz, quien compró la del señor Miguel Batista Cano, llamó a las suyas "La Estrella de Oriente N° 1" y "La Estrella de Oriente N° 2"; la de Agustín González era conocida como "Transporte González"; Adán Carrasco era dueño de "La Carmencita" (llamada también "Santa Librada"); Juan Amaya era propietario de la "Minerva" y Ruperto Antonio Díaz, alias "Chichelina", tenía a la "María Lina", antes llamada "La Reina del Trópico"¹¹.

Sus propietarios se hacían de ellas comprando chasis con motores marcas "Ford" y "Chevrolet" y luego, en talleres de carpintería de Las Tablas y de El Montero, entre otros, se les construía su carrocería con maderas de cedro amargo y pinotea. En los años de 1955 a 1960 el ebanista Justiniano Mora Montenegro las construía, con dos ayudantes, en un lapso de dos meses, aproximadamente, y a un costo de B/ 700.00, proporcionando él los materiales y la mano de obra¹².

-
8. Información obtenida de la Dra. María Lina Díaz Cedeño, la Sra. Lilia Hortensia Batista García y los señores Ascanio Batista García, César Augusto Cedeño Vidal, Agustín González Domínguez y Domingo Castillo.
 9. Información brindada por los señores Justiniano Mora Montenegro y Domingo Castillo.

**PROMEDIOS ANUALES Y MENSUALES DE LOS PRECIOS DEL QUINTAL
DE CAFÉ PILADO RECIBIDOS POR LOS PRODUCTORES A NIVEL NACIONAL
Y EN LAS PLAZAS COMERCIALES DE LA PROVINCIA DE LOS SANTOS**

AÑOS	PROMEDIO ANUAL A NIVEL NACIONAL	PROMEDIO MENSUAL EN LAS PLAZAS COMERCIALES DE LA PROVINCIA DE LOS SANTOS						
		MES	PARITILLA	LAS TABLAS	GUARARÉ	SABANA-GRANDE	MACARACAS	TONOSÍ
1958	B/ 37.02	ENERO	B/ 45.00	B/ 40.00	B/ 35.00	B/ 40.00	B/ 45.00	—
		FEBRERO	—	B/ 40.00	B/ 40.00	B/ 40.00	B/ 40.00	—
		MARZO	B/ 35.00	B/ 42.00	B/ 45.00	B/ 40.00	B/ 40.00	—
		ABRIL	B/ 50.00	B/ 40.00	B/ 45.00	—	B/ 45.00	—
		MAYO	B/ 50.00	B/ 39.00	B/ 50.00	—	B/ 40.00	—
		JUNIO	B/ 50.00	B/ 40.00	B/ 45.00	—	B/ 45.00	—
		JUJO	B/ 45.00	B/ 36.00	B/ 40.00	—	B/ 45.00	—
		AGOSTO	—	B/ 38.00	B/ 45.00	—	B/ 45.00	—
		SEPTIEMBRE	B/ 45.00	B/ 38.00	B/ 45.00	—	B/ 45.00	—
		OCTUBRE	B/ 50.00	B/ 38.00	—	—	B/ 45.00	—
		NOVIEMBRE	B/ 50.00	—	B/ 40.00	—	B/ 35.00	B/ 50.00
		DICIEMBRE	B/ 50.00	—	B/ 35.00	—	B/ 30.00	B/ 50.00
1959	B/ 31.15	ENERO	—	B/ 30.00	B/ 35.00	—	B/ 35.00	B/ 50.00
		FEBRERO	B/ 40.00	B/ 32.00	B/ 35.00	—	B/ 35.00	B/ 50.00
		MARZO	—	B/ 30.00	B/ 37.50	B/ 30.00	—	B/ 50.00
		ABRIL	—	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 50.00
		MAYO	—	B/ 28.00	B/ 35.00	—	B/ 35.00	B/ 50.00
		JUNIO	B/ 45.00	B/ 33.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 50.00
		JULIO	B/ 50.00	B/ 25.00	B/ 40.00	B/ 30.00	B/ 32.50	B/ 40.00
		AGOSTO	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 32.00	B/ 40.00
		SEPTIEMBRE	—	B/ 25.00	—	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 40.00
		OCTUBRE	—	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 40.00
		NOVIEMBRE	—	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	—	B/ 40.00
		DICIEMBRE	—	B/ 25.00	B/ 35.00	—	B/ 40.00	—
1960	B/ 29.50	ENERO	—	B/ 30.00	B/ 35.00	—	B/ 30.00	—
		FEBRERO	B/ 45.00	B/ 38.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		MARZO	B/ 45.00	B/ 34.00	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		ABRIL	B/ 35.00	B/ 33.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		MAYO	B/ 35.00	B/ 33.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 40.00
		JUNIO	B/ 40.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	—
		JULIO	—	—	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 40.00
		AGOSTO	—	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 40.00
		SEPTIEMBRE	—	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		OCTUBRE	—	B/ 30.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		NOVIEMBRE	—	B/ 40.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00
		DICIEMBRE	—	B/ 40.00	B/ 35.00	B/ 35.00	B/ 30.00	B/ 40.00

DE FRANKFURT A RÍO CUARTO: CUESTIONES PARA EL DIÁLOGO ANALÓGICO DE LA TEORÍA CRÍTICA Y LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

Por: Abdiel Rodríguez Reyes¹

INTRODUCCIÓN

Vivimos en tiempos de ebullición, en donde todo lo sólido se desvanece en el aire². Es el momento de la inmediatez, de la *big data* y el *smartphone*. Ante esta abrumadora realidad, como una planta en el proceso de fotosíntesis, buscamos los pocos rayos de luz que quedan. En nuestro caso, en la tradición del pensamiento crítico mundial; en particular, en la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación.

Antes de hablar sobre las cuestiones para un virtual diálogo analógico entre la Teoría Crítica³ que se originó en Frankfurt y la Filosofía de la Liberación⁴

1. Investigador en la Universidad de Panamá. Correo electrónico: abdiel.rodriguez@up.ac.pa

2. Cf. Marx & Engels (1976:27). Y, el interesantísimo libro de Bennis (1998).

3. "La Teoría Crítica la desarrollaron los miembros del círculo que se formó en torno a Horkheimer, en un intento de dar razón de los engaños políticos que representaron el fracaso de la revolución en Occidente, la evolución de la Rusia estalinista y la victoria del fascismo en Alemania; la Teoría Crítica se propuso explicar el fracaso de los pronósticos marxistas, sin romper, empero, con las intenciones del marxismo." (Habermas, 1993:146).

4. Tomamos a la Filosofía de la Liberación como virtual interlocutora, porque es en lo que estamos trabajando, además que consideramos que es uno de los esfuerzos más originales, creativos y críticos del filosofar en Latinoamérica, además que con Beorlegui (2010: 661) (él lo plantea en plural, que es válido, ya que son varias corrientes a lo interno de este movimiento) que "«las filosofías de la liberación», convirtiéndose esta línea de filosofar en el fruto más representativo de la toma de conciencia de la identidad latinoamericana".

que se originó en Argentina, y se reafirmó en Río Cuarto⁵, ambas con impacto mundial⁶, quiero hacer un breve recuento de cómo algunos pensadores de la Escuela de Frankfurt, y de lo que potencialmente sería la Teoría Crítica mantuvieron algún vínculo, alguna relación con Latinoamérica, cuestión que se dio de diversas formas. Ahora bien, hacer un recuento total de estas relaciones es un esfuerzo que rebasa los límites y fines de este artículo. Por lo cual, solo nos centraremos en algunos casos, para tener una idea al respecto.

Estas relaciones no se dieron de forma homogénea, tampoco tuvieron el mismo impacto en todos los países. Empero, si es palpable hasta nuestros días, una fuerte influencia de los frankfurtianos en lo que es el pensamiento crítico latinoamericano, fundamentalmente en la crítica a la “racionalidad dominante” a “la civilización burguesa occidental” y “el pensamiento triunfante”. (Adorno & Horkheimer, 2013: 11-17).

Lo cual es retomado, en particular, entre otras corrientes de pensamiento, por la Filosofía de la Liberación, añadiendo el horizonte de la liberación y el pensar dialéctico en relación con las transformaciones societales. Así lo concibió Adorno & Horkheimer (2013) en el prólogo a la nueva edición alemana de la *Dialéctica de la Ilustración*⁷ en 1969, cuando invocaron “al movimiento de la historia”. Además decían:

“Un pensamiento crítico que no se detenga ni ante el progreso exige hoy tomar partido por los residuos de libertad, por las tendencias al humanitarismo real, aunque parezcan impotentes frente a la potente marcha de la historia”. (Adorno & Horkheimer, 2013:9).

Por otro lado, queremos ensayar la idea de Stefan Gandler (2011) de *deslocalizar la Teoría Crítica*, es decir, pensarla más allá de Frankfurt, más allá de Europa y Norteamérica, que fueron sus focos de atención. En esa misma línea, analizar la idea de Enrique Dussel, de que la Filosofía de la Liberación es heredera de la Teoría Crítica⁸. Y ello, dado que hay puntos de encuentro que retomar, en particular, por las nuevas generaciones.

6. Por ejemplo, a Horacio Cerutti-Gulberg por su trayectoria se le ha conferido el título de doctorado honoris causa en Polonia, y a Enrique Dussel en varias universidades, en reconocimiento del aporte de la Filosofía de la Liberación. En cuanto a la Teoría Crítica, sus teóricos y trayectoria. Cf. Jay (1989), Dubiel (2000) y Honneth (2009).

7. Firmada por Adorno & Horkheimer en abril de 1969 en Frankfurt am Main. Los autores decían: “De América, donde el libro se escribió, volvimos a Alemania con la convicción de poder hacer aquí más, en el plano teórico y en el práctico, que en ningún otro lugar.” Esto es lo insausti (2015:110-111) llama la “Vuelta del exilio, vuelta a la Filosofía”.

8. Enrique Dussel en un seminario en México en presencia de Albrecht Wellmer y Axel Honneth, y posteriormente en Berkeley con la presencia de Martín Jay y Judith Butler, pretendió demostrar que la herencia de las dos primeras generaciones de la Teoría Crítica es retomada por la Filosofía de la Liberación, cf. Dussel (2015).

A partir de estos, es imperante entablar un diálogo analógico entre Europa y Latinoamérica. Creo que aún se puede aprender de las experiencias⁹ de cada cual en el terreno del pensamiento crítico. Esto es lo que considero nodal aquí, ya que la Filosofía de la Liberación retomó la crítica radical al estado actual de cosas, sin parangón, se fue a la raíz, a la crítica de la razón instrumental cuando muchos la daban como superada, o renegaban de ella. “Ya en 1970 Habermas [...] expresó su intensión de no continuar la tradición de sus predecesores”. (Insausti, 2015: 103).

Lo fundamental aquí, y es lo que queremos resaltar, es tener una actitud abierta al diálogo, de respeto *primus inter pares*, condición de posibilidad para el diálogo analógico de dos tradiciones de pensamiento de contextos distintos, pero que tienen la semejanza de criticar al sistema capitalista en el que viven. Otra cuestión no menos importante es que retoma el pensar teórico¹⁰.

Una de las cuestiones que no perdió el pensamiento crítico latinoamericano, y que en buena parte retoma la Filosofía de la Liberación, es lo utópico en el imaginario cultural, no en el sentido de lo ficticio, sino, en el de la transformación social¹¹. Esto a pesar de la anti-utopía del neoliberalismo – como diría Franz Hinkelammert (1984) – de que no exista utopía.

Al final, en el último epígrafe, analizaremos los puntos de entronque entre la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación. Para que, a partir de ellos, trazar los puentes para mayor colaboración y producción de pensamiento crítico, en particular, con las nuevas generaciones. Solo bajo este prisma podremos ir viendo la riqueza de la Teoría Crítica más allá de Frankfurt y los tiempos dorados de Adorno y Horkheimer, a los cuales sin duda habrá que revisitar.

9. En Latinoamérica se han experimentado al menos estas dos últimas décadas, experiencias políticas enriquecedoras, que se plantearon otras formas de hacer las cosas; por un lado, los gobiernos posneoliberales. (como Bolivia y Brasil por citar ejemplos); y por otra parte los movimientos antisistémicos (como Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra).

10. Ya en el siglo pasado Adorno & Horkheimer (2013: 13) anunciaban “la debilidad de la comprensión teórica”. Esto tiene mucho que ver con las perspectivas y lecturas militantes. En muchas ocasiones los movimientos activistas ponen en un segundo plano la reflexión teórica, cuando deberían ir ambas cuestiones de la mano, la práctica y la teoría, - al estilo de Hall (2010), de prácticas críticas-. Un ejemplo que ilustra esto bien, es el de Angela Davis, una probada y aguerrida activista por los derechos civiles, que no renegó de la reflexión teórica; así estuvo cerca de Marcuse, fue estudiante de Adorno, y leyó a los clásicos del pensamiento crítico alemán: Kant, Hegel y Marx. Cf. Davis (2016). Esto lo señalo por cierto rechazo de los sectores militantes y de activistas a la reflexión teórica.

11. Para un análisis sistemático de lo utópico en nuestra América, cf. María del Rayo Ramírez (2012). Que analiza la perspectiva utópica en Arturo Andres Roig, Horacio Cerutti- Guldberg, Fernando Ainsa y Franz Hinkelammert, entre otros.

2. UN PRIMER MOMENTO

La Teoría Crítica tiene sus raíces en la Escuela de Frankfurt y el Instituto de Investigación Social, a razón de que sus expositores fundadores se agruparon allí. Posteriormente la Teoría Crítica irá tomando su propia dinámica. El Instituto, desde sus inicios, fue una institución autónoma financiada con capital privado, vinculada a la Universidad de Frankfurt. En efecto, eso le permitió ser una institución formal con la libertad de estudiar abiertamente las contradicciones de la sociedad contemporánea.

Tiene particular importancia resaltar que se fundó en medio de guerras mundiales y vivió el totalitarismo nazi de forma directa. Los pensadores aglutinados en ese espacio, la mayoría eran judíos, como Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Leo Lowenthal, Erick Fromm, Herbert Marcuse, Walter Benjamin (los más conocidos) y muchos otros más, vivieron las consecuencias del antisemitismo en carne propia. Salieron de Alemania con diferentes destinos (con la excepción de Benjamín que no logró escapar¹²).

Pronto alcanzaron reconocimiento en Norteamérica y en varios países de Latinoamérica. Fue en medio de esta madeja de contradicciones que logran desarrollar propiamente lo que sería la Teoría Crítica. Es decir, que en momentos de grandes contradicciones surgen las grandes teorías.

En este sentido, tanto la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación se tienen que comprender en movimiento con las transformaciones sociales en curso. Si nos percatamos de la evolución del pensamiento de los que fueron de la Escuela de Frankfurt, vemos una crítica a lo que están viviendo. Así, Fromm (1983:8) criticó “las formas malignas del instinto destructor” del ser humano en sus numerosas variantes; Marcuse (2009), por otra parte, criticó – en este sentido, siguiendo a Adorno & Horkheimer sobre el pensamiento triunfante –, “el triunfo del pensamiento positivo”, que era “el pensamiento unidimensional¹³”. Con esto quiero decir, que este tipo de pensamiento era un pensamiento vivo, de carne y hueso¹⁴; no era una abstracción, y era heredero de

12. Aún no está claro como fue la muerte de Benjamín. Algunos dicen que se suicidó, como señalan sus amigos Gershom Sholem y Hannah Arendt, otros se hacen eco del artículo de Stephen Schwartz. «The Mysterious Death of Walter Benjamin» en *The Weekly Standard*. Con la hipótesis de que a Benjamín lo mataron unos agentes rusos.

13. Que lo podíamos analizar como una farsa de la democracia occidental. Que tiene como telón de fondo la dominación y explotación de forma muy sutil que pasa desapercibida.

14. Como diría Marx en los *Grundrisse*, en el método se requiere empezar por lo “real y concreto” para así desplegarse hacia lo general, llegado allí, emprender un viaje de retorno, así se tendría un conocimiento de las múltiples determinaciones, que sería lo concreto, “la unidad de lo diverso.” Cf. <<El método de la economía política>>, [S, 22]. (Marx, 1971:21).

la tradición teórica de la crítica de la sociedad. Todo esto que criticaron lo estamos viviendo en el siglo XXI de forma salvaje.

Cada tiempo tiene sus propias contradicciones, no es que hay que tomarse la Teoría Crítica tal cual la concibió Adorno & Horkheimer en el siglo XX; es necesario contextualizar la crítica, como diría Horkheimer (2003:9) “no hay receta universal¹⁵”. Además de entender que la crítica tiene que ser sistemática. En este sentido, consideramos que la Filosofía de la Liberación es una contextualización de la Teoría Crítica¹⁶, en cuanto a crítica de la sociedad. Este es el entronque para un eventual diálogo de estas dos tradiciones.

Este diálogo es necesario y urgente, ya que al parecer la Teoría Crítica necesita actualizarse, seguir más adelante de donde Habermas, Apel y Honneth llegaron y están. Esto lo vemos en la «necesidad de repensar el concepto de crítica frente al modelo de J. Habermas y A. Honneth» (Romero, 2016); «¿Qué hay de crítico en la teoría crítica? El caso de Habermas y el género» (Fraser, 2015); y una vuelta a «Adorno y Hegel» (Insausti, 2015). Esto deja entrever la necesidad de repensar y abrirse hacia nuevas condiciones de posibilidad de una Teoría Crítica que este al tanto críticamente de los problemas del siglo XXI.

3. RECEPCIÓN

Para ver la recepción de las críticas que se fraguaron desde la denominada Escuela de Frankfurt, que luego serían el boom de la Teoría Crítica, en Latinoamérica, hay que ver los vínculos que se dieron a mediados del siglo pasado, lo que se hace evidente materialmente en la publicación de artículos, libros, reseñas, estudios introductorios, prólogos, ediciones y traducciones de estos autores al castellano, tomando en cuenta el sentido de las traducciones y las lecturas que se hacen (que varían según el interés). Estos elementos nos permiten analizar el alcance y los límites de la influencia, ya que fue asimétrica.

15. Esto tiene gran importancia para el eventual diálogo entre las nuevas tomas de posición de la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación, ya que uno de los principales problemas de vieja data para una relación analógica, condición sine qua non para un diálogo real, es romper con la pretensión de universalidad que tienen en su interior el pensamiento eurocéntrico, como ideología- diría Samir Amin (1989) -y que muchos de los pensadores europeos y norteamericanos mantienen.

16. No únicamente, también hay otros esfuerzos interesantes. Como el de Veraza (2014); de leer a Sade en clave política, recordando un poco el «Excurso II» de la Dialéctica de la ilustración de Adorno & Horkheimer (2013). Esto demuestra lo rico del pensamiento crítico latinoamericano que no renuncia a la tradición teórica y la crítica sistemática de la modernidad, donde Sade es una figura enigmática.

Por eso, nos tenemos que retrotraer a ese primer momento donde muchos miembros de la Escuela de Frankfurt emigraron, algunos llegaron a Latinoamérica, entablando así, los primeros vínculos, otros fueron a Norteamérica donde se había afiliado el Instituto en la Universidad de Columbia, gracias a Nicholas Murray Butler¹⁷, donde llegaron sus figuras canónicas, como Marcuse, Lowenthal, Adorno y Horkheimer.

Para concretizar, es necesario centrarse en algunos aspectos, por ejemplo: la publicación en castellano de estos autores, la presencia física de estos, que emigraron mayormente a partir del ascenso del nazismo. Como señalamos, la lectura que hacen los latinoamericanos de la Teoría Crítica, es fundamental para saber qué extrajeron, interpretaron y aplicaron a los núcleos problematizadores que surgían de la necesidad de pensar desde la realidad latinoamericana.

El primer aspecto, el de las publicaciones, tiene varios momentos. Estas se dieron en diferentes espacios geográficos, como en México, Centro y Sur América. En Panamá ya a finales de la década del treinta había algunos artículos traducidos. En Buenos Aires, desde la revista *Sur*, a finales de la década del sesenta, y en Caracas en la editorial Monte Ávila se traducían otros tantos.

En Panamá, algunos profesores alemanes directamente vinculados a la Escuela de Frankfurt dictaron clases, como Borkenau que enseñaba en Londres y Honigsheim en París, publicaron artículos y fundaron institutos de investigación. En general las traducciones del alemán al castellano en Latinoamérica fueron muy fructíferas. En el Sur fueron acogidas las críticas de la Teoría Crítica.

Vamos a ver algunos vínculos y relaciones que se dieron, de los pensadores que se asociaban con la Escuela de Frankfurt en países latinoamericanos (como Panamá, México y Argentina¹⁸). A partir de la segunda mitad del siglo XX, ya podemos hablar propiamente de una recepción de la Teoría Crítica, que tomará su propio camino. Luego de pasar revisión a estos vínculos, volveremos sobre la cuestión de la necesidad del diálogo analógico de la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación.

17. Fue rector de la Universidad de Columbia, Premio Nobel de la Paz en 1931, y quien le abrió las puertas a Horkheimer para que el Instituto tuviese una sede en Estados Unidos.

18. Esto no quiere decir que sólo se dieron en estos tres países, pero con estos podremos tener al menos una idea concreta de la relación.

3.1. En Argentina

Uno de los primeros vínculos de la Escuela de Frankfurt con Argentina se remonta a los primeros días de su fundación. Fue con el financiamiento de los Weil (particularmente por la insistencia de Félix Weil, nacido en Argentina) que tenían una gran fortuna gracias a la exportación de granos, que se fundó el Instituto a principios del siglo XX, esto es lo que se conocería popularmente como Escuela de Frankfurt, la cual se convertiría en uno de los mayores centros de producción y difusión de pensamiento crítico mundial.

Otro vínculo es la traducción de algunos de los trabajos centrales de la TC. Por ejemplo, la revista (y editorial) *Sur* dirigida por Victoria Ocampo realizó la edición y traducción de la colección “Estudios alemanes”¹⁹, entre 1966 y 1970. Esta revista (y editorial) no era afín necesariamente a la Teoría Crítica. Esta colección fue de autores alemanes en general, pero coincidió que se tradujeron y publicaron los trabajos centrales de la Teoría Crítica. Pese a los conflictos de qué motivó estas traducciones, lo cierto es que sirvió de plataforma (tomando en cuenta las limitaciones idiomáticas) para difundir lo que sería la Teoría Crítica en Argentina y el resto de Latinoamérica.

3.2. En Panamá

A partir de 1935 con la fundación de la Universidad de Panamá (UP), varios profesores alemanes vinculados a la Escuela de Frankfurt llenaron e innovaron las cátedras nacionales y contribuyeron al desarrollo de las Humanidades y las Ciencias Sociales en la Universidad de Panamá²⁰. Por ejemplo Paul Honigsheim “cabeza de la filial del Instituto de Investigación Social en París” (Jay, 1989:78) le tocó dictar todos los cursos de filosofía, teniendo como estudiante a Diego Domínguez Caballero. Franz Borkenau dictó la cátedra de Civilización e Historia y publicó como también lo hiciera Honigsheim, algunos artículos en 1936 en la revista *Universidad de Panamá*.

En términos generales, muchos alemanes fortalecieron el desarrollo de las Humanidades y las Ciencias Sociales en Latinoamérica. Eso ocurrió en Pa-

19. Dentro de esta colección estaban los siguientes trabajos, entre comillas las fechas en que se publicaron: Filosofía de la nueva música de Theodor W. Adorno (1966), Teoría y praxis de Jürgen Habermas (1966), Ensayos escogidos de Walter Benjamin (1967), Cultura y sociedad de Herbert Marcuse (1967), Crítica de la razón instrumental de Max Horkheimer (1969), Dialéctica del iluminismo de Adorno y Horkheimer (1970), y Sobre el concepto de hombre y otros ensayos de Horkheimer (1970).

20. Martin Jay (1989) en su historia de la Escuela de Frankfurt escribe sobre Paul Honigsheim y Franz Borkenau; sus primeros años y participación en el Instituto de Investigación Social, que fueron figuras prestantes. Sobre el aporte de los alemanes en las Ciencias Sociales y las Humanidades en la Universidad de Panamá, cf. Figueroa (1998) y Porcell (1991).

namá, fortalecieron a la naciente academia panameña y a la Universidad de Panamá en particular, a tal punto que su rector Octavio Méndez Pereira les solicitó quedarse, pero éste no era el horizonte de estos profesores que luego regresarían a Alemania o harían carrera en Norteamérica u otros países del Sur.

3.3 En México

Desde la década del cuarenta ya hay traducciones de miembros de la Escuela de Frankfurt en México, para 1943 aparece en Fondo de Cultura Económica *Behemoth. Pensamiento y acción en el Nacional Socialismo* de Franz Leopold Neumann. Dos años más tarde el recién creado Colegio de México edita *En busca de la soberanía* de Otto Kirchheimer.

Erich Fromm gozó de muy buena recepción en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde fueron editadas sus obras, incluso colaboró con la editorial Fondo de Cultura Económica. Vivió más de dos décadas en México, su primera visita (en 1935) fue muy fructífera y pronto estableció el puente entre la UNAM y pensadores como Herbert Marcuse, éste dictó una serie de conferencias en enero de 1966 en la Escuela de Ciencias Políticas, las cuales abrieron el debate en torno a la Teoría Crítica.

En la década del sesenta la UNAM se convirtió en un foco para los debates más acuciantes de las contradicciones de la sociedad contemporánea, cuestión donde los alemanes eran pioneros, dadas las circunstancias que habían vivido bajo el totalitarismo nazi.

Fromm que ya tenía una presencia bien marcada en México, influyó en la incorporación del psicoanálisis a los estudios de medicina clínica. Dictó varias conferencias y constituyó varias instituciones, por ejemplo: la Sociedad Psicoanalítica Mexicana y el Instituto Mexicano de Psicoanálisis. Participó en revistas y ediciones de libros, el aporte de Fromm se orientó particularmente en introducir la noción de "psicoanálisis humanista" en las humanidades, las ciencias sociales y la medicina, no dudamos la incidencia que adquirió en toda la académica mexicana este aporte.

Walter Benjamin también influyó en México, actualmente es muy discutido, la reciente compilación *La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamin* realizada por Bolívar Echeverría (2005) da mues-

tra de ello. Además que, lo podemos considerar un clásico del pensamiento crítico, que nunca termina de decir lo que tiene que decir.

Las ideas de Benjamin son recontextualizadas en la academia mexicana, por ejemplo, la última frase de la «VII Tesis de filosofía de la historia» “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo” (Benjamin, 1989:182) es concebida frecuentemente como una crítica a la historia oficial muy dominante en las mentalidades, en ese sentido, la noción de contrahistoria que implementa, por ejemplo, Carlos Aguirre Rojas²¹ para analizar la historia de México, mucho se asemeja al *contrapelo* benjaminiano.

También retomando la idea de Stefan Gandler, que resulta interesante, de pensar la Teoría Crítica sin Frankfurt que señala que “en México se podría ver como un muy buen candidato a Bolívar Echeverría, quien, desde nuestra perspectiva, aporta más a algo como una nueva Teoría Crítica” (Gandler, 2011:114). Bolívar Echeverría²² murió en el 2010, relativamente joven, con 69 años, pero dejó muchos discípulos, como el mismo Gandler, que seguirán aportando sustantivamente a la crítica de la modernidad, como en efecto lo hacía el maestro Echeverría.

El despliegue hacia otras latitudes de la Teoría Crítica se debe en gran medida a que los autores de las posteriores generaciones -a la primera- de la Escuela de Frankfurt renunciaron (con excepciones) al pensamiento crítico²³, o se han resignado al status quo.

4. UN SEGUNDO MOMENTO. RETOMAR LA RADICALIDAD

Después de pasar revisión de algunos hechos concretos de la relación de la Escuela de Frankfurt con Latinoamérica, ahora podemos ir aterrizando en lo que corresponde propiamente a las cuestiones para el diálogo analógico²⁴

21. Su trabajo se puede consultar en: <http://www.contrahistorias.com.mx/>

22. Su trabajo se puede consultar en: <http://www.bolivare.unam.mx/>

23. Podríamos decir que a un pensamiento conciliador en unos casos y conformista en otros. El caso más emblemático es el de Jürgen Habermas. Pensar el legado de la TC sin sus pensadores actuales se debe a ese viraje que han dado con respecto a esa primera generación (hay que tomar en cuenta que el mundo cambió, y no son los mismos problemas que tiene la sociedad). Para la crítica a este viraje de Helmut Dubiel, Axel Honneth y Jürgen Habermas, véase: Gandler (2011). Sobre Habermas también habría que añadir objetivamente un cambio sustancial del “desplazamiento del paradigma de la filosofía de la conciencia al que estaba vinculada la Teoría Crítica de la sociedad [...] al paradigma de la acción comunicativa” (Aguirre, 1991:415). Para José María Aguirre (1991) no es una ruptura, sino un continuum reactualizado de la TC, pero creemos oportuna tal distinción entre un primer Habermas de los años setenta con un segundo Habermas, el de Tepic de la acción comunicativa en 1981.

24. En esto insistió Dusset en el curso: «Sobre el método analéctico crítico», en el semestre 2016-2, en el Colegio de Filosofía de la UNAM.

de la Teoría Crítica y la Filosofía de la Liberación; que es posible a partir de los puntos de entronque. Por diálogo analógico entendemos aquel en el que se respeta a los y las participantes a pesar de que los planteamientos sean distintos.

Retomar la radicalidad²⁵ con que fue expuesta la crítica de la Teoría Crítica, es la tarea pendiente. Fundamentalmente de las nuevas generaciones, que deben- retomar las expresiones más críticas de la tradición, y abrir sus propios caminos. La historia sigue su curso.

Para contextualizar un poco, en Latinoamérica era necesario un pensamiento crítico²⁶ que no renunciara a su historia y tradición, pero que no se cerrara en sí mismo. La crítica al totalitarismo, a la sociedad capitalista y a la ortodoxia marxista de los frankfurtianos ayudó a complementarlo.

Retomando la idea de Enrique Dussel, de que la Filosofía de la Liberación es heredera de la Teoría Crítica, en cuanto a crítica sistemática²⁷. Esto no quiere decir que la Filosofía de la Liberación se ceba o sea el resultado de la Teoría Crítica, cronológicamente podría ser, pero contextualmente nace de otro núcleo de problemas, sería muy forzado decir que parten de los mismos problemas, e irreflexivo negarlo. Comparten la crítica al sistema capitalista, y sus formas de expresión según el contexto, ya que no es lo mismo el desarrollo del capitalismo en Inglaterra que en Panamá, por ejemplo.

Para ver los detalles de cada caso, y las semejanzas, es necesario un diálogo analógico entre estas dos tradiciones, para ajustar cuentas y abrir nuevos espacios. Así, conocer de primera mano las perspectivas, que no necesariamente tengan la misma lógica discursiva, la misma dinámica, sino, que aportan mayor diversidad, mayor unidad a partir de lo diverso²⁸. Lo cual sería enriquecedor para el pensamiento crítico mundial.

25. Como ya hemos dicho, no es exclusividad de la Filosofía de la Liberación retomar la radicalidad de la Teoría Crítica, hay otros intentos interesantes, ya citamos arriba el de Veraza. Otro ejemplo es el de la «Filosofía Radical» de Frieder Otto Wolf. Su trabajo se puede consultar en: <http://www.friederottwolf.de/>

26. Recientemente el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) editó la colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño. Que reúne varias antologías por países, de lo más destacado del Pensamiento Crítico contemporáneo. Además, de otra, de los autores coralarios del siglo pasado, se co-editó con Siglo XXI editores. Entre los que está: Ruy Mauro Marini; Carmen Miró, Edelberto Torres-Rivas. Pablo González Casanova; Agustín Cueva; Enzo Faletto; René Zavaleta; Florestan Fernandes; Orlando Fals Borda y Álvaro García Linera.

27. A esto responde la Política de la Liberación (está previsto que sea una trilogía, de lo cual han salido dos tomos publicados por Trotta) de Enrique Dussel.

28. Esta idea la trabajó ampliamente Hegel y Marx, y en Latinoamérica Camilo Torres Restrepo.

En Latinoamérica, surgió la Teoría de la Dependencia y la Teología de la Liberación, también estaba en boga la disputa de Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea (1968-1969), este primero apelaba a la dificultad de una Filosofía auténtica - en el contexto latinoamericano - por estar inmersa en una *cultura de dominación*, en cambio Zea esforzándose «sin más» por pensar la cultura y la historia latinoamericana, para que a partir de allí, hacer una Filosofía latinoamericana. Diríamos que estos son los antecedentes mínimos de la Filosofía de la Liberación²⁹.

En México y en Berkeley, Enrique Dussel presentó la idea de que la herencia de las dos primeras generaciones de la Teoría Crítica de Frankfurt es la Filosofía de la Liberación, en presencia de Axel Honneth (en la UAM-I) y luego de Martín Jay y Judith Butler (en la Universidad de California) entre otros. Es decir, esta idea no fue una provocación sin resonancias, sino que se presentó a lo interno del mismo debate sobre la actualidad de la Teoría Crítica, en presencia de sus teóricos más importantes.

Esta herencia, de la que habla Dussel, no se trata de la implementación de los supuestos de la Teoría Crítica en el contexto latinoamericano³⁰. La Filosofía de Liberación es una propuesta que se piensa críticamente desde el lugar que se enuncia, es crítica de lo convencional, lo conformista, lo reformista o lo que Adorno & Horkheimer (2013) llaman el *pensamiento triunfante*. Siempre se está renovando al calor de las propias contradicciones que se vive en Latinoamérica³¹. Una región que cuenta con grandes riquezas, pero vive grandes desigualdades.

Dada esas circunstancias, hay que retomar el tema de “la materialidad (corporal, ecológica, económica, cultural)” (Dussel, 2015: 17), de la víctima del sistema capitalista³². Esto es lo que Hinkelammert (2013) llama *una fenomenología de la vida real*, que consiste en «la realidad vivida». Por ello, hay que

29. Para una visión sistemática de la Filosofía de la Liberación cf Cerutti-Guldberg (2006) que añadió una nota amplia de referencias bibliográficas actualizadas a la fecha. Además, cf Juan Carlos Scannone (2009).

30. Tampoco se puede negar la influencia que “se produce a través de la llamada primera generación de la Escuela de Frankfurt, sobre todo M. Horkheimer, Th. Adorno y H. Marcuse”. (Beorlegui, 2010:665). sobre esto, también habla Cerutti-Guldberg (2006) ampliamente.

31. A esto responde el último libro de Cerutti-Guldberg (2015) Posibilitar otra vida trans-capitalista. Que integra la problemática ética, epistémica y política que vive la región en un contexto global.

32. A esto responde el último libro de Cerutti-Guldberg (2015) Posibilitar otra vida trans-capitalista. Que integra la problemática ética, epistémica y política que vive la región en un contexto global. Por eso, Enrique Dussel estará dando el curso Dialéctica de la modernidad: origen, desarrollo y ocaso. En el semestre 2017-1, en el Colegio de Filosofía / UNAM. También esta crítica está presente en autores como Juan José Bautista, y los teóricos del Giro Decolonial como Ramón Grosfoguel, Walter Dignolo, Nelson Maldonado-Torres, María Lugones, Catherine Walsh, Yuderkis Espinosa y muchas otras.

poner al *ser humano* como principio material de toda posibilidad de crítica al sistema, como fundamento último. Se podría interpretar como una vuelta al materialismo³³ que tenga como norte *la vida real*³⁴.

La Filosofía de Liberación se presenta al siglo XXI como lo fue desde su origen, crítica y diversa, pero que en su núcleo problemático – como lo han expresado en el *Manifiesto de Río Cuarto*.³⁵– Contiene los temas más acuciantes de nuestro siglo; el rechazo al proceso de la globalización neoliberal, la especulación financiera, el desempleo estructural, la brecha entre pobres y ricos, la exclusión en todas sus formas, la uniformidad cultural, cuestiones que afectan la dignidad humana y la libre determinación de los pueblos. En fin, cuestiones que expresan una preocupación que sólo puede ser redimida desde el diálogo analógico entre las diversas perspectivas críticas.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, T. & HORKHEIMER, M., 2013. Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos. Obra completa, 3. Madrid: Akal.

AGUIRRE ORAA, J. M., 1991. Habermas: Teoría del conocimiento y teoría de la sociedad. Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica, Volumen 47, Núm. 188, pp. 415-448.

AMIN, S., 1989. El eurocentrismo. Crítica de una ideología. 1ª ed. México: Siglo XXI. BENJAMIN, W., 1989. Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia. Argentina: Tauros.

BEORLEGUI, C., 2010. Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad. 3ª ed. Bilbao: Universidad de Deusto.

BERMAN, M., 1998. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. 1ª ed. Madrid: Siglo XXI.

CERUTTI-GULDBERG, H., 2006. Filosofía de la liberación latinoamericana. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica.

CERUTTI-GULDBERG, H., 2015. Posibilitar otra vida trans-capitalista. 1ª ed. México: UNAM /CIALC.

DAVIS, A., 2016. Autobiografía. Madrid: Capitan Swing.

DEL RAYO RAMÍREZ, M., 2012. Utopología desde nuestra América. 1ª ed. Bogotá: Ediciones desde abajo.

33. La vuelta al materialismo se ha expresado de diversas formas. Por ejemplo, siempre es una constante en los trabajos de Perry Anderson; y en los últimos años Slavoj Žižek y Alain Badiou tienen un proyecto de una vuelta al materialismo dialéctico. Por otra parte también está el proyecto «Cosmos» de Michel Onfray.

34. Para esta perspectiva, cf. Hinkelammert (2013), en particular el § 10. Sobre la reconstitución del pensamiento crítico.

35. Firmado con ocasión de la convocatoria efectuada por el Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano (ICALA) de Río Cuarto, Argentina, a los 7 días del mes de noviembre de 2003. Por: Alberto Parisi, Anibal Fornari, Enrique Dussel, Horacio Cerutti, Juan Carlos Scanonne, Antonio Kinen, Mario Casalla, Carlos Cullen, Julio de Zan y Arturo Andrés Roig. Se puede consultar en: <http://old.afyl.org/manifiesto.html>

- DUBIEL, H., 2000. La Teoría Crítica. 1 a ed. México: UAM-II DAADI Instituto Goethe/ Plaza y Valdés.
- DUSSEL, E., 2011. Filosofía de la Liberación. México: Fondo de Cultura Económica.
- DUSSEL, E., 2015. Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad. México: Akal.
- DUSSEL, E., 2016. 14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico. 1 a ed. Madrid: Trotta.
- ECHEVERRÍA, B., (Comp.) 2005. La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamin, México: ERA-UNAM.
- FIGUEROA NAVARRO, A., 1998. Las Ciencias Sociales en Panamá en víspera del tercer milenio. Panamá: Editorial Portobelo.
- FRASER, N., 2015. Fortunas de/ feminismo. 1 a ed. Madrid: Traficantes de sueños.
- FROMM, E., 1983. El corazón del hombre. 1 a ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- GANDLER, S., 2000. Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría. México : FCE-UNAM-Universidad Autónoma de Querétaro .
- GANDLER, S., 2011. Fragmentos de Franlfurt. Ensayos sobre la Teoría crítica. México: XXI- Universidad Autónoma de Querétaro.
- HABERMAS, J., 1993. El discurso filosófico de la modernidad. Madrid: Taurus.
- HALL, S., 2010. Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. 1 a ed. Colombia/ Lima/ Quito: Envión editores/ Instituto de Estudios Peruanos/ Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana/ Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- HINKELAMMERT, F., 1984. Crítica a la razón utópica. 1 a ed. San José: DEI.
- HINKELAMMERT, F., 2013. La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso. 2 a ed. San José: Arlekin.
- HONNETI, A., 2009. Patologías de la razón. Historia y actualidad de la Teoría crítica. Buenos Aires: Katz.
- HORKHEIMER, M., 2003. Teoría crítica. 1 a ed. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.
- INSAUSTI, X., 2015. Adorno y Hegel: avatares de una larga y compleja relación. En: A. Aurrekoetxea & G. Fernando, eds. Prismas críticos. Lecturas sobre Theodor W. Adorno. Granada: Comares, pp. 103-122.
- INSAUSTI, X., 2015. Ideas para una filosofía crítica en el siglo XXI. En: X. Insausti, M. Nogueales & J. Vergara, eds. Nuevos diálogos de Pensamiento Crítico. Madrid: UAM/UPV /RIPC, pp. 119-131.
- JAY, M., 1989. La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Franlfurt. Madrid: Taurus.
- MARCUSE, H., 2009. El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. 9 a ed. Barcelona: Ariel.
- MARX, K. & ENGELS, F., 1976. El Manifiesto Comunista. 3 a ed. Madrid: Ayuso.
- MARX, K., 1971. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse. (Borrador), 1857-1858. 1 a ed. Madrid: Siglo XXI.
- PORCELL, N., 1991. Los docentes europeos y la formación de la Universidad de Panamá. Panamá: Universidad de Panamá-ICASE.
- ROMERO, J., 2016. El lugar de la crítica. Teoría crítica, hermenéutica y el problema de la trascendencia intrahistórica. 1 a ed. Madrid: Biblioteca Nueva.
- SCANNONE, J. C., 2009. La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual. Teología y vida, Volumen L, pp. 59-73.
- VERAZA, J., 2014. El otro Sade. Democracia directa y crítica integral de la modernidad. 1 a ed. México: Itaca.

RECUERDO HISTÓRICO DE LA LUCHA CAMPESINA

Por: Matilde Pinzón¹

ANTECEDENTES DE LAS LIGAS CAMPESINAS.

La lucha campesina tiene algunas diferencias con respectos a los lugares, costumbres y tradiciones de los campesinos que la llevaron a cabo. Sin embargo, tiene el mismo contenido, porque el enfrentamiento siempre ha sido con el mismo enemigo de clase dentro del sistema de explotación capitalista, que aún mantiene rezagos del feudalismo colonial.

Por ejemplo, en la comunidad de La Huaca de La Raya de Santamaría, distrito de Santiago, provincia de Veraguas, en la época de 1950 a 1960 ya existía una comunidad de 250 a 300 habitantes. Las viviendas eran de techo de paja y cuartos de cogollo de caña. Solo algunas viviendas tenían techo de tejas y paredes de quinchá o sea de tierra. La finca donde los campesinos trabajaban para producir una economía fundamentalmente de consumo, se componía aproximadamente de 500 hectáreas de tierra. No se conocía el dueño privado de dicha finca. De vez en cuando se oía decir que el propietario era un tal Pancho Arias.²

-
1. El Sr. Matilde Pinzón, Miembro activo del Partido del Pueblo estuvo al frente de las ligas campesinas, siendo un aguerrido dirigente que combatió con firmeza el latifundismo en las tierras del Este de Veraguas.
 2. CHANGMARÍN, CARLOS F. Las Luchas Revolucionarias de los Comunistas en Veraguas. Publicación de la Fundación Changmarín. Pág. 19, 2015.

La gente no le prestaba mucha atención a este comentario porque este señor nunca se vio por allí haciendo ningún tipo de trabajo y dicho terreno estaba baldío, ocioso y los únicos que lo trabajaban eran los campesinos de esa comunidad, quienes contaban que allí los habían criado sus padres y sus abuelos. Hay que tomar en cuenta que desde el punto de vista científico las cosas tienen valor cuando son producto del trabajo de los seres humanos, de lo contrario carecen de valor.

La tierra no es producto del trabajo de nadie y solo adquiere valor cuando se le introducen mejoras como por ejemplo la instalación de la electricidad, caminos “carreteras”, acueductos – aunque sean rurales – hospitales, alcantarillados, etc.

Sabemos que todas estas mejoras las construyen los pueblos, los gobiernos con los impuestos del pueblo, sin embargo, los que cosechaban el fruto de estas mejoras son los propietarios privados, esos gamonales que se aprovechan de la ignorancia y la desorganización de los pueblos para arrebatarles su patrimonio generacional, el pan nuestro de cada día del humilde campesino. Como ejemplo de éstos terratenientes usurpadores podemos mencionar los Virzi, los Motta, los Del Valle, los Arias, los Martinelli, entre otros. Cosa injusta, a nuestro modo de ver. En este caso, en la comunidad de la Huaca en aquellos tiempos, no había ninguna mejora de ese tipo. La única mejora que había en dichas fincas era el derrumbamiento de gruesos bosques por los propios campesinos. De modo que no nos explicamos cómo podría haber un propietario privado en esa finca. Los únicos que se sentían dueños originales eran los campesinos de este lugar. En ese tiempo los campesinos cortaban sus montes para hacer sus cosechas y al final se mudaban del lugar para dejar que el pedazo anterior se recuperara por tres o cuatro años para volver a cortar el mismo y así repetir un ciclo vital para la conservación del medio ambiente.

Se usaba el alambre para proteger el cultivo ya que había ganado en soltura de los propios campesinos. Construían sus viviendas donde mejor les parecía y cuando querían. Se mudaban a otro lugar sin pedir permiso a nadie. Solo se le consultaba al regidor el cual fungía como dirigente de la comunidad. En ese tiempo, se puede decir, había una especie de socialismo porque el conjunto del trabajo principal se hacía de manera colectiva y la tierra, que era el principal medio de producción, era de propiedad colectiva. Se practicaba la junta y la peonada y los problemas de la comunidad se compartían y se trataban de solucionar entre todos los miembros de la misma.

Se puede decir que existía una cultura en la agricultura. El campesino era culto, en el sentido de que era conocedor de estos asuntos relacionados con los temas del agro y cómo hacer para tener una buena cosecha. Sabía leer las señales de estabilización del clima para garantizar la germinación de la semilla que sembraba, sabía de la influencia de la mengua y las demás fases de la lunas de los cultivos y el control de la maleza, las épocas propicias para la cosecha duradera, sabía del comportamiento de las mareas y su influencia en la agricultura y la ganadería, por lo que lo aplicaba al momento de capar un toro, un caballo, un cerdo, un perro, pues con marea seca se evitaban las hemorragias y con la marea alta se desangraban los animales. Se aplicaba igualmente en el corte de madera, para la construcción del rancho que le serviría de vivienda, pues con la seca se conversaban por muchos años, mientras que con marea alta le caía polilla y se bromaba (podría) en pocos meses. Igual pasaba con las cosechas que eran guardadas para todo el año sin más silos que sus jorones o trojas.

El campesino le tenía amor a las labores del campo, a su tierra y a su trabajo. Se la pasaba de lunes a sábado en sus montes trabajando y solo descansaba el domingo. A nadie se le ocurría estar de balde un día de trabajo. Si por alguna razón un campesino tenía que tomarse un purgante o por los malestares tenía que quedarse en casa, no salía a la calle, porque eso era mal visto y criticado. De igual forma se respetaba la palabra empeñada y se respetaban los hombres por la palabra. Recuerdo que para cualquier trato de un préstamo o la deuda de un peón se empleaba el término "palabra de hombre" porque cuando se empeñaba, este compromiso tenía que cumplirse al pie de la letra. Por eso, en ese tiempo, había confianza en la comunidad y no existía "el juega vivo" y el hombre valía por su palabra, a pesar de que el grado de escolaridad era muy bajo.

En esos tiempos eran muy pocos los que habían hecho el tercer grado y solo conocí a un joven que hizo el sexto grado en Aguadulce, se llamaba María Félix. Otro señor supe que hizo el quinto grado de primaria y se llamaba Pablo Castro; también había un señor que hizo el cuarto grado en El Jagüito de El Roble de Aguadulce, ese fue Antonio Gracia. Pero la mayoría de los habitantes del pueblo éramos analfabetos, sin embargo, en las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado las cosas fueron cambiando.

Mientras tanto apareció por la comunidad Sebastián Méndez, un rico terrateniente de la provincia de Coclé. Según él, le había alquilado una parte de

la finca, la parte más cercana a la Interamericana, la mejor parte de la finca, a don Pancho, al cual se refiere este señor como el dueño de la finca. Este señor Méndez usó la misma práctica de otros terratenientes: llegó de buena manera conversando con la comunidad y dijo que había alquilado esa parte de la finca y que iba a trabajarla. Buscó un mayoral de la misma comunidad que se llamaba Teotista Pérez y empezó a decirle a la gente que todo el que quería seguir cortando monte en ese lugar podía hacerlo, que él no se oponía. Lo único que pedía era que el primer año cortaran juntos un solo lote y al final de la cosecha el traía las semillas de faragua para que los campesinos se la regaran y que el segundo año podían hacer lo mismo de allí hasta terminar la finca que el había alquilado. Al final de tres o cuatro años dicho señor quedó con su potrero hecho y entonces fue cuando empezó a pagar salario por la limpieza del potrero que llenó de ganado y los campesinos jamás pudieron volver a trabajar esa parte de la finca. Luego vino con el cuento de que iba a comprar todo la finca a Pancho Arias y quiso hacer una puerta en la entrada de la comunidad y luego otra en la salida. Consultó con la gente para adoptar la misma práctica anterior. Fue cuando la gente empezó a tomar conciencia de las pretensiones del gamonal Méndez y se rebelaron. Comprendieron que muy pronto tendrían que salir de la comunidad empujados por la vacas de ese señor. Razón por la cual la gente empezó a protestar, hacer reuniones y a pedir asesoría. Se generó una preocupación generalizada en toda la comunidad.

EDUARDO SÁNCHEZ³ Y LAS LIGAS CAMPESINAS.

En 1964 apareció un educador de Santiago llamado Eduardo Sánchez Díaz, quien además era miembro del Partido del Pueblo (partido comunista de Panamá). El mismo empezó a asesorar a la gente y las organizó en una liga campesina de la cual yo fui el presidente. Junto a él emprendimos una nueva lucha y nos conectamos con otras ligas campesinas, cuyas luchas eran similares a las nuestras, como la de Potrero Abajo de Atalaya, El Peligro de La Colorada y el pueblo de Soná, la de Farfán de Soná, la de Carrizal de Soná, la de El Tigre de los Amarillos de Soná y con esa lucha unitaria entre varias ligas campesinas se constituye en 1966 la federación de ligas campesinas en una asamblea efectuada en Las Huacas de La Raya de Santa María. Nuevamente

3. Gran educador, miembro del Partido del Pueblo, que organizó a gran parte del campesinado de Veracruz en las llamadas ligas campesinas, las cuales fueron la estructura ideológica que fortaleció las luchas campesinas contra los latifundistas terratenientes.

tuve el honor de ser elegido como presidente, ahora de la federación de la liga campesina. Logramos que don Pancho Arias desistiera de vender la finca a don Sebastián Méndez.

Coincidentemente, para esos tiempos, se da el triunfo de la revolución cubana, (1959), liderada por Fidel Castro Ruz y el comandante Ernesto Che Guevara. Dicha revolución llevó a cabo una reforma agraria, cosa que preocupó mucho a los gobiernos latinoamericanos de derecha y principalmente a aquellos que estaban sometidos a dictámenes de los Estados Unidos, cuyo presidente en ese entonces era John F. Kennedy. Razón por la cual organizan una reunión en Punta del Este y planean responder a la revolución cubana con una reforma agraria en los países hispanoamericanos.

Lo único que esa pseudoreforma tendría sería solo el nombre, ya que no habría tal reforma agraria. Sin embargo, los gobiernos reaccionarios hicieron que los pueblos se solidarizaran con el término "Reforma Agraria" y exigieran reformas agrarias de verdad. Fue por estos tiempos que Pancho Arias, teniendo un familiar en el gobierno, decidió venderle las tierras al Estado y así se aguantó el problema en la comunidad.

La parte donde Chan Méndez hizo potrero pertenece hoy día al Instituto Nacional de Agricultura (INA). Los campesinos tuvieron esa gran cantidad de tierra que son como 200 hectáreas. Es lamentable señalar que luego de tantas luchas con los terratenientes, hubo una lucha entre los campesinos de la misma comunidad porque en este trayecto un grupo al cual se le abrieron los apetitos individualistas y tenían terrenos cercados y no los querían soltar, lo que era contrario a los tiempos anteriores en que las tierras eran colectivas. Esta lucha tuvo que ser muy cuidadosa porque después de haber luchado juntos en la liga campesina, entonces tuvimos este conflicto interno que, evidentemente, debilitaba el movimiento campesino.

MILITARISMO Y ASENTAMIENTOS CAMPESINOS⁴.

Este problema se mantuvo sin solución hasta que los militares tomaron el poder en 1968 en adelante, cuando se da un golpe de Estado con la participación de Omar Torrijos Herrera, quien apoyó a Boris Martínez para darle

4. Es preciso señalar que si bien es cierto que los asentamientos campesinos surgen luego del contragolpe militar de Omar Torrijos Herrera, los mismos fueron liderados por el camarada Carlos Francisco ChangMarín (q.e.p.d)

un golpe de Estado al recién electo presidente Arnulfo Arias Madrid, cuya política reaccionaria iba en contra de los intereses de los más pobres. Es el mismo general Torrijos el que luego le dará un contragolpe al propio Boris Martínez, quien es exilado en Estados Unidos.

Consolidado su liderazgo, el general de Brigada Omar Torrijos Herrera llegó al poder con la determinación de organizar a los campesinos en los asentamientos campesinos.⁵ Los que estábamos organizados en las ligas campesinas tuvimos muchas dificultades porque el gobierno no nos aceptaba como tales y se dieron muchas discusiones sobre este problema, hasta que llegamos a la conclusión que para beneficiarnos del programa gubernamental teníamos que transformarnos en asentamientos campesinos. Por esa razón la liga campesina de La Huaca pasó a ser el asentamiento campesino Urracá nº 1.⁶

Ya en esos tiempos la comunidad estaba dividida en un número grande de campesinos que no quiso entrar en este asentamiento. Esta situación la aprovecharon los anticomunistas del gobierno militar y funcionarios de la empresa privada, esto se reflejó en el ingenio La Victoria, al mando de Alberto Pérez Herrera, quien con los recursos de la empresa promovió la división y le dio todo el apoyo a un grupo de campesinos contrarios al asentamiento y los organizó en una cooperativa de cañicultores, trabajo que desde entonces dividió la comunidad en dos organizaciones.

Con el debilitamiento del torrijismo, y la desaparición de la empresa azucarera como propiedad estatal, fue desapareciendo la cooperativa de cañicultores y se repartieron la tierra en parcelas individuales las cuales fueron vendidas por sus dueños parcialmente. Actualmente solo existe la comunidad del asentamiento campesino Urracá nº 1, como organización, aunque funciona con muchas dificultades sin un programa concreto.

LOS ASENTAMIENTOS SOBREVIVIENTES Y LOS RETOS DE LOS NUEVOS TIEMPOS.

Finalmente, quiero señalar que el campesino, en el caso concreto de la comunidad de La Huaca, se ha ido *descolonizando*⁷ por muchas razones, pero

5. DE LEON, CÉSAR A. Y OTROS. Participación de los Comunistas en la Lucha de Liberación Nacional. Partido del Pueblo. Pag. 121. Panamá, 2000.

6. VARGAS DALYS, ZÁRATE MANUEL General Omar Torrijos. Editorial Trinchera 2010. Impreso en Caracas, Venezuela, pág. 124-125.

7. Descolonizando. los Colonos eran campesinos que trabajaban la tierra sembrando caña para el Ingenio.

principalmente porque en la medida en que el capitalismo ha ido penetrando en el campo, así mismo se ha ido debilitando la tierra. Ésta ha perdido su fertilidad natural, debido al uso excesivo de agroquímicos, además, los cultivos tradicionales como arroz, yuca, maíz, ñame, etc., han sido reemplazados por el cultivo de la faragua, lo cual se explica porque entre otras cosas el código agrario dice que una persona puede tener hasta dos hectáreas de tierra por cada vaca o res que posea, pero no habla de la tierra en relación con otros cultivos. Debería haber una ley que obligue a los terratenientes a tener una cantidad de hectáreas para bosques y otra cantidad para la actividad agrícola.

Sencillamente, en otros tiempos con una libra de semillas de arroz que se sembraban, se cosecha, hasta seis quintales de arroz, sin abonar, sin arar y sin aplicar ninguna otra técnica. En estos tiempos usted puede sembrar esa misma cantidad y si no cuenta con arado, fertilizantes y otros productos, no se cosecha ni la libra que se sembró.

De tal manera que con todo el desarrollo del capitalismo en la industria, en el comercio, en los servicios, ha ido desconociendo y despreciando, hasta casi destruir la *cultura campesina*. En el terreno agrícola, no es casual que ya se vea al campesino, que antes sembraba y cosechaba sus propios cultivos, venir a los mercados y súper mercados, a comprar yuca, frijoles, hasta culantro, ya que las tierras que antes eran su vida misma, hoy están llenas de faragua y de malezas, las que cubren los patios que antes fueron huertos productivos.

Es lamentable que la juventud campesina, en su mayoría, haya perdido el interés en la agricultura. Es más, dentro de su estructura mental el capitalismo ha penetrado tanto que hoy día ser campesino es ser un individuo de estrato inferior; es sinónimo de ignorante. Menosprecian ese trabajo y sobre valoran otras profesiones como la de abogado, médico, profesor, entre otras.

El campesino joven estudia para ser maestro, trabajador social, administrador de empresa, policías o cualquiera otra cosa, menos para seguir en el campo produciendo. Los jóvenes campesinos que estudian cualquier profesión, mientras consiguen ser nombrados en ese trabajo permanecen en la casa sin hacer nada pues desconocen las técnicas agrícolas o se avergüenzan de conocerlas. Por tanto se convierten en una carga para la familia. La falta de producción de nuestros productos básicos, la soberanía alimentaria

como ahora le dicen, es una de las causas del empobrecimiento paulatino de nuestros hermanos campesinos, cuya venta de su producción no les alcanza para la compra de los productos que no producen. Un país que no es capaz de producir sus granos básicos y garantizar una canasta básica alimenticia, está condenado a depender de los demás y a sobrevivir en la miseria.

EN CONCLUSIÓN: Hay que tener presente que la lucha actual del campesino tiene que tomar en cuenta otro programa, además de la tarea agraria. Hoy el campesino tiene que enfrentarse además al criminal hecho de las compañías transnacionales que están acabando con los pocos bosques que existen en el país con lo cual también afecta al ambiente, al clima, provoca crisis en las fuentes hídricas, y, por esta misma cuestión, el campesino debe tomar en cuenta el serio problema del agua, ya que es el agua la fuerza que mueve los barcos en el Canal y que hoy la política conservadora y reaccionaria de transformar todo en potrero, ha liquidado las quebradas y arruinados los ríos y aunado a esto vemos que todos los millonarios y los ricos del extranjero, quieren apropiarse no solo del suelo sino del subsuelo, para llevarse nuestro oro, cobre, plata y otros minerales y los gobiernos seden esas miles de hectáreas.

Y ahora que los dueños del mundo, especialmente los Estados Unidos, quieren producir el etanol sobre la base del maíz y de otros productos vegetales, por eso y por la guerra que libran contra el Medio Oriente para robarles su petróleo y, de forma mediática, contra los países del cono sur, por el simple hecho de pensar distinto a ellos.

Pues no es casualidad que todos los precios hayan subido y esto es una barbaridad y lo peor es que los poderosos: los terratenientes, el capital comercial, industrial y bancario se unen, para fortalecer el sistema capitalista en nuestro país, el propio pueblo y en especial el movimiento popular aumenta su división y no hay manera que los dirigentes populares puedan llegar a un real entendimiento, para luchar unidos. Y por eso y por la propia naturaleza del capitalismo las masas se hacen más pobres y el país tiende a estar más amarrado a la tripa umbilical del imperialismo norteamericano.

Los campesinos somos hijos de la madre naturaleza, la *Abia Yala –madre tierra–*, *nuestro trabajo agrario tiene igual o más importancia que los demás. Tenemos deberes y derechos igual que los demás seres humanos que conformamos esta sociedad. Los campesinos no queremos “ni millo-*

nes ni limosnas”, al decir del extinto presidente Remón Cantera, simplemente exigimos el justo reconocimiento de nuestro trabajo, el cual es la columna vertebral de la economía de nuestro país.

¡Hacia la unidad de todo el movimiento campesino, indígena y trabajador!

BIBLIOGRAFÍA

1. CHANGMARÍN, CARLOS F. Las Luchas Revolucionarias de los Comunistas en Veraguas. Publicación de la Fundación Changmarín. 2015.
2. DE LEON, CÉSAR A. Y OTROS. Participación de los Comunistas en la Lucha de Liberación Nacional. Partido del Pueblo. Panamá, 2000.
3. VARGAS DALYS, ZÁRATE MANUEL. General Omar Torrijos. Editorial Trinchera 2010. Impreso en Caracas, Venezuela.

RUBÉN DARÍO: EL PRÍNCIPE DE LA POESÍA CASTELLANA

Por: Robert A. Goodrich V.

INTRODUCCIÓN:

Recientemente tuve el honor de participar como Jurado Internacional en el Concurso Internacional de Poesía Rubén Darío al 100 organizado por UMECEP, Nicaragua, en Facebook, para mí fue un honor primero participar fuera de concurso con un poema en la antología preparada por los organizadores y segundo ser parte del jurado que evaluó excelentes trabajos literarios que le rindieron tributo a uno de los grandes escritores de las Letras me refiero más concretamente al "Príncipe de la poesía castellana" conocido por todos como Rubén Darío.

Fue entonces que participando como gestor cultural ya que exponía cuanto obra o dato me llegaba en el grupo que manejo en Facebook, amor por las letras y leyendo tan valiosas obras poéticas que le rindieron tributo a uno de los más grandes exponentes de las letras de Nicaragua y el mundo, decidí escribir un ensayo sobre el mismo. Antes de este había publicado una breve reseña biográfica sobre Rubén en mi blog personal Mi mundo www.robert-mimundo.blogspot.com para celebrar el Centenario de este gran poeta que en Nicaragua es considerado un héroe nacional, lo que me invita a reflexionar y hacer la pregunta ¿por qué aquí en Panamá nosotros los panameños no valoramos a nuestros escritores y artistas como en otros países? sin duda alguna es una pregunta que quedará en el aire para ser

respondida por la sociedad, por los gobiernos, escritores, artistas y toda persona interesada.

Escribir sobre Rubén Darío no es tarea fácil, nunca es fácil hacerlo sobre un gran escritor y poeta que es considerado el príncipe de la poesía castellana por la calidad y genialidad de su obra poética que sin duda alguna es extraordinaria.

Soy personalmente admirador de los grandes escritores y poetas, y éste es uno de los que considero genial y maestro de las letras junto a otros grandes como: Federico García Lorca, Miguel Hernández, Roberto Bolaños, Pablo Neruda, Rogelio Sinán, Ricardo Miró, Manuel Orestes Nieto, José Franco, Nicanor Parra, León A. Soto, entre otros, sólo por mencionar algunos de los grandes exponentes de la poesía a quienes admiro. Cabe destacar que la lista está compuesta por muchos más pero he mencionado algunos de los que han influenciado mi estilo propio y me han introducido al amor por la poesía, gracias a ellos se podría decir que me hice poeta.

¿QUIÉN FUE RUBÉN DARÍO?

Fue el primer hijo de Manuel García y Rosa Sarmiento que se habían casado en León, Nicaragua en 1866, tras conseguir las dispensas eclesiásticas necesarias pues se trataba de primos segundos. Algo similar, pero de manera diferente, al caso de Mario Vargas Llosa el célebre escritor peruano quien se casó también con una pariente cercana y curiosamente Vargas Llosa se graduó de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con la tesis titulada: Bases para una interpretación de Rubén Darío y no es el único escritor que se ha visto influenciado a lo largo del tiempo por la vida y obra de Rubén Darío, el príncipe de la poesía castellana.

Félix Rubén García Sarmiento, el nombre que consta en el acta de nacimiento del poeta, nació un 18 de enero de 1867 en Metapa, hoy ciudad Darío, Matagalpa en Nicaragua y falleció un 6 de febrero de 1916 en León, Nicaragua. Fue un destacado poeta, periodista y diplomático considerado por muchos el máximo exponente del modernismo literario en la lengua española.

Los padres de Rubén peleaban a cada rato por la infidelidad del mismo pero curiosamente hay un dato interesante sobre el porqué del apellido Darío y el propio poeta lo explica de la siguiente manera:

Según lo que algunos ancianos de aquella ciudad de mi infancia me han referido, uno de mis tatarabuelos tenía por nombre Darío. En la pequeña población conocíale todo el mundo por don Darío; a sus hijos e hijas, por los Daríos, las Daríos. Fue así desapareciendo el primer apellido, a punto de que mi bisabuela paterna firmaba ya Rita Darío; y ello, convertido en patronímico, llegó a adquirir valor legal; pues mi padre, que era comerciante, realizó todos sus negocios ya con el nombre de Manuel Darío.

La niñez de Rubén Darío transcurrió en la ciudad de León, criado por sus tíos abuelos Félix y Bernarda, a quienes consideró en su infancia sus verdaderos padres (de hecho, durante sus primeros años firmaba sus trabajos escolares como Félix Rubén Ramírez). Apenas tuvo contacto con su madre, que residía en Honduras, y con su padre, a quien llamaba "tío Manuel".

Lamentablemente como ocurre con muchos, Rubén como vemos fue criado por sus tíos abuelos a quienes él consideraba más padres que sus propios padres; esto quizás fue una gran influencia en su manera de vivir y escribir en mi humilde opinión.

Rubén era un gran lector, entre sus primeras lecturas están libros como:

- El Quijote
- Las mil y una noches
- Las obras de Moratín
- La Biblia.

Entre otros, es más se dice que Rubén siempre viajaba con El Quijote y la Biblia las cuáles parecían ser su mayor influencia, si miramos de cerca su obra nos daremos cuenta de la veracidad de esta información.

Rubén fue un viajero incesante que tuvo la oportunidad de recorrer Centroamérica y países como: Panamá, Argentina, Honduras, La Habana Cuba, El Salvador, Guatemala, España, Costa Rica, Estados Unidos, entre otros, en todos los lugares conoció y se empapó de su cultura y conoció a escritores como: Julián del Casal, José Zorrilla, Salvador Rueda, Juan Valera, Marcelino Menéndez Pelayo, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, entre otros muchos más.

Escribió como muchos en contra del Imperialismo estadounidense, uno de esos poemas más recordados fue dedicado al presidente Theodore Roosevelt a quién le escribió lo siguiente:

Eres los Estados Unidos,
eres el futuro invasor
de la América ingenua que tiene sangre indígena,
que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.

En 1906, participó como secretario de la delegación nicaragüense en la Tercera Conferencia Panamericana que tuvo lugar en Río de Janeiro. Con este motivo escribió su poema "Salutación del águila", que ofrece una visión de Estados Unidos muy diferente de la de sus poemas anteriores:

Bien vengas, mágica águila de alas enormes y fuertes
a extender sobre el Sur tu gran sombra continental,
a traer en tus garras, anilladas de rojos brillantes,
una palma de gloria, del color de la inmensa esperanza,
y en tu pico la oliva de una vasta y fecunda paz.

Este poema para variar fue muy criticado, pero forma parte de ese historial quizás desconocido por muchos de la obra de Rubén Darío.

Darío destaca por la renovación del lenguaje poético, visible en el léxico utilizado en sus poemas. Gran parte del vocabulario poético de Rubén Darío está encaminado a la creación de efectos exotistas. Destacan campos semánticos que connotan refinamiento, como el de las flores ("jazmines", "nelumbos", "dalias", "crisantemos", "lotos", "magnolias", etc), el de las piedras preciosas ("ágata", "rubí", "topacio", "esmeralda", "diamante", "gema"), el de los materiales de lujo ("seda", "porcelana", "mármol", "armiño", "alabastro"), el de los animales exóticos ("cisne", "papemores", "bulbules"³⁰), o el de la música ("lira", "violoncelo", "clave", "arpeggio", etc). Con frecuencia se encuentran en su obra cultismos procedentes del latín o del griego ("canéfora", "liróforo", "hipsípila"), e incluso neologismos creados por el propio autor ("canallocracia", "pitagorizar"). Recurre con frecuencia a personajes y elementos propios de la mitología griega y latina (Afrodita o Venus, muchas veces designada por sus epítetos "Anadiomena" o "Cipris", Pan, Orfeo, Apolo, Pegaso, etc.), y a nombres de lugares exóticos (Hircania, Ormuz, etc).

Una de las figuras retóricas clave en la obra de Darío es la sinestesia, mediante la cual se logra asociar sensaciones propias de distintos sentidos: especialmente la vista (la pintura) y el oído (la música).

Como vemos tenía un estilo particular que fue madurando y perfeccionando a través de los años, primero influenciado por la poesía francesa y luego añadiendo ese estilo que lo hizo único y lo catapultó como uno de los grandes exponentes de todos los tiempos.

En su obra poética y literaria también encontramos símbolos, por ejemplo:

El símbolo más característico de la poesía de Darío es el cisne, identificado con el Modernismo hasta el punto de que cuando el poeta mexicano Enrique González Martínez quiso derogar esta estética lo hizo con un poema en el que exhortaba a "torcerle el cuello al cisne".³¹ La presencia del cisne es obsesiva en la obra de Darío, desde *Prosas profanas*, donde el autor le dedica los poemas "Blasón" y "El cisne", hasta *Cantos de vida y esperanza*, una de cuyas secciones se titula también "Los cisnes". Salinas explica la connotación erótica del cisne, en relación con el mito, al que Darío se refiere en varias ocasiones, de Júpiter y Leda.³² Sin embargo, se trata de un símbolo ambivalente, que en ocasiones funciona como emblema de la belleza y otras simboliza al propio poeta.

El cisne no es el único símbolo que aparece en la poesía de Rubén Darío. El centauro, en poemas como el "Coloquio de los centauros", en *Prosas profanas*, expresa la dualidad alma-cuerpo a través de su naturaleza medio humana medio animal. Gran contenido simbólico tienen también su poesía imágenes espaciales, como los parques y jardines, imagen de la vida interior del poeta, y la torre, símbolo de su aislamiento en un mundo hostil. Se han estudiado en su poesía otros muchos símbolos, como el color azul, la mariposa o el pavo real.

Darío fue un poeta que escribió sobre diversos temas como: El erotismo, el ocultismo, temas cívicos y sociales, el exotismo, entre otros.

Rubén también trató de escribir novelas pero no pudo, como que no era lo suyo.

El primer intento por parte de Darío de escribir una novela tuvo lugar a poco de desembarcar en Chile. Junto con Eduardo Poirier, escribió en diez días,

en 1887, un folletín romántico titulado Emelina, para su presentación al Certamen Varela, aunque la obra no se alzó con el premio. Más adelante, volvió a probar fortuna con el género novelesco con El hombre de oro, escrita hacia 1897, y ambientada en la Roma antigua.

Ya en la etapa final de su vida, intentó escribir una novela, de marcado carácter autobiográfico, que tampoco llegó a terminar. Apareció por entregas en 1914 en La Nación, y lleva el título de El oro de Mallorca. El protagonista, Benjamín Itaspes, es un trasunto del autor, y en la novela son reconocibles personajes y situaciones reales de la estancia del poeta en Mallorca.

Escribió relatos, crónicas, prosas, poemas artículos periodísticos; fue un escritor muy completo uno de los más completos en su época hoy sinónimo de éxito y admiración profunda por todos los que han tenido la oportunidad de leer la misma.

ALGUNOS POEMAS DE DARÍO

Canción de Otoño en Primavera

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.
Era una dulce niña, en este
mundo de duelo y de aflicción.

Miraba como el alba pura;
sonreía como una flor.
Era su cabellera oscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño.
Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Y más consoladora y más
halagadora y expresiva,
la otra fue más sensitiva
cual no pensé encontrar jamás.

Pues a su continua ternura
una pasión violenta unía.
En un peplo de gasa pura
una bacante se envolvía...

En sus brazos tomó mi ensueño
y lo arrulló como a un bebé...
Y te mató, triste y pequeño,
falto de luz, falto de fe...

Juventud, divino tesoro,
¡te fuiste para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

Otra juzgó que era mi boca
el estuche de su pasión;
y que me roería, loca,
con sus dientes el corazón.

Poniendo en un amor de exceso
la mira de su voluntad,
mientras eran abrazo y beso
síntesis de la eternidad;

y de nuestra carne ligera
imaginar siempre un Edén,
sin pensar que la Primavera
y la carne acaban también...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer.

¡Y'las demás! En tantos climas,
en tantas tierras siempre son,
si no pretextos de mis rimas
fantasmas de mi corazón.

En vano busqué a la princesa
qué estaba triste de esperar.
La vida es dura. Amarga y pesa.
¡Ya no hay princesa que cantar!

Mas a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
con el cabello gris, me acerco
a los rosales del jardín...

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
¡Mas es mía el Alba de oro!

Este es quizás el más conocido de todos sus poemas y uno de los más leídos.

SONATINA

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave de oro;
y en un vaso olvidado se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y, vestido de rojo, piruetea el bufón.

La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe del Golconsa o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?

¿O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
¿o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nulos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real,
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebre que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
(La princesa está pálida. La princesa está triste)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

¡Calla, calla, princesa dice el hada madrina,
en caballo con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!

A Margarita Debayle

Margarita está linda la mar,
y el viento,
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar;
tu acento:
Margarita, te voy a contar
un cuento:

Esto era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha de día
y un rebaño de elefantes,
un kiosko de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita, como tú.

Una tarde, la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
más lo malo es que ella iba
sin permiso de papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: «¿Qué te has hecho?
te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho
que encendido se te ve?».

La princesa no mentía.
Y así, dijo la verdad:
«Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad».

Y el rey clama: «¿No te he dicho
que el azul no hay que cortar?..
¡Qué locura!, ¡Qué capricho!...
El Señor se va a enojar».

Y ella dice: «No hubo intento;
yo me fui no sé por qué.
Por las olas por el viento
fui a la estrella y la corté».

Y el papá dice enojado:
«Un castigo has de tener:
vuelve al cielo y lo robado
vas ahora a devolver».

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el Buen Jesús.

Y así dice: «En mis campiñas
esa rosa le ofrecí;
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí».

Viste el rey pompas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

* * *

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

CONCLUSIONES

Sin duda alguna Rubén Darío se convirtió en el Príncipe de la Poesía Castellana gracias a su esfuerzo, su dedicación, su estilo, que lo hicieron hijo de Nicaragua, Centroamérica y el mundo; uno de los grandes pilares de las letras, un hombre dedicado a su oficio que escribió con maestría y profesionalismo dejando obras como: Azul, cantos de vida y esperanza, canto épico a las glorias de Chile, El salmo de la pluma, Los raros, la vida de Rubén Darío escrita por él mismo, por mencionar sólo algunas. Del salmo de la pluma poco se conoce, pero este servidor ha tenido la oportunidad de leerla. Es una composición escrita seguramente o acabada a su regreso a América del Sur, aunque tal vez empezada en Chile durante sus últimos días y en estos versos Darío muestra su saber escituario con ese toque que nos invita a ver su pasión por la lectura del Quijote y de la Biblia ya que estos poemas están escritos en forma de Salmo. Sin duda alguna Rubén Darío es uno de los grandes y para mí fue un honor escribirle y ser miembro del cuerpo evaluador del jurado internacional en tan prestigioso concurso organizado en Nicaragua para homenajear a uno de los más grandes; ojalá en Panamá también le rindiéramos honores a nuestros artistas y escritores. Este ensayo da para más pero creo que por ahora es suficiente, solo termino diciendo que la lectura de los libros de Rubén Darío en especial sus libros más conocidos: Azul, Cantos de Vida y Esperanza y recomendado El salmo de la pluma es adentrarse en una poesía modernista, mágica y maravillosa. Rubén Darío es y será siendo por siempre uno de los grandes.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

-Wikipedia

-Azul, El salmo de la Pluma, Cantos de Vida y Esperanza, otros poemas-Rubén Darío, Vigésima edición, Editorial Porrúa 2002 con prólogo y edición de Antonio Olivier Belmás.

-Azul, Cantos de Vida y esperanza, Edición de José María Martínez-Rubén Darío, Cuarta Edición Cátedra Letras Hispánicas 2002.

-<http://www.los-poetas.com/a/dario.htm>

¡OH BANDERA DE MI PATRIA!¹

Por: Vladimir Berrio-Lemm

INTRODUCCIÓN

Sabemos los lineamientos generales de cómo se hizo y qué significa la bandera panameña. Siempre lo hemos visto con un toque de historia y otro de civismo. Sin embargo, las banderas son objeto de la Vexilología, ciencia desprendida y autónoma de la Heráldica, que tiene sus propias reglas de ver un objeto de esta naturaleza.

Independientemente de lo técnico, adicionalmente se puede hablar desde otros puntos de vista que ayudan, si pudieran unirse todos, a tener una verdadera visión gestáltica de nuestra enseña Patria. Revisando libros antiguos de enseñanza panameña, vemos que de alguna manera se sigue enseñando lo mismo, pero se ha perdido el aura patriótica y el brillo cultural que poseían las personas de antaño. Esperamos contribuir un poco con este breve artículo a la cultura panameña.

Abordaremos una faceta de las que existen, sin pretender ser la última palabra dadas las reducidas dimensiones de este escrito, realmente una aproximación al tema.

Tarjetas postales. Izquierda, de 1903 pero circulada en 1905, con el cantón azul arriba; muestra la bandera izada en la ciudad de Colón el 5 de noviembre de 1903. Centro, una alegoría panameña interpretada artísticamente en Alemania por pedido cablegráfico, con estrellas de seis puntas en lugar de cinco. I. L. y J. L. Maduro hicieron la mayoría de estas tarjetas. Derecha, her-

1. AMADOR T., Manuel E.: Fundamentos del Panamane, lengua universal. Panamá, 1926. "O drapote da my Konter!", título de una poesía inserta en el texto.



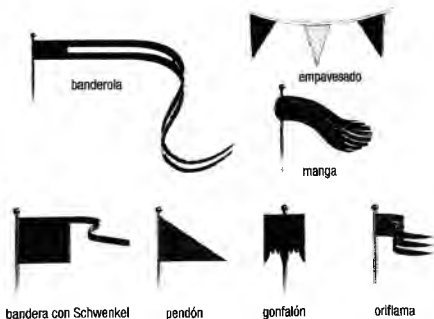
Tarjetas postales. Izquierda, de 1903 pero circulada en 1905, con el cantón azul arriba; muestra la bandera izada en la ciudad de Colón el 5 de noviembre de 1903. Centro, una alegoría panameña interpretada artísticamente en Alemania por pedido cablegráfico, con estrellas de seis puntas en lugar de cinco. I. L. y J. L. Maduro hicieron la mayoría de estas tarjetas. Derecha, hermosa tarjeta repujada de 1906. Se hicieron básicamente tres modelos; esta presenta la bandera, el escudo y la moneda recién estrenada.

mosa tarjeta repujada de 1906. Se hicieron básicamente tres modelos; esta presenta la bandera, el escudo y la moneda recién estrenada.

LA BANDERA Y EL ASTA VISTAS TÉCNICAMENTE.

Las banderas, desde la más antigua que proviene de China, han tenido múltiples figuras geométricas simples y hasta complejas. Igualmente, desde un solo color hasta la combinación de varios colores en franjas horizontales, verticales, diagonales y división en cuadrantes con o sin adición de escudos y estrellas o lemas.

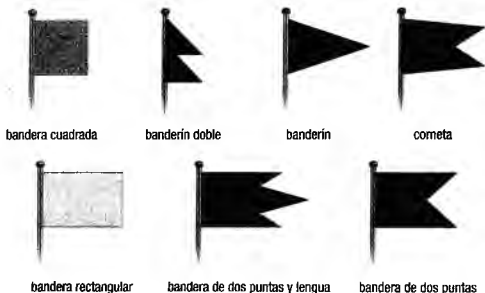
En esta ilustración podemos observar parte de la evolución de formas. Se puede afirmar, salvo el tipo "gonfalón", que las banderas se diseñaron para estar colocadas en un asta o mástil del que penden y ondean al viento. La mayoría de las banderas son rectangulares genéricamente hablando, así



sean realmente un triángulo o un conjunto de cintas que sobresalen "idealizando la rectangularidad", y siempre horizontal.

Por supuesto, hay banderas que van más allá de lo nacional y que entran en ámbitos aeronáuticos, meteorológicos, de marcas registradas o para identificar ciertas disciplinas deportivas.

Con el tiempo, la simplificación se ha hecho presente dejando de existir casi cualquier bandera que no sea un rectángulo horizontal o bien un rectángulo casi cuadrado, o el propio cuadrado. Pero siempre atada apropiadamente a un asta con un tope, una base y poleas para la driza.



Las amables personas que leen este artículo quedarán ampliamente ilustradas al observar y estudiar la siguiente imagen de una bandera izada correctamente en un asta. Llama la atención de modo inmediato que hay varias partes para cada objeto. El asta posee una base, la propia asta que algunos llaman MÁSTIL, la punta, casi universalmente en forma de punta de lanza artesana.



Materiales: madera, o bien completamente metálica. Pero la bandera también tiene partes. De arriba hacia abajo corre la Altura. De izquierda a derecha corre el VUELO. Si es de un solo color y al centro lleva algo, por regla será un EMBLEMA.

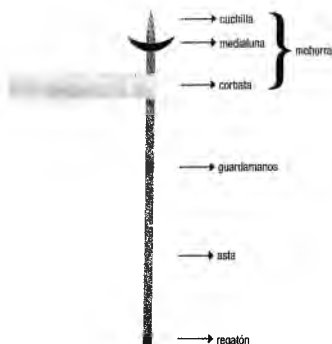


Pero también podemos seguir aprendiendo viendo una bandera subdividida con el nombre de cada parte.

- Un rectángulo mayor dentro de otras divisiones se llama PAÑO.
- Si lleva franjas, éstas se llaman FAJAS o BANDAS y pueden ser horizontales, diagonales y verticales.
- Si lleva una división poligonal en alguna parte, se llama CANTÓN.
- El largo, esto es, la distancia entre el borde izquierdo y el borde derecho, se mide tanto en la parte superior como en la inferior porque hay banderas que tienen divisiones internas superiores distintas a las inferiores, y la medida que se toma es la mitad, sea ésta la mitad vista en vertical, o la mitad vista en horizontal.

De otra parte, el asta, dependiendo su tamaño, ubicación y uso, puede tener especificaciones técnicas inesperadas:

Hay astas para ser llevadas con las manos y el auxilio de un cinturón de cuero a la cintura para cargar el peso y poder llevarla desde vertical a ligeramente inclinada hacia adelante. La parte que reposa en el cinturón se llama REGATÓN, el asta o mástil propiamente es lo que hay entre el regatón y el guardamanos, que es la sección donde se coloca una o ambas manos para sostener el conjunto.



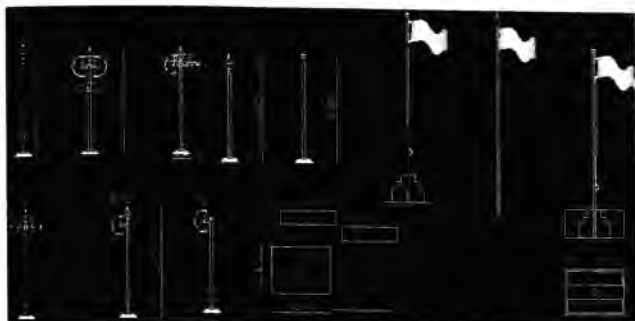
La región donde va la bandera es parte de la MOHARRA y se llama CORBATA. Y el resto de la MOHARRA lleva la medialuna y la cuchilla. Aquí también se emplea una driza pero corta. La bandera será lo suficientemente grande para que sea digna, y suficientemente pequeña para que pese a alguna inclinación, no llegue a tocar el piso holgadamente.

¿Qué diremos de las astas en cuanto a su medialuna y cuchilla, a las que usualmente nos referimos como PUNTAS? Muy sencillo. Y la imagen nos ayuda mucho. Lo ideal es una cuchilla alanceada con un borde inferior recto y corto como medialuna. Pero siempre han existido cuchillas de bola, de bastón y últimamente, del ave que esté en el Escudo Nacional o bien, el Ave Nacional, que no son lo más clásico ni tradicional.

Tampoco es igual un asta de desfile que una de colocar en oficina, una para colocar en pared exterior de edificios o para ser colocada en una acera.

Cada una tiene especificaciones propias que no explicaremos porque para ello el Decreto 824 de 11 de septiembre de 2012 creó la Comisión Nacional de los Símbolos de la Nación, encargada de hacer docencia especializada en estos aspectos por mandato de la Ley 34 de 1949 según quedara reformada por la Ley 2 de 2012.

Debemos tener claro, eso sí, al menos lo que es un asta básica y la regla del tamaño de la bandera según el tamaño del asta: si la bandera mide de alto 1 metro, el asta deberá medir 6 metros. O sea, el asta de exterior siempre será 6 veces el alto de la bandera.

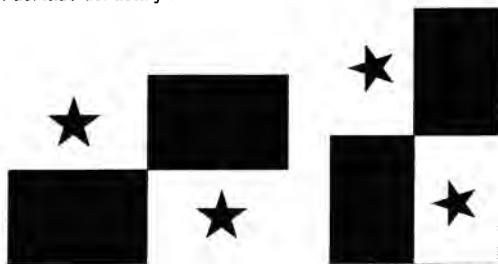


Izquierda, ejemplo de asta autosostenible para colocar en interiores de edificios. La punta de la bandera que cuelga debe quedar a más de 20cms del suelo. Centro, base para colocar en paredes exteriores de edificios, y fijar a ella un asta inclinada; no debe llegar a 45° de inclinación. Derecha, variantes de la cuchilla o punta del asta.

Izquierda, ejemplo de asta autosostenible para colocar en interiores de edificios. La punta de la bandera que cuelga debe quedar a más de 20cms del suelo. Centro, base para colocar en paredes exteriores de edificios, y fijar a ella un asta inclinada; no debe llegar a 45° de inclinación. Derecha, variantes de la cuchilla o punta del asta.

El asta básica tiene base, mástil y punta con ganchos o poleas para la driza con que se ata o iza la bandera. Un asta básica puede prescindir de su base si se le adiciona un fijador para pared, y entonces se podrá atar o izar desde una ventana justo sobre donde se acopla la base a la pared, y jamás estar de modo horizontal, sino hasta un máximo de 45° de inclinación.

La bandera panameña es un rectángulo horizontal dividido en cuatro cantones, dos blancos, uno rojo y uno azul, con estrellas de estos colores, una azul en un cantón blanco y otra roja en el otro. Las estrellas son angulares de 5 puntas con una hacia arriba. Los cantones blanco-estrella azul y azul, son los que van del lado del asta y en ese orden.



Únicas formas posibles de colocar la bandera panameña.

De modo vertical, arriba quedan a la derecha del observador el cantón azul, y a la derecha el blanco-estrella azul-azul ².

Las banderas de interior, sobre todo de oficinas de alta jerarquía, deben ser hechas de la tela llamada satín, y solicitar garantía que la tela fue tratada con el proceso colores firmes (*firm colors*).

LA BANDERA PANAMEÑA VISTA MÁS ALLÁ DE TECNICISMOS

En este apartado nos referiremos a la génesis de nuestro pabellón nacional. Y arranca con el rechazo del Tratado Herrán-Hay por parte del Congreso Colombiano en agosto. Se organiza una junta de notables pro-separación, los “revolucionarios”, y se intenta ver qué camino es el mejor, y si éste fuera una guerra de liberación, obtener apoyo económico y/o político de Estados Unidos para lograrlo y negociar el tratado rechazado, ahora con Panamá. De cierto, Estados Unidos estaba muy interesado en la obra del Canal, pero obligado por el Tratado Mallarino-Bidlack no intervenía a favor de Panamá. Los revolucionarios se ven engañados en ese sentido por un ex directivo de la compañía nueva del Canal francés, que les hizo ver que era oficioso gestor por la causa panameña en Washington.

2. BERRÍO-LEMM, Vladimir: Panamá: tierra, gente, legado... centenario. Aproximación a las raíces del hombre panameño. Tomo IV. Ediciones del Istmo, Panamá, 2003. Páginas 593-602.

Manuel E. Amador T. absorbe la ansiedad y angustia de su padre al encomendársele crear una bandera o hallar a quien la haga, para cuando se anuncie la Separación. Ésta estaba preparándose para coincidir con la de 1821 pero han de cambiar los planes al arribar dos barcos de guerra colombianos a la ciudad de Colón al anochecer del 2 de noviembre. ¡La separación tendrá que hacerse el 3!



Juntas de notables para la Separación de Colombia en 1903. Izquierda, Panamá: José Agustín Arango, Manuel Amador Guerrero y Federico Boyd. De pie, Nicanor A. De Obarrio, Manuel Espinosa B., Carlos Constantino Arosemena, Tomás y Ricardo Arias. Derecha, Colón: sentados, Porfirio Meléndez, Juan Antonio Henríquez; de pie Orondaste L. Martínez, Carlos Clemant.³

La situación que se vivía entonces era muy compleja y tenía varias aristas. Una, la más evidente, acabar de haber salido de una cruenta, sangüinaria e innecesaria Guerra Civil, llamada Guerra de los 1,000 días. Esta guerra dejó en bancarrota a Colombia. Los cementerios estaban saturados y había un país desunido y en ruina.



Don Manuel E. Amador T.

3. <http://www.latinol.com/revista/articulo.asp?raid=6857> y
<http://www.banrepcultural.org/b/aavirtual/revistas/credencial/agosto2003/raro.htm>

Las campañas políticas terminaban en elecciones donde las urnas eran adulteradas y los votos quemados o aumentados según el apetito de los corruptos en el poder. El engaño era moneda común; el clientelismo político era norma. La traición no sólo política sino familiar se convirtió en una conducta.

Amador Terreros se da cuenta que una bandera de franjas no solucionaba nada. Y agregarle estrechitas por todas partes tampoco simplificaba ideas. La realidad nacional del momento tenía tres colores: el rojo Liberal, el azul Conservador (ambos origen, objetos y sujetos de las guerras) y el blanco de la paz (anhelada y no vista todavía). Y una paz basada en la pureza de las ideas y la equidad. Una paz que pudiera campear sobre lo dividido, uniéndolo como un bálsamo con poder de adhesión poderoso.

Los conservadores y liberales por sí mismos jamás harían una tal unión porque no tenían nada con que garantizarla.

Por ello⁴ Manuel Encarnación al visitar a su padre el 1 de noviembre, y escuchar su preocupación, tomó un papel blanco, pequeño, del escritorio de su padre, y dibuja una línea vertical a modo de asta. A su lado proyectó un rectángulo, y a éste le dibujó una cruz.

El primer movimiento que origina la bandera es simbólico: la cruz suma; la cruz promueve encuentro; la cruz es símbolo de redención salvadora. La cruz cristiana habla de un dolor necesario para días mejores y felices. La cruz habla de un “hasta aquí” o si se prefiere un “desde aquí”. La cruz sugiere una encrucijada en donde hay que elegir un nuevo rumbo sin marcha atrás. La cruz, finalmente, sugiere algo alto para detenerse y mirarlo o de lejos, reconocer una dirección. Cruz = Faro. Faro = Luz en la oscuridad.

El acuartelamiento indica que hay 4 figuras geométricas unidas al centro, con ángulos rectos por todas partes. Esto también es simbólico. Los ángulos rectos son fáciles de reproducir, y en estructuras físicas demuestran solidez para mantenerse y sostener. Ahorran espacio y simplifican la utilización del espacio. No llevan a engaño.

Con un lápiz de tarja bicolor austríaca, rojo puro y azul puro, rellenó un rectángulo de azul, y luego de meditarlo, puso en el extremo opuesto-diagonal

4. CASTILLERO R., Ernesto J.: Historia de los Símbolos de la Patria Panameña. Editora de la Nación, Panamá. 2012
CASTILLERO R., Ernesto J.: La bandera panameña: el mito y la historia sobre su creación y confección. Editorial Portobelo, Panamá, 1997.

otro relleno de rojo: no paralelos, no contiguos, sino "encontrados" pero en diagonal. Este nuevo acto simbólico destruye el antagonismo de sobreponer, de anteponer, de deponer, de preceder un cuadro o franja sobre otro. Los pone en extremos en donde sólo la punta formada por un ángulo recto se toca con la otra. Este símbolo incorpora la noción de independencia individual pero confluencia armónica.

Manuel Encarnación dejó a propósito dos cuadros blancos, también encontrados en diagonal. El simbolismo nos lleva a percatarnos que para que el rojo y el azul se toquen en la punta, el blanco estará de ambos lados, cubriéndolos a ambos. La única manera que el rojo llegue al azul es con un blanco al medio, así como la única manera que el azul toque al rojo es con un blanco en el medio.



Reproducción del original manuscrito de la creación de la bandera. Proviene de una foto a blanco y negro a la que se coloreó en las áreas respectivas.

De este modo, con el delicado encuentro de los cuadrantes, se destruye la idea de antagónico del todo, dado que introduce la noción de complementariedad. El azul no puede hacer nada sino es acompañado del blanco, y el rojo no puede hacer nada si no es acompañado del blanco, pero el blanco no puede hacer nada si no es flanqueado por el rojo y el azul. La paz no puede lograrse sin la colaboración de los bandos antagónicos, pero el trabajo de los bandos antagónicos no puede lograrse sin la participación de la paz.

¡Es que eriza la piel semejante equilibrio! Es, sólo con eso, un símbolo de Justicia bajo principios de uniformidad y universalidad⁵.

Pero la cosa no queda allí. Manuel E. era una persona muy culta y educada. Sabía de arte y era conocido por sus dibujos. Además brillaba como una persona sobria, austera, equilibrada. Anhelaba una lengua única para comunicarse el ser humano.

En un arranque de inspiración decidió agregar a los blancos vida propia, un corazón para cada blanco, para que éste dibujo, eminentemente rectilíneo y angular, pudiera “iniciar movimiento”. Así fue como aparecieron un par de estrellas, una para cada blanco, de las que representan al ser humano, o sea, con cinco puntas angulares, con una ascendente. Si siguen esta explicación, Manuel Encarnación dotó de humanidad al dibujo al colocar un símbolo del ser humano. Y a una estrella la enrojeció y la otra fue azulada.

Las estrellas de cinco puntas con una hacia arriba tienen su propio símbolo: señalan el norte, esto es, dan sentido a una tarea. La punta ascendente es la cabeza del ser humano, las puntas horizontales son los brazos y las que apuntan hacia abajo son las piernas. Indican al ser humano gobernado por la razón, con manos y piernas listos para moverse en la concretización de un trabajo, y con un gran espacio central para el corazón, con el cual evitar que la razón sea fría y calculadora.

¡Creó un equilibrio perfecto difícilmente visto en obras humanas! Y aseveramos que las estrellas representan seres humanos en su más alta expresión, la que nos acerca a Dios: la azul simboliza la pureza y la honestidad que tendrán los ciudadanos que habrán de normar la vida cívica de la patria; y la roja, la autoridad y la ley que crearán esos mismos ciudadanos

4. DONADO AGUILAR, José M.: “Leviatán y la Bandera de Oro: génesis de la bandera panameña”. El PANAMÁ AMÉRICA, 4 de noviembre de 1998, páginas D1 y D2. Y 5 de noviembre D-2, planas completas.

y que habrán de imponer el imperio de esas virtudes: pureza y honestidad; autoridad y Ley.

Dos verbos rectores fueron utilizados por Manuel Encarnación en ese par de estrellas: TENER en su conjugación “tendrán” y CREAR en su conjugación “crearán”. Otro tremendo acierto del ser humano que busca a su Creador.



Izquierda, bautizo de la bandera, uno de los tres cuadros premiados por el Consejo Municipal de Panamá. Centro, sello postal de 1953 que reproduce otro de los cuadros del concurso referido. Derecha, recuerdo hecho a mano para el Bautizo de la Bandera el 20 de diciembre de 1903.

Izquierda, bautizo de la bandera, uno de los tres cuadros premiados por el Consejo Municipal de Panamá. Centro, sello postal de 1953 que reproduce otro de los cuadros del concurso referido. Derecha, recuerdo hecho a mano para el Bautizo de la Bandera el 20 de diciembre de 1903.

Entonces perfeccionó el último símbolo: el esbozo de un asta, con lo que su dibujo se convirtió en bandera, y lo dibujó de tal modo que quedaba como una bandera izada, esto es, flamante, viva, autónoma, que señala, que dirige, que cubre, que representa. Se complementa con dimensiones e indicaciones. Al asta le pone punta de lanza artesana en el tope así como una estilización de driza. Manuel Amador Guerrero, padre de este singular artista, certifica este nacimiento de su puño y letra inscribiendo “Panamá, 1º de Nov de 1903”⁶ en un borde del dibujo.

Creada la bandera, faltaba bajarla de la abstracción a lo concreto: el nacimiento de una bandera que es única entre todas las que han existido y

5. LA PRENSA, Suplemento Vístete de Patria. 28 de noviembre de 1990.

6. SUPLEMENTO MEDUCA, noviembre 2001. La Prensa. 6 de octubre de 2010. “Símbolos de la Nación”.

existen en la actualidad, como símbolo de un país. María Ossa de Amador, madrastra del autor, compra las telas en tres almacenes (La Dala, Bazar Francés y A la Villa de Paris), y confeccionándose las dos primeras banderas por parte de valientes mujeres nacidas en las ístmicas tierras.



Triptico fotográfico. Arriba. Izquierda, doña María De la Ossa de Amador, quien recibió la encomienda de confeccionar las primeras banderas y que además compró las telas de lanilla en La Dalia, A la Ville de Paris y Bazar Francés. Derecha, doña Angélica Bergamota de De la Ossa, cuñada de doña María, quien ayudó a la confección junto a su hija adoptiva. Abajo, diorama de creación: máquina de coser portátil, y bandera ya cortada y cosida.

Al consultarse la prensa de la época y los escritos que dejaron los próceres, así como declaraciones coetáneas de otras personas, vemos que el símbolo desarrollado por Manuel Encarnación, cuando fue atado a un palo y se mostró en romería por las calles, **FUE ENTENDIDO POR LA POBLACIÓN**. Era un símbolo buscando un pueblo al que representar, y un pueblo buscando ansioso una bandera que los cubriera haciéndolos sentir un solo individuo⁷.

Nadie lo objetó. Nadie lo criticó, jamás nadie osó decir que se cambiara o se hiciera un concurso para elegir otra. Por el contrario, fue tal el sentimiento de

7. AMADOR, Manuel Encarnación. "La Génesis del Emblema Nacional Panameño". Revista Lotería. 1946. N° 65. P. 24

unión que les hacía hervir en sus seres al mirarla, que lo que más lógico que se les pudo ocurrir fue homologarla a algo trascendente y por ello se organizó una ceremonia masiva, imponente, formal, protocolar, para que el día 20 de diciembre de 1903 se bautizara el emblema nacional, y no conforme con ello, que se juramentara por primera vez fidelidad ante ella.

Tal vez nuestras palabras no alcancen a expresar lo que se describe en su hasta ahora oculta realidad. Así que tenemos que recurrir a otra acción que se realiza décadas después, por parte de una panameña que sentía el corazón latir alocadamente cuando la bandera era izada: Ernestina Sucre, para quien la única solución de demostrar su amor de un modo que los demás pudieran entenderlo, fue creando un juramento personal hacia la bandera como Presidenta de la Asociación de Muchachas Guía de Panamá. Ella desafiaba al viento y al espacio cada vez que la bandera quedaba izada, diciendo:



Ernestina Sucre

“¡Bandera panameña!
Juro a Dios y a la Patria
amarte, respetarte y defenderte
como símbolo sagrado de nuestra Nación”.

¡Es que no requiere de ulteriores explicaciones! Lo más alto que posee el entendimiento humano es la noción Dios, y ciertamente que en segundo, la Patria. Lo único que el ser humano puede ofrecerle a Dios y a la Patria es precisamente amor, respeto y defensa de sus principios. La nuestra es una Nación pluricultural y pluriétnica, que fue construida en moral cristiana. Es por ello que la bandera es elevada con este juramento al rango de símbolo sagrado.

Lo que no deja de sorprender es como este sentimiento unipersonal dio un inesperado giro y trascendió la visión de esta maravillosa mujer, sensibilizando a los Diputados de la Asamblea Nacional, hasta el punto que aprueban una Ley, la 24 del año 1959, que elevó este espontáneo y hermoso juramento al rango de Ley de la República.

La Ley 34 de 1949 según sus reformas por la Ley 2 de 2012 da reposo a la concepción de la bandera honrando la memoria de sus autores por una parte, y garantizando el respeto debido mediante las medidas y control de colores y calidad de tela para poder reproducirla.

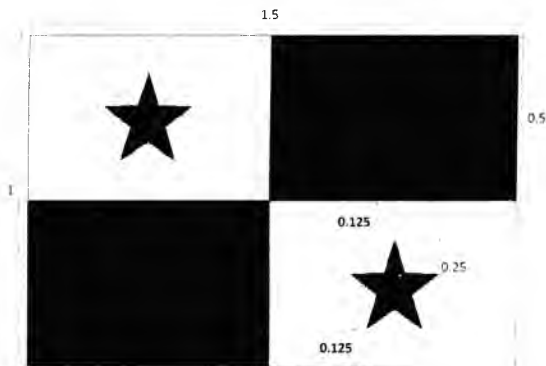


Imagen muy valiosa que ayuda a entender de qué manera se diseña y lee una bandera como la panameña. Es como un mapa. La regla es el rectángulo formado por 16 divisiones. 4 cada cantón. Y cada rectángulo tiene la misma proporción que la bandera entera: 1 medida de alto por 1.5 de largo. Las estrellas deben ocupar el medio de los cantones blancos y una línea imaginaria diagonal debe atravesarlas. Todo debe ser simétrico y encajar como delicadas piezas de un rompecabezas. La imagen vale para una bandera de 1 x 1.5m pero ampliándola o disminuyéndola sirve para todo tamaño.

ÚLTIMOS COMENTARIOS.

Existen dos entrevistas en periódicos a doña María Ossa de Amador sobre la confección de la bandera, y una carta ológrafa de ella al Dr. Ernesto J. Castillero Reyes, donde consta un hecho al parecer no conocido por la ciudadanía, e incluso, por los historiadores y los museógrafos.

Doña María compró suficiente tela para hacer dos banderas de las dimensiones señaladas por su hijastro, o sea, 2.25m de largo por 1.5m de alto (en

esa época la dimensión definitiva no se había contemplado), y de más para posibles errores. Se hicieron la noche del 2 de noviembre, de modo furtivo en la Casa Tanguí a un costado de la Planta Eléctrica (detrás de la Iglesia San José). Doña María compró las telas y organizó la confección ayudando a cortar. Su cuñada Angélica Bergamota de Ossa procedió a coser a máquina bajo la luz de un quinqué. Con lo que sobró de lanilla, María Emilia Ossa, futura señora de Prescott, hija adoptiva de Angélica y Jerónimo Ossa, que se ofreció a acompañar y ayudar, confeccionó una bandera más pequeña, casi cuadrada y no tan delineada como las otras. La sirvienta Águeda ayudó transportando la máquina Singer y el quinqué. Terminada la obra, de modo igualmente furtivo, salieron y regresaron a sus respectivos hogares, manteniendo en su poder doña María las dos banderas oficiales.

Una fue entregada al pueblo el día 3 de noviembre para ser conocida de los panameños y ser izada por primera vez en el Consejo Municipal. Dicha bandera se sabe que por el uso y paso del tiempo quedó deteriorada y fue incinerada.

La segunda bandera quedó en el apartamento de los Amador, hasta cuando vino de visita el presidente Theodore Roosevelt, quien al verla, rogó e insistió que se la obsequiaran, hasta que finalmente se le entregó. Permanece entre las posesiones Roosevelt en Estados Unidos.

Refiere doña María Emilia que la que ella hizo la conservó, y cuando iba en viaje a New York junto con los notables que luego partirían a Washington para la negociación del Tratado del Canal, estaba en una de sus maletas. Persona muy curiosa, habiendo escuchado que cuando una persona de rango diplomático viaja en un barco, en su honor se iza su bandera a la entrada del puerto de destino, extrajo su pequeña bandera (tal vez no más grande de 0.80 x 0.50 cms) y con la debida explicación, la entregó al capitán del *USS City of Washington* con lo que se asume la primera presentación internacional de nuestro pabellón. Luego, ya casada con H. D. Prescott, se la obsequió. Y éste a su vez, en un viaje por New York, permitió que la exhibieran en una vitrina del negocio *Siegel & Coopers*, y posteriormente la donó a un museo de dicha ciudad⁸.

8. CASTILLERO R., Ernesto J.: La bandera panameña: el mito y la historia sobre su creación y confección. Editorial Portobelo – Pequeño Formato, Panamá, 1997.

Si hemos entendido la lectura de los tres párrafos que anteceden podemos llegar a las siguientes conclusiones:

- En tierra panameña no existe ninguna de las dos primeras banderas, una por haberse destruido y la otra por estar en Estados Unidos.
- Que lo que hay en vitrinas del Museo de Historia, no son las primeras banderas hechas por Doña María, pero sí de las primeras que se empezaron a hacer luego de aquellas.



María Emilia Ossa de Prescott

- Si nos atenemos a la declaración de la señora Ossa de Prescott, la primera vez que se empleó una bandera panameña fuera del país y de modo oficial según la costumbre marítima, fue la pequeña que ella confeccionó, y antes del 18 de noviembre. Por tanto, cuando aún tenía el cantón azul arriba.
- Que lo que puede haber sido sustraído del Museo de Historia en la invasión de 1989 fue una de las mencionadas banderas hechas posteriormente al 2 de noviembre de 1903, que presentan la cualidad de tener el cantón azul arriba y con las estrellas colocadas de acuerdo a esa disposición.
- Que habría que corregir lo conducente en los libros de texto escolar y de Historia de Panamá, colocando los datos que ya han sido investigados y comprobados por la Comisión Nacional de los Símbolos de la Nación.

CONCLUSIÓN

Por su proporción y división interna, así como el significado de cada parte, se considera a la bandera panameña la primera bandera áurica, o sea, con vi-

sión y dimensiones ideales. El proceso para llegar a ella refleja lo que se vivía en el momento, pero sin quedarse estática sino con visión de futuro, porque la propuesta visual y simbólica de nuestro pabellón nacional es a-temporal. Útil para el momento, y útil para lo por venir.

Igualmente sabemos que las banderas son objeto de estudio de la Vexilología. Y la vexilología *es una disciplina auxiliar de la historia, cuyo cometido es estudiar las banderas, pendones, estandartes u objetos afines en todas sus facetas: origen, tipología, significado, descripción, usos, etc. El nombre, creado en 1957 por Whitney Smith, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Boston, procede de la palabra latina "vexillum", un tipo de estandarte usado por el ejército romano*⁹.

Sabemos quien fue su autor tanto intelectual como artístico, Manuel Encarnación Amador Terreros, y quienes participaron en su confección física, de modo directo María Ossa de Amador y Angélica Bergamotta de Ossa; indirectamente María E. Ossa de Prescott. También hemos refrescado y aprehendido lo relativo a su significado histórico, artístico y simbólico.

Es nuestro sincero deseo que al concluir de leer estas líneas, sus lectores queden inflamados de respeto, admiración y amor por su bandera, y que nazca un espíritu investigador que coadyuve a perpetuar este conocimiento.

9. <http://escudosybanderas.burgos.es/introduccion/la-vexilologia>

HOMENAJE DE LA LOTERÍA NACIONAL DE BENEFICENCIA A LA GENERACIÓN DEL 9 DE ENERO DE 1964

Por: Rommel Escarreola Palacios

Cuando pones la proa visionaria hacia una
estrella y tiendes el ala hacia tal excelsitud
inasible, afanoso de perfección y rebelde a
la mediocridad, llevas en ti el resorte
misterioso de un ideal.

*José Ingenieros
El Hombre Mediocre*

El Instituto Nacional y la Identidad Nacional

En la tarde del 9 de enero de 1964, un grupo de estudiantes del Instituto Nacional marcharon pacíficamente hacia el área de la Zona del Canal. Su misión: izar la Bandera Nacional en la Escuela Superior de Balboa. Este hecho cambió la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y Panamá. Eran jóvenes de diferentes edades que no pasaban de los 17 años. En los diarios abundan los testimonios de este hecho histórico, en especial el recorrido que hicieron desde el Instituto Nacional pasando por el hospital Gorgas y la casa del gobernador de la Zona del Canal, hasta el edificio de la administración. Y en esa atalaya frente al sol de una tarde que llegaba al ocaso, miraron el lugar donde acabaría su misión.

Los jóvenes que marcharon habían cifrado sus esperanzas de que la Bandera Nacional fuese izada en el área de la Zona del Canal. Estas motivaciones

debían cumplir el azaroso destino que impelía a hacer real y efectiva nuestra soberanía. Hecho que por el tiempo transcurrido debía rubricarse en la exigencia jurídica y en acuerdos, o en un tratado, acorde con documentos epistolares y los bien conocidos argumentos nacionales y republicanos. La coyuntura del 64 plasmaba las aspiraciones que desde décadas los panameños habían exteriorizado en una militancia patriótica. Superadas desde el inicio de la República, las intenciones circunstanciales o las emociones románticas. La capacidad realizadora de los principios de los jóvenes institutores constituían los cimeros pensamientos de la visión juvenil fuera de las estereotipadas y baladíes ideas de un nacionalismo de conveniencia.

No expresaban ni convencionales ni monetarios intereses personales encaminados a repartirse la Zona del Canal. Ellos estaban muy lejos de esa irracional acción que ha prevalecido en otras sociedades. El epistolario de sus razones superaba las filiaciones trasnochadas en cuanto al sentido político que se advierte en la gestación de las filas de los grupos de poder. El testigo que sustenta esta premisa insoslayable es, según mi parecer, la verticalidad, la honradez donde se consolida su historia y su llegada desde el año 64, del siglo pasado hasta los vitalizados momentos del 2017. Honor a quien honor merece. Es por esta razón que la Lotería Nacional de Beneficencia rinde homenaje al exaltar la gesta del 9 de enero de 1964. Así, lo expresó el director de la Lotería Nacional de Beneficencia Lic. Efraín Medina, quien en el acto a la Generación del 64, señaló lo siguiente:

“La Lotería Nacional como parte de su responsabilidad histórica institucional, no puede pasar desapercibida tan significativa fecha, por lo que aspira



Efraín Medina, director general de la Lotería Nacional

a reconocer el papel protagónico que en defensa de la soberanía nacional lideraron los estudiantes de la asociación del Instituto Nacional generación 1964, quienes junto con la población panameña, contribuyeron a delinear y fortalecer aún más la hoja de ruta de la anhelada soberanía nacional; que ya se venía forjando a través de otros hechos históricos que en sus respectivos momentos y épocas fueron parte de ese hilo conductor".(1)

Establecimiento del Instituto Nacional y formación nacionalista

Mas, estas palabras apuntalan la conciencia, fortalecen la identidad y afirman el sentido de patria. Las palabras anteriores son la reafirmación de un brote existencial de querer mantener en la conciencia de los panameños, ese mérito ganado en la actividad libertaria y en la formación de ideales que permanezcan latentes. Así también lo reafirmó Efraín Medina: *"El sacrificio realizado por ustedes representa un digno ejemplo de valentía y amor a la patria que no escatima esfuerzo alguno por alcanzar sus ideales que hoy rinden frutos que benefician a todo un país que ha logrado crecer y desarrollarse libre y soberano". (2)*

Las palabras de recordación siempre representarán un acto vivificador de la conciencia nacional. En ese sentido, la institución que durante 75 años ha impulsado la Revista Cultural Lotería, hace mérito y exalta la gesta de mayor significado en la historia nacional. Los escritos de la Revista Lotería atinentes a esos hechos, los motivos y las circunstancias están también en la vivencia existencial de cada uno de esos jóvenes. Habían conocido de viva voz de sus profesores la historia del nacionalismo panameño. Cada vez que miraban por las ventanas del Instituto Nacional veían la cerca que dividía su patria. En sus gargantas se les hacía un nudo cuando al entonar el Himno Nacional y el de su colegio sentían una molestia. Estaban en un colegio que era y será ícono de las más sensibles y puras aspiraciones de los panameños por lograr su soberanía. Colegio donde se fusionaban las ciencias y las artes. Centro de fragua de valores y campo de actividades deportivas. Así fue concebido por el Dr. Eusebio A. Morales cuando escribía: *"El gobierno de la República no ha tenido en miras la creación del Instituto Nacional con fines sectarios. Esta no es una institución de combate, sino un centro docente. Aquí han de venir los jóvenes a beber la ciencia en fuentes puras; a equipararse para la lucha de la vida; a recibir energía para el cuerpo y para el espíritu; a vigorizar el carácter con el ejemplo de lo que es bueno, digno y noble; a aprender el inmenso valor*

del propio esfuerzo. Las escuelas que se fundan para enseñarle al niño al joven sólo un aspecto de las cosas, sólo uno sin ideas sin discusión ni examen, son profundamente peligrosas porque estimulan las tendencias antisociales que el hombre lleva latentes en su organismo, como resto del tránsito de la animalidad a la humanidad, y porque en definitiva esas escuelas no producen sino perseguidores". (3)

Así, con la cita anterior hay que explicar el rol protagónico del Instituto Nacional desde su creación hasta la gesta de enero de 1964. Un centro con sentido crítico, creado por Decreto Ejecutivo número 17 de 1909, y que luego sería la sede en 1935 de la Universidad de Panamá.

Desde su inauguración el 25 de abril de 1909, fue un colegio donde los más prestigiosos docentes dictaron las diferentes asignaturas. Fue la base también de la Escuela de Derecho, Farmacia y Agrimensura como antesala de organización de seminarios y punto central de discusiones y debates sobre la realidad nacional. En el Instituto Nacional se libraron las jornadas contra el Tratado Filós Hines de 1947. La mentalidad del profesorado y la conjunción de la llegada de intelectuales extranjeros a dictar conferencias solidificaron el sentido de pertenencia y de patria.

Lo anterior atizó las búsquedas de las raíces y reclamos de nuestro país por ejercer la soberanía en la Zona del Canal, y los profesores institutores inyectaron estas ideas de búsqueda forzada con sentido de imparcialidad. No era una ilusión metafísica inalcanzable por los sentidos o la razón. Estos postulados fueron asimilados por el estudiantado institutor.

La ilusoria pretensión de que Panamá había concedido con beneplácito y hasta con indiferencia parte de su territorio, fue recusado y gradualmente dismantelado por juristas, entre ellos el Dr. Eusebio A. Morales, en notas de concluyentes argumentos de sustento jurídico, en tempranas horas de la construcción del Estado panameño. En notas de riqueza proverbial le dieron sentido, como lo demuestra la misiva del 11 de agosto de 1904, Morales escribió: *"La simple lectura del artículo VI del tratado Hay-Herrán, que es antecedente de inapreciable valor, pues en él, se expresa la intensión de los Estados Unidos al negociar con Colombia, es suficiente para establecer la verdad de la proposición que acabo de enunciar; pero hay, además, para sustentarla, poderosas razones deducidas del Convenio Varilla-Herrán. En efecto, como antes he tenido el honor de observar a Vuestra Excelencia, en*



Dr. Eusebio A. Morales

esta misma nota, ambos convenios versan sobre la concesión a los Estados Unidos del uso, ocupación y control de ciertas tierras y aguas para facilitar la construcción, conservación, explotación, sanidad y protección de un canal marítimo y dominante en ambos actos; en ninguno de ellos se ha usado expresión alguna que implique traspaso del dominio absoluto sobre el territorio, ni mucho menos la transferencia de la Soberanía". (4)

Más los alegatos oportunos continuaron y esto en vez de enmendar la insólita acción contra un Estado en formación aceleró el asalto a nuestra soberanía. Y fue provocado por las desaliñadas expresiones de Bunau Varrilla quien en sus Memorias se expresaba con imperdonables palabras de un mercader al que le interesaba recobrar el dinero de su fracasada obra. Pero como prueba de su accionar, el ingeniero llegó afirmar que: *"Cuánto le divertía la preocupación que el lamentable suceso ocasionó a los señores Amador y Boyd. Para Varilla, la suerte de Panamá y de los panameños nunca tuvo ninguna importancia y este sentimiento de superioridad y profundo desprecio se trasluce en todas sus referencias a los istmeños". (5)*

Cuando la desnaturalizada figura de Bunau Varilla se esfumaba entre la bruma intempestuosa con su maletas llenas de dólares americanos, las continuas violaciones a nuestra soberanía continuaban. Llegaron hasta vigilar las elecciones (6) e impedir que los panameños entraran a sus supermercados

y establecieron un sistema de segregación social en un país que no le pertenecía. El objetivo era reducir o acabar con nuestra dignidad y así lo demostraron el 13 y 14 de febrero de 1915, cuando 100 soldados en las cantinas de Pedro Obarrio, uno de ellos le quitó a un panameño una corneta utilizada en una comparsa, los ánimos se caldearon y se fueron a la confrontación. Hubo heridos norteamericanos pero nadie pudo determinar cuántos panameños fallecieron. Sin miramientos, ni espasmos de resentimiento, los Estados Unidos exigieron una indemnización de 40, 000 dólares. Y el 2 de abril, un Viernes Santo, 1,200 soldados norteamericanos produjeron una trifulca en Colón y tiraban piedras a los colonenses. La policía con 20 agentes les fue imposible controlar el disturbio. En notas cruzadas entre los dos gobiernos se nos acusaba de que la policía estaba bien armada y que no hizo lo correcto para impedir el motín. Y nos castigaron exigiendo el desarme de la policía. La nota fue clara cuando el mandato en resumen decía: *"Si cualquier tiempo, por pronto que fuere, apareciera, a juicio de mi Gobierno, que el ejercicio de dicho derecho no debe ser demorado por más tiempo"*. (6)



Ernesto T. Lefevre

Las incidencias de esos días nos acorralaron y fuimos acusados de que nuestra acción de defensa propia era intolerante y homicida; contra los "desarmados" y bien experimentados soldados extranjeros. Pero ante el reclamo se consolidó nuestro nacionalismo, y ante nuestros alegatos la potencia exigió una indemnización de 20.000 dólares. Ante la violación de derechos

humanos, el secretario de Relaciones Exteriores, Ernesto T. Lefevre, contestó patrióticamente a los atropellos de la política extranjera que estaban matizados de argumentos y de juicios contradictorios. A la policía se le eliminaron sus rifles, incluyendo las armas de fuego a los civiles que portaban permisos.

Estas historias de intervenciones continuaron y el 21 de febrero de 1921, tropas de Costa Rica invaden la región de Coto. En esa pueblerina región se escenificó el acto más absurdo de la diplomacia. Todo los panameños esperaban la respuesta de las tropas norteamericanas a nuestro favor, y el explícito cumplimiento del artículo 1 del tratado del Canal que establece que los Estados Unidos garantizarán la independencia de la República de Panamá. Pero más valieron los intereses bananeros de las haciendas norteamericanas en esa región. Hecho que tuvo su respuesta de Narciso Garay con un discurso de gran significación patriótica. (7)

Dicho discurso no solo contiene los relatos anteriores, sentido actual y unidad. Constituye a la vez el sentido de identidad. La forja de las experiencias cuyos matices delinearon la conducta, valores, personalidad del institutor así como los perfiles de los rectores, profesores, maestros y estudiantes. Su formación y disciplina vinculada con el orgullo del institutor forjó una mística. Por eso han salido del Nido de Águilas profesionales, hombres y mujeres con personalidad firme y mente creadora. Con originalidad individual y solidaridad que rebasa el sentido exclusivista del hombre rutinario.



Instituto Nacional de Panamá

El sentido común que impulsa toda intransigente alabanza con mérito, demuestra que ahí está su historia. Una conjunción de elementos que nacen desde que el primer rector, el Dr. Justo Facio, abrió con su inteligencia y experiencia el núcleo central donde los profesores como: Silvio Pellisoló, Umberto Paoli, Pedro Rumbao, John Stuart, Diomara Puccetti, José Dolores Moscote, Ricardo J. Alfaro, Narciso Garay, entre otros, marcaron el derrotero intelectual del Instituto Nacional. La gestión de Justo A. Facio la prosiguió el Dr. Goetz y el Dr. Gran Dexter y Méndez Pereira.

Intelectuales de probados créditos académicos gestionaron un proyecto de organización de escuela secundaria, con un acendrado currículum de formación universitaria. Del Instituto Nacional salieron desde maestros de escuela, bachilleres en Humanidades y Ciencias, técnicos en estenografía y mecanografía, licenciados en Derecho, Farmacia, agrimensura, topografía, comercio y peritos comerciales.



Dr. Octavio Méndez Pereira

Sería demasiado iluso creer o pensar que el Instituto Nacional fue una república aparte de las contradicciones inherentes de la sociedad. La contingencia propia del momento de este centro, vivió los ajetreos de los vaivenes de la política criolla. El formalismo apolítico no germinó y menos tuvo asidero dentro del Instituto Nacional. Por eso Jephtha Duncan, graduado en Letras en la Universidad de París y secretario de Instrucción Pública, hizo suya la frase:

"En vez de impulsar a la juventud a la ciega obediencia; es mejor enseñarle la duda constructiva". "El ideal educativo de la hora presente es algo tan distinto del ideal educativo del pasado como distinto el día y la noche. El hombre educado no es ya aquel que lleva la cabeza atestada de fechas, de detalles y de hechos; ni es aquel que en vez de vivir, por decirlo así, de adentro para afuera, desempeña el papel de espejo que refleja el sentir y el pensar de cuantos le rodean". (8)

La definición de las ideologías que pugnarón a lo interno del Instituto Nacional, eran herederas del pasado colombiano de especulaciones y praxis. Las ideas post independencia aparecieron en los asideros del Instituto Nacional. Las acusaciones entre bandos del liberalismo y conservatismo del siglo XX, se enfrentaron con discrepancias, en algunos casos determinantes que tratan de superar las experiencias ideológicas del decimonono.



Dr. José Dolores Moscote

A la vista del pasado de los Draconianos y los Gólgotas de la Regeneración apuntan su accionar sin rehuir un palmo, en la tozudez por el reclamo del poder político en el siglo XX. Y sobreviene ahora la lucha por la exigencia entre el clericalismo y la ortodoxia religiosa. Eran, ni más ni menos, el fenómeno de la conjura, que se reflejaba entre el profesorado: ciencia o religión. Razón o fe, eran los hilos que movían el debate diario. Por eso, el Instituto Nacional creció y sus alumnos llegaron al conocimiento como línea de fuerza que a la vez que formación académica era síntesis y esencia de su comportamiento ético,

individual y colectivo. Ya Moscote anunciaba la pertinencia del profesorado del Instituto Nacional al afirmar: *"El educador que ama su carrera y la toma no como un pretexto adecuado sólo para ganar el pan del cuerpo sino como medio más propicio de trabajar por aumentar el haber moral de la Humanidad, es también, ante todo y por encima de todo, un hombre porque cumple la misión social única por sí sola basta a justificar su existencia sobre la Tierra"*. (9)

Ante el ausentismo en nuestro medio de actividades culturales, el Instituto constituyó el epicentro de promoción de la cultura con la creación de sociedades literarias. Así se crearon los sábados literarios, con la participación del pianista español Ricardo Zozaya y que luego del fallecimiento del maestro se fundó el Orfeón Ricardo Zozaya. También se disfrutó de la sociedad Cervantes que surgió en la sección del Liceo. Pero la formación cultural no cesó, y otras más se organizaron tales como: sociedad de inglés el 13 de julio de 1927 y la sociedad de Comercio el 18 de octubre de 1928.

Los estudiantes institutores fueron ingentes creadores y llenos de motivos. Fundaron periódicos como: *Heraldo*, *Cariátides*, *Esfinge*, y la recordada y siempre digna y académica, la *Revista Estudios*.

Todo lo anterior forma una conjunción de posibilidades y de posteriores realizaciones de carácter académico, en especial con la creación de estudios de Derecho establecidos por Decreto 7 de 25 de enero de 1918. El director de la Escuela de Derecho fue el Dr. José Dolores Moscote y su primera graduación se celebró el 25 de julio de 1920. A partir de 1925 se expidieron diplomas de Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas.

En este contexto es donde podemos entender la importancia del Instituto Nacional y su influencia en la vida nacional. Del Instituto Nacional han egresado los siguientes presidentes: José Antonio Remón Cantera, Ernesto de la Guardia, Marcos Robles, Arístides Royo, Ricardo De La Espriella, Manuel Solís Palma, Francisco Rodríguez y el Dr. Jorge Illueca.

Una pléyade de periodistas, médicos, ingenieros, profesores han salido de sus aulas. Y cabe mencionar ministros y miembros de la Corte Suprema de Justicia. La vocación nacionalista hizo que durante cuatro años desde 1957 hasta 1961, el profesor Ricardo Jaén Jr. mantuviera una columna: el Instituto Nacional Investiga, y en la Estrella de Panamá apareció una publicación semanal: *Ecos del Nido de Águila* en dos períodos de 1962 a 1965.

El Instituto Nacional fue el baluarte contra los Tratados Filós Hines de 1947, y de la lógica de la historia se desprende la influencia generacional que hizo eclosión el 9 de enero de 1964. Esta se refiere a las circunstancias históricas y las versiones que permiten la integración de un cuadro matizado por la experiencia de la juventud de esos años donde se percibe el realismo activo y dinámico y eminentemente actual. Nos referimos a la versión del jurista Dr. Carlos Bolívar Pedreschi, quien en su autobiografía nos narra aquellos días, cuando escribe: *“Ese año coincidió con las jornadas nacionalistas de 12 de diciembre de 1947, abanderadas por la Federación de Estudiantes de Panamá, a la cual pertenecía, entre otras, la Asociación Federada del Instituto Nacional. Esta Federación de Estudiantes de Panamá, con el apoyo de profesores, sindicatos y el pueblo en general, logró el 22 de diciembre de 1947 el rechazo, por unanimidad, del proyecto de tratado conocido como Filós Hines. Por este instrumento, el gobierno panameño consentía en prorrogar el acuerdo sobre bases militares que Panamá aceptó en el año de 1942, por razón de la Segunda Guerra Mundial. Recuerdo que ese día, los estudiantes salimos a las calles, abanderados por los dirigentes de la Federación de Estudiantes de Panamá y se produjo entre estos y la caballería de la Policía Nacional una confrontación en la Avenida Central, a la altura de la Plaza de Santa Ana, donde resultó herido gravemente el estudiante Sebastián Tapia. Ese día yo salí del Instituto Nacional con otros compañeros y al llegar a la Avenida Central con la idea de llegar al parque de Santa Ana ya se escuchaban los disparos y a la altura del Café Durán, desistimos de seguir adelante. Esta fue, si se quiere, la primera experiencia con connotación política en que se evidenció mi vocación nacionalista”.* (10)

Así, al igual que el Dr. Carlos Bolívar Pedreschi, recibió su bautizo nacionalista. Sería larga la lista de jóvenes, hoy profesionales que ganaron la condecoración espiritual y de formación incuestionable de una tradición patriótica. El tiempo no detuvo esta braza emergente de vitalidad nacionalista. Un proceso histórico que no ha vegetado en la sombra del olvido. Han de continuar en trance permanente para consolidar una conciencia estudiantil fuera de las estereotipadas modas importadas y los desnaturalizados distractores de la modernidad. En años postreros, gracias a su experiencia y su formación determinante de los tratados del Canal, Pedreschi había madurado su concepción jurídica y en detalle era que las bases no eran concedidas por Panamá, y por tanto lo correcto era la neutralización del Canal.

La gestión de la Lotería en función de la formación de la cultura y la identidad nacional

El supuesto de que la única historia es la de los pueblos desarrollados se cae aquí como vio Newton caer la manzana que probó su nueva ley. Las siguientes jornadas de 1958 y 1959, constituyen prueba irrefutable de nuestro acierto. No he querido traer una historia de anticuario cuyo humor destile odio y perpetúe incompreensión entre dos naciones. Lo que he escrito es el reflejo del reconocimiento que se debe hacer sin simulación a los jóvenes en cuanto que su vida, acción moral y patriótica cambió nuestra historia. Los testimonios recogidos los vierto con motivaciones personales de rendir homenaje a los gestores de la historia institutora. Seguir lógicamente sin acepciones la realidad es el tenor de este acto. Lo que además deseo es que esta rica y emocionante historia no pase de ser una superflua acometida dominguera donde los reales valores se escondan. Busco en sí, en esta narración, unir un acto de lealtad que la Lotería Nacional de Beneficencia ha organizado, con el ideario patriótico fuera de una historia de mentiras, simplista, conservadora y emotivamente provocadora de antivalores.

Así y solo así, es posible explicar la línea de fuerza de los trances insurreccionales o de la rebelión de las Esfinges. Pasado y presente se unen y conjugan en esta reunión en la cual la Lotería Nacional de Beneficencia rinde homenaje a la generación de 1964. Esto lo reafirmó el Lic. Efraín Medina en el acto del 9 de enero del presente año: *"Además del reconocimiento, aspiramos a fortalecer el sentimiento cívico en las nuevas generaciones fundamentado en hechos tan significativos como lo fue la gesta del 9 de enero de 1964, lo cual se proyecta al futuro como digno ejemplo de lucha, que debe ser emulado de manera permanente por las nuevas generaciones de panameños"*. (11)

La Lotería Nacional, durante 75 años, ha puesto al servicio de las generaciones jóvenes y de la sociedad en general sus páginas de la Revista Cultural Lotería, para expresar ese sentimiento nacionalista. La publicación de cartas, documentos, tratados y artículos donde se expresa la constancia impetuosa por la soberanía. Hoy se trasluce en un acto digno y de eterna mística. Acto este que sobrepasa los efímeros, circunstanciales e imprecisos elogios. El homenaje de este año consiste en consagrar el respeto y el afecto inestimable a la generación de enero de 1964, exento de todo matiz de elogios inconclusos y superficiales. La Dirección General de la Lotería deja para la historia la iconografía de tan relevante y significativo acto nacionalista.

Iconografía del acto en honor a la generación de enero de 1964

Estudiantes del Instituto Nacional en el área del Hospital Gorgas



Delegación del Instituto Nacional hacia la Escuela de Balboa para izar la bandera y cantar el himno nacional





De izquierda a derecha: Licdo. Néstor Solís, subdirector de Desarrollo Social; Licdo. Efraín Medina, director general de la Lotería Nacional de Beneficencia; Sr. Inocencio García; Licdo. Diego Duclás, director de Desarrollo Social y Cultura, Licdo. Rommel Escamezola Palacios, miembro del Consejo Editorial de la Revista Cultural Lotería.



Licdo. Federico Alvarado Brid, presidente actual de la Asociación Instituto Nacional Generación 1964 y el Licdo. Efraín Medina, director general de la Lotería Nacional de Beneficencia.



Licdo. Efraín Medina, director general de la Lotería Nacional de Beneficencia; Dra. Armonía Garrido.



Sr. Luis Antonio Solís, Honorable diputado, Luis Eduardo Quirós y Licdo. Efraín Medina, director general de la Lotería Nacional de Beneficencia.



Maritza Ortega generación de 1964, Licdo. Diego Duclías, Licdo. Efraín Medina.



De izquierda a derecha: Licdo. Guillermo Quintero, Mgter. Anays Morón, Rodrigo Wittgreen, Falta nombre, Licdo. Efraín Medina, Licda. Barbará Bloise



Miembros de la generación del 9 de enero de 1964 en el homenaje ofrecido por la Lotería Nacional de Beneficencia en los 53 años de la gesta patriótica.

CITAS

(1) Efraín Medina. Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia. Discurso en el homenaje a la generación de 1964, del Instituto Nacional.

(2) Discurso del director general.

(3) MORALES, Eusebio. Exposición de motivos en su carácter de Abogado Consultor de la Legación de Panamá en Washington en julio y agosto de 1904. Revista Lotería. Octubre-noviembre. W 248-249. 1976. p. 33

(4) Revista lotería

(5) CASTILLERO PIMENT E L, Ernesto. Panamá y los Estados Unidos 1903-1953. Significado y alcance de la neutralización de Panamá. Panamá, 1988. p. 37

(6) Las elecciones de 1918 que fueron supervisadas por agentes de los Estados Unidos, a pesar de que la solicitud fue mutua de los dos partidos las irregularidades se dieron. Las elecciones se verificaron el 7 de julio de 1918. Ejemplo de la supervisión: "Vigiladas las elecciones y escrutinios de estas en las mesas de votación por comisionados imparciales, los jueces de escrutinio ayuntamientos electorales no debieron ejercer funciones ninguna, anulando como han anulado las elecciones en seis de las ocho provincias con que cuenta la República, en las cuales triunfaron del todo unánimemente, los amigos del Gobierno, pues perteneciendo tales jueces de escrutinios y tales ayuntamientos a un solo partido político y siendo muchos de sus miembros candidatos para diputado ellos mismos, sus decisiones tenían que ser arbitrarias, injustas y parciales y así ha sucedido, con asombro de los mismos que han pronunciado, espantados de la magnitud de su propio aténtado." PORRAS, Belisario. Las elecciones de 1918: Interpretación o Arbitraje por los Estados Unidos. Nota dirigida a Frank L. Polk, Departamento de Estado Interino. Washington D. C. Revista Lotería. Septiembre-octubre de 1987. W 368. p. 159

(7) Escribió Garay solo nos queda reclamar al cielo contra la injusticia y la violencia a que se le sujeta, y para declarar que mientras palpiten corazones panameños en el mundo, conservará viva la herida profunda inferida a su dignidad y a su altivez y mirará con ansiedad hacia el porvenir en espera de esa justicia redentora que hoy se le niega, pero que llegará para ella algún día por inexorable designio de Dios". Citado por GASTAZORO, Carlos. ARAÚZ, Celetino. MUÑOZ, Armando. Historia de Panamá en sus textos. Editorial Universitaria. 1980 Tomo 1 p. 87

(8) PEDRESCHI, Carlos Bolívar. Autobiografía. Suelas de Mis Zapatos. Pan American Printing Company (PrintShop), Panamá República de Panamá. 2015. p. 28

(9) Nota citada por Castillero Pimentel, remitida por Price a Lefevre del 15 de octubre de 1915, en Memoria de Relaciones Exteriores. 1916 p. 174

(10) MOSCOTE, José Dolores. INTINERARIO. Selección de discursos, ensayos, y conferencias. Índice de las preocupaciones intelectuales del autor. Editora Ferguson y Ferguson. Panamá, república de Panamá. p.

(11) PEDRESCHI, Carlos Bolívar. Autobiografía. Suelas de Mis Zapatos. Pan American Printing Company (PrintShop), Panamá República de Panamá. 2015. p.28

(12) DUNCAN, Jephthán. La nueva disciplina y el ciudadano de una República. Introducción de José Daniel Crespo Inspector General de Enseñanza. The Time Publishing Co., Inc. Panamá. p. 7

BIBLIOGRAFÍA

CASTILLERO PIMENTEL, Ernesto. Panamá y los Estados Unidos. 1903-1953.

Significado y alcance de la neutralización del Canal. Panamá. 1988.

CUESTAS H, Carlos. Panamá y Costa Rica. Entre la Diplomacia y la Guerra. Litho Editora Chen, S. A.

DUNCAN, Jephthán. La nueva disciplina y el ciudadano de una República. Introducción de José Daniel Crespo. Inspector General de Enseñanza. The Times Publishing Co., Inc. Panamá.

ELIET, Simón. Historia del Instituto Nacional 20 años de labor educativa. Panamá Imprenta Nacional. 1930.

FACIO, Justo. Ojeada sobre el origen y envolvimiento del romance castellano. Imprenta Alsina, San José Costa Rica. 1931

GASTEAZORO, Carlos Manuel. ARAUZ, Celestino. MUÑOZ PINZÓN, Armando. Historia de Panamá en sus textos. Editorial Universitaria de Panamá. 1980. Tomo 11

GARCÍA, José Ramón. El Instituto Nacional. Revista Lotería. Julio-agosto. 1984. W 340-341

MOSCOTE, José. INTINERARIO. Selección de discursos, ensayos y conferencias. Índice de las preocupaciones intelectuales del autor. Editora Ferguson Ferguson. Panamá, República de Panamá.

MCKAY, Alberto. La estructura del Estado panameño y sus raíces históricas. Colección Ricardo Miró. Premio Ensayo 1998.

MÉNDEZ N, Roberto. Panamá, 9 de enero de 1964. "Qué pasó y por qué. Imprenta Universidad de Panamá. 1999

PORRAS, Belisario. Las elecciones de 1918: Intervención o arbitraje por parte de los Estados Unidos de América. Revista Lotería

PEDRESCHI, Carlos Bolívar. Autobiografía. Suela de Mis Zapatos. Panamá. 2015.

ROYO, Aristides. El Instituto Nacional de Panamá. Recuerdos y Vivencias de una época. Impreso en Colombia por Panamericana Formase Impresos. S. A.

REQUISITOS ESTABLECIDOS PARA TODOS LOS TRABAJOS A PUBLICARSE EN LA REVISTA CULTURAL LOTERÍA

1. Los trabajos presentados deben ser escritos en hojas 8 1/2x11 a doble espacio. (Letra Times New Roman Tamaño de letra 12) y las páginas deben ser enumeradas.
2. Sólo se aceptarán trabajos que no hayan sido publicados con anterioridad en alguna revista, periódico o medio de difusión y dar fe de que su trabajo es inédito, sin embargo mantiene el derecho de autor que la Ley le otorga. El colaborador, procederá a llenar el formulario correspondiente en el departamento cultural de la Lotería Nacional de Beneficencia, firmar el registro de Control de Trabajos Literarios, entregar una síntesis de su currículo no mayor de 10 líneas y fotocopia de su cédula.
3. Los artículos deben tener una extensión mínima de 10 páginas y máximo de 20, acompañados de la bibliografía consultada, fotografías o dibujos alusivos al tema, entregarse impreso y grabado en disco compacto (CD).
4. La Lotería Nacional de Beneficencia seleccionará los trabajos publicados con el propósito de incluirlos en el Concurso Anual Literario de la Revista Cultural Lotería, que correspondan a los cinco campos de conocimiento y los trabajos que resulten ganadores se les premiarán con mil Balboas (1,000.00) cada uno.
5. Se reconocerán un emolumento de doscientos Balboas (B/.200.00) a los autores de los artículos que se publiquen en la Revista Cultural Lotería.
6. El Consejo Editorial recibirá como colaboración trabajos en los siguientes campos:
 - a. **CIENCIAS SOCIALES:** Comprende: Antropología, Arqueología, Ciencias Políticas, Demografía, Folklore, Artesanías, Geografía, Historia, Filosofía, Lingüística, Educación, Psicología Social y Sociología.
 - b. **MEDICINA CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y TECNOLOGÍA** Comprende: Biología, Química, Física, Farmacología, Medicina, Ciencias Naturales, Tecnología Científica, Tecnología, Robótica, Astronomía y otros semejantes o relacionados.
 - c. **COMUNICACIÓN SOCIAL:** Comprende Periodismo, Publicidad, Relaciones Públicas y Radio Difusión, Entrevistas.
 - d. **ECONOMÍA Y FINANZAS:** Comprende: Banca, Seguros, Bolsa de Valores y todo lo relacionado con estas disciplinas.
 - e. **LETRAS:** Corresponde a los géneros literarios: Cuento, Poesía, Ensayo, Crítica Literaria, Crónica y Entrevistas.

Los artículos de los colaboradores pueden ser remitidos a las diferentes Direcciones Provinciales por los Enlaces Culturales. Cada artículo deberá ser registrado en el formulario de Registro y Control de Trabajos Literarios.

Los artículos de colaboradores, en el exterior, deben ser enviados al Departamento Cultural, Revista Cultural Lotería, Apartado Postal 086-07-376 Panamá, República de Panamá, o mediante la dirección de correo electrónico:

revista.loteria@lnb.gob.pa

Con relación a las colaboraciones de cuentos infantiles, se aceptarán trabajos con una extensión de mínimo de 3 y un máximo de 5 páginas, incluyendo las ilustraciones que el autor entregue, con las mismas especificaciones arriba indicadas y se reconocerá un emolumento de Cien Balboas (B/100.00). Las colaboraciones se recibirán en el Departamento Cultural ubicado en el piso 17 Edificio Sede o entregados en las diferentes Direcciones provinciales, cuyos Enlaces Culturales nos la remitirán.

Todos los trabajos que entreguen los colaboradores con el propósito de ser publicados en la Revista Cultural Lotería, serán registrados por nuestros funcionarios en el formulario de Registro y Control de Trabajos Literarios.

7. El Consejo Editorial se reserva el derecho a publicar los trabajos que luego de la evaluación cumplan los requisitos de calidad literaria.

